



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN

**COMPORTAMIENTO HISTÓRICO BIBLIOMÉTRICO DE LA PRODUCCIÓN DE IMPRESOS
NOVOHISPANOS: 1750-1808: PROYECCIÓN DE LAS MANIFESTACIONES CULTURALES
DURANTE LAS REFORMAS BORBÓNICAS**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

PRESENTA:
LUZ DEL CARMEN BELTRÁN CABRERA

TUTOR PRINCIPAL:
DR. SALVADOR GORBEA PORTAL, IIBI, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:
DRA. JANE MARGARET RUSSELL BARNARD, IIBI, UNAM
DRA. ROSA MARÍA FERNÁNDEZ ESQUIVEL, IIBI, UNAM

Ciudad Universitaria, CD. MX. junio 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

Los estudios sobre la historia del libro en México y su papel en las expresiones intelectuales y culturales de la sociedad en periodos representativos de su desarrollo histórico como el de las llamadas reformas borbónicas (1750-1808), se han realizado habitualmente desde la perspectiva historiográfica y con el empleo de métodos tradicionales y propios de ésta; sin embargo, el impreso como objeto cultural cuantificable provisto de elementos bibliográficos medibles puede someterse al análisis de los estudios bibliométricos sin olvidar para ello el panorama cultural del momento en que éstos se produjeron, de tal manera que dicho análisis revele y/o refuerce los argumentos que sobre el impreso novohispano durante este periodo existen hasta el momento. En esta investigación, se presenta un análisis histórico bibliométrico de los impresos producidos en México durante el periodo de 1750 a 1808 y registrados en uno de los repertorios bibliográficos más significativos en el terreno de la bibliografía mexicana, cuyos resultados muestran que la bibliometría en su fase histórica constituye un método de investigación valioso y objetivo.

Palabras Clave: *Impresos mexicanos, Reformas borbónicas, Historia del libro, Análisis histórico bibliométrico*

Abstract

Studies on the History of the book in Mexico and its role in the intellectual and cultural expressions of society in representative periods of its historical development, such as the so-called Bourbon reforms (1750-1808), have usually been carried out from the historiographic perspective and through traditional methods; nevertheless, the printed material as quantifiable cultural object provided with measurable bibliographic elements can be submitted to the analysis of bibliometric studies without forgetting the cultural panorama of the moment in which they were produced, so that such analysis reveals and reinforces the arguments that exist so far on the novohispano printings from this period. This research paper presents a historical bibliometric analysis of the forms produced in Mexico during the period from 1750 to 1808 and which are registered in one of the most significant bibliographical repertoires in the field of Mexican bibliography, the results of which show that the bibliometrics in its Historical phase constitutes a valuable and objective research method.

Keywords: *Mexican print, Bourbon reforms, Book history, Bibliometric historical analysis*

Tabla de contenido

Resumen	i
Introducción	1
Capítulo 1: La bibliometría histórica y la historia del libro	
1.1 Antecedentes.....	7
1.2 Evolución de la terminología asociada a la bibliometría histórica.....	9
1.3 Bibliometría histórica e historia del libro.....	15
Capítulo 2: El método histórico bibliométrico en los impresos del pasado mexicano.	
2.1 El repertorio bibliográfico como fuente.....	26
2.1.1 Otros repertorios bibliográficos mexicanos.....	29
2.1.2 La imprenta en México:1539-1821 de José Toribio Medina.....	33
2.1.3 Delimitación espacial y temporal.....	35
2.2 Variables.....	39
2.3 Indicadores.....	40
2.3.1 Indicadores de producción.....	41
2.4 Procedimiento de trabajo.....	44
2.4.1 Reconocimiento y construcción del instrumento de análisis.....	45
2.4.2 Elaboración del lenguaje controlado para el análisis temático.....	47
2.4.3 Normalización.....	48
2.4.4 Procesamiento de datos.....	49
2.4.5 Herramientas informáticas empleadas.....	49
Capítulo 3: La producción impresa novohispana durante las reformas borbónicas: análisis de resultados.	
3.1 Años.....	50
3.2 Extensión y tamaño.....	53
3.3 Reimpresión.....	58
3.4 Autores.....	62
3.5 Procedencia de autor.....	66
3.6 Impresores.....	68
3.6.1 Familia Rivera Jáuregui.....	75
3.6.2 Familia Zúñiga Ontiveros.....	79
3.6.3 Familia Hogal.....	83
3.6.4 Imprenta del Real Colegio de San Ildefonso.....	86
3.6.5 Imprenta de la Biblioteca Mexicana.....	87
3.6.6 Imprenta de Juan Bautista de Arizpe.....	90
3.6.7 Otras imprentas.....	93
3.7 Temas.....	93
Capítulo 4: Discusión y Consideraciones Finales	97
4.1 La producción de impresos novohispanos	98
4.2 Comportamiento histórico bibliométrico de la producción Impresa novohispana durante las reformas borbónicas 1750-1808.	99

4.2.1 Política y gobierno.....	102
4.2.2 Economía: comercio, minería y agricultura.....	106
4.2.3 Religión.....	111
4.2.4 Educación y ciencia.....	114
4.2.5 Arte y literatura.....	116
4.2.6 Sociedad.....	118
4.3 Consideraciones Finales.....	121
Referencias.....	126
Anexos.....	131

Relación de tablas

Tabla	Título	Pág.
1	Variables e indicadores.....	49
2	Tipología según extensión y tamaño.....	53
3	Tamaño de impresos por quinquenio.....	56
4	Extensión de impresos por tamaño.....	57
5	Distribución de obras originales y reimpresas.....	61
6	Distribución del número de autores por categoría.....	63
7	Frecuencia de impresos por autor.....	64
8	Autores con mayor producción.....	65
9	Impresores según el pie de imprenta.....	69
10	Número de impresos por impresor.....	71
11	Autores más productivos en la imprenta Biblioteca Mexicana.....	90
12	Relación de temas más sobresalientes en la imprenta de Juan Bautista de Arizpe.....	91
13	Relación de autores y distribución de impresos en la imprenta de Juan Bautista de Arizpe.....	92
14	Otras imprentas.....	93
15	Distribución de impresos por tema en otras imprentas.....	93
16	Temáticas sobresalientes por quinquenio.....	94
17	Producción de impresos en el rubro Política y gobierno.....	104
18	Producción de impresos en el rubro Economía.....	111
19	Producción de impresos en el rubro Religión.....	113
20	Producción de impresos en el rubro Educación y ciencia.....	115
21	Producción de impresos en el rubro Arte y literatura.....	117
22	Producción de publicaciones periódicas.....	118
23	Producción de impresos en el rubro Sociedad.....	119

Relación de gráficas

Gráfica	Título	Pág.
1	Impresos por siglo registrados en el repertorio bibliográfico de Toribio Medina.....	34
2	Distribución de impresos por año 1750-1808.....	51
3	Percepción entre obras originales y reimpresas.....	61
4	Distribución de impresos según la procedencia del autor.....	67
5	Imprentas en la capital del virreinato 1750-1808.....	74
6	Distribución y tendencia de impresos por tema. Familia Rivera Jáuregui...	77
7	Distribución y tendencia de impresos por autor. Familia Rivera Jáuregui...	79
8	Distribución y tendencia de impresos por tema. Familia Zúñiga Ontiveros..	80
9	Distribución y tendencia de impresos por autor. Familia Zúñiga Ontiveros..	82
10	Distribución y tendencia de impresos por tema. Familia Hogal.....	84
11	Distribución y tendencia de impresos por autor. Familia Hogal.....	85
12	Distribución y tendencia de impresos por tema. Imprenta del Real Colegio de San Ildefonso.....	86
13	Distribución y tendencia de impresos por autor. Imprenta del Real Colegio de San Ildefonso.....	87
14	Distribución y tendencia de impresos por tema. Biblioteca Mexicana.....	89
15	Distribución de temáticas sobresalientes por quinquenios.....	96
16	Distribución porcentual por rubros temáticos.....	101

Relación de figuras

Figura	Título	Pág.
1	Organización de las variables en la base de datos.....	46
2	Proporción en los tamaños de los impresos.....	55

Introducción:

Es indiscutible que la invención de la imprenta revolucionó los mecanismos de difusión y transmisión del pensamiento originalmente en Europa y posteriormente en el resto del mundo; su producto el libro impreso se convirtió en la herramienta que revolucionó la circulación de ideas, las prácticas de lectura y de asimilación del conocimiento; no por nada Lutero concebía a la imprenta como “[...] el último de los dones de Dios y el más grande” (Guibovich 2003, 37), pues gracias a ella la difusión de su doctrina alcanzó su objetivo.

A nuestras tierras, dicho invento llegó en 1539, desde entonces y a lo largo del periodo novohispano, los distintos talleres de imprenta produjeron gran cantidad de impresos que contribuyeron a la configuración del panorama cultural entre los que se hallaban las cartillas, sermones, catecismos, novenas, crónicas religiosas, y otros con contenidos sociales y de entretenimiento, pero también textos de teología, filosofía y ciencias usados para la enseñanza en la Universidad, seminarios y colegios. Toribio Medina en su obra *La imprenta en México 1539-1821* registra alrededor de trece mil impresos, aunque él mismo señala en la introducción que seguramente existen muchas más (Medina 1998, ix), tal y como se pudo constatar en estudios posteriores y gracias a los catálogos de fondos antiguos nacionales y extranjeros con los que hasta la fecha se cuenta para este tipo de estudio.

Suponiendo que el texto impreso es ante todo un objeto cultural cuantificable y medible respaldado por su producción, se consideró importante desarrollar una investigación que demuestre desde el paradigma de la bibliometría las regularidades que subyacen en las repercusiones económicas, sociales y culturales que estos impresos tuvieron particularmente

durante la segunda mitad del siglo XVIII en la configuración de la sociedad novohispana y de cómo el desarrollo de ésta y las prácticas socioculturales al mismo tiempo marcaron las tendencias en la producción de impresos. Lo que pretende ser un ejercicio que expone más allá de la simple cuantificación de títulos y autores, otros indicadores que sirven de referente para apoyar reflexiones más equilibradas en los discursos historiográficos que debaten sobre el impreso de esos años; periodo que indiscutiblemente impactó en el comercio del libro debido a la introducción de las reformas borbónicas que favorecieron los mecanismos mercantiles y la circulación de ideas ilustradas a través de la importación de libros europeos.

La propuesta que aquí se presenta, tiene su origen y sustento en los resultados de una investigación previa llevada a cabo para la obtención del grado de maestría titulada *Mujeres impresoras novohispanas 1541-1755* (Beltrán 2007); el objetivo en ésta consistió en mostrar el impulso que representó para el desarrollo de la imprenta novohispana, el quehacer de algunas mujeres impresoras como promotoras y gestoras de la permanencia y crecimiento de los talleres de impresión iniciados por sus esposos o padres, mediante el fomento de redes familiares cimentadas en el matrimonio de sus hijos con otras familias de impresores, y en las relaciones que mantuvieron con los gobiernos civil y eclesiástico. Las fuentes empleadas en aquel momento, nos proporcionaron los periodos productivos y la cantidad de 1,343 registros¹.

Con la intención de mostrar un indicador cuantitativo como referente de la aportación de las mujeres impresoras al panorama cultural a partir de su producción “libresca”, se definieron las

¹ El desarrollo de la investigación, se apoyó en fuentes primarias localizadas en los archivos General de la Nación, General de Notarías y Sagrario Metropolitano, en fuentes secundarias, como los repertorios bibliográficos de Antonio León Pinelo, Juan José de Eguiara y Eguren, José Mariano Bersitain de Souza, Joaquín García Icazbalceta, Vicente de Paul Andrade, Nicolás León y José Toribio Medina, además de trabajos monográficos de historiadores como Francisco Fernández del Castillo, Emilio Valton, Alexandre A. M. Stols, Francisco Pérez de Salazar y Pascual Buxo, entre otros. También fue importante la consulta en los Archivos nos permitió encontrar los nombres de 14 impresoras, y algunos datos genealógicos que sirvieron para identificar otros miembros del entramado familiar de las imprentas.

variables: *Temas*, y *Procedencia del autor*² Las particularidades que se identificaron en cada caso, se analizaron de manera preliminar, no se desarrollaron ampliamente, debido a que, por un lado el objetivo no consistía en el análisis de la producción, y por otro a la necesidad de emplear otros métodos para hacerlo, lo que suponía otra investigación y otro objeto de estudio. Como conclusiones de aquella investigación se mostró que la mayoría de las mujeres que asumieron el papel de impresoras, se desempeñaron como personajes centrales en la continuidad de la producción de impresos mexicanos. También quedó demostrada su visión como empresarias, al mantener redes familiares, y gestionar privilegios como el de la impresión y venta de cartillas otorgado a Paula de Benavides, y conquista de nombramientos Reales como el de Impresora del Secreto del Santo Oficio, otorgado a ésta misma impresora, o el de Imprenta del Nuevo Rezado, concedido al taller de María de Rivera, y el de Impresora del Real y Superior Gobierno y de la Santa Cruzada a Teresa de Poveda.

Los resultados de ese trabajo y el procedimiento, sobre todo en la integración y cuantificación de los datos que se analizaron motivaron el interés por propiciar un acercamiento a la comprensión del complejo mundo de la impresión de textos novohispanos y a la influencia que el desarrollo de esta pujante empresa ejerció en el entorno económico y social de su época, pero ya no desde una visión historiográfica y con el empleo de métodos tradicionales de la historia, sino desde la concepción del impreso como vehículo de la comunicación escrita y por lo tanto objeto cultural cuantificable producido en un lugar y periodo concretos de la historia; es decir desde la perspectiva de los estudios métricos de la información, concretamente de la bibliometría, pero sin omitir el panorama sociocultural dentro del que se produjo; por lo cual la investigación que aquí se presenta

² Ésta se refiere a la procedencia laica o religiosa de los autores.

queda orientada, en lo fundamental, al comportamiento histórico bibliométrico de la producción de los impresores de la segunda mitad del siglo XVIII y primeros años del XIX mexicano, con lo cual se agudiza el análisis de las fuentes hacia una reflexión más precisa del fenómeno del libro novohispano, las regularidades y tendencias de su producción y su correspondiente repercusión en la constitución de esa sociedad.

El movimiento de la Ilustración en Europa impuso al siglo XVIII la denominación de siglo de las luces, donde el predominio de la razón humana sobre las ideas religiosas secularizó el conocimiento y favoreció la especialización del estudio científico, tendencia en gran medida apoyada por la divulgación de las ideas mediante la circulación de los textos impresos, fenómeno que a su vez provocó el incremento en la producción y distribución de éstos. En la capital del virreinato al finalizar este siglo, concretamente en la segunda mitad y primeros años del siguiente, estas circunstancias “ilustradas” debieron reflejarse de alguna manera, pero ¿En qué medida y con qué evidencia podemos demostrarlo? El libro como objeto divulgador de las ideas y medio de comunicación científica puede ser un referente importante para saberlo, pero hay que tomar en cuenta que en ese momento circulan en Nueva España dos tipos de impresos: los producidos por prensas mexicanas y los que vienen del viejo continente.

De manera especial la reestructuración de los mecanismos comerciales impulsados por las reformas borbónicas alentó el incremento de la importación de libros europeos provenientes de España, lo que puede suponer que fundamentalmente fueron los textos importados, y no los propios los que impactaron en las manifestaciones culturales de ese siglo; se considera ésta una visión parcial del fenómeno alentada por la historiografía tradicional. Aunque es cierto que los libros provenientes de Europa representan en gran medida los gustos de los lectores, ya que por principio de cuentas se trata de una mercancía más que los comerciantes trasatlánticos distribuían

al parecer con importantes ganancias (Gómez Álvarez 2011) es necesario tener la panorámica completa del libro en México. Hay testimonios documentales que sugieren que las imprentas locales se dedicaban mayoritariamente a la producción de impresos “menores” y no a la impresión de textos “ilustrados”, lo interesante ahora fue conocer esa producción y discernir sobre el comportamiento de la producción impresa mexicana en ese momento de convulsión social, cultural, política, religiosa, económica y científica. Estos antecedentes motivaron el interés por indagar en el comportamiento de la producción de impresos novohispanos, así como en qué medida esta producción reflejan el entorno socio-económico y cultural de esa época, desde la perspectiva de lo que comprendemos como una de las fases de la bibliometría, y que se denomina “Bibliometría histórica”, lo que nos permitió identificar regularidades cuantitativas no visibles desde la observación de los métodos históricos y mostró una perspectiva complementaria sobre la producción impresa mexicana del periodo abordado.

Para hacerlo se definió como objetivo general identificar el comportamiento de la producción impresa en México durante el periodo 1750-1808 para mostrar mediante la aplicación del método histórico bibliométrico las expresiones intelectuales y culturales de la sociedad novohispana en el periodo previo a la emancipación española, pues se supone que el empleo de este método al análisis de la producción impresa del pasado de un lugar y tiempo determinados evidencia objetivamente las manifestaciones sociales, políticas, económicas, religiosas y científicas que prevalecían, y contribuye así a reconstruir el pasado a partir del producto de la comunicación impresa, lo que constituye una valiosa aportación para la configuración y comprensión de las prácticas culturales de una sociedad.

Para demostrar el supuesto o hipótesis de esta investigación, el trabajo se dividió en tres capítulos, el primero integra los antecedentes y el marco teórico-conceptual en el que sobresale el argumento

teórico que sustenta el concepto de Bibliometría histórica y las categorías de bibliografía, sociología de los textos e historia del libro desde distintas perspectivas teóricas, además de la relación de la literatura revisada y que presenta el estado de la cuestión.

El segundo capítulo comprende la metodología llevada a cabo para la selección de la fuente y la descripción de sus características, la justificación de la de la delimitación espacial y temporal, así como la definición de los indicadores y la relación de las variables sometidas al análisis. Se explica el procedimiento de trabajo y se exponen las razones y herramientas empleadas para la construcción de un lenguaje controlado *exprofeso* que integra los descriptores que representan los temas generales de los impresos.

En el tercer capítulo se presentan los resultados que se obtuvieron al someter el instrumento de trabajo o base de datos al análisis bibliométrico de cada una de las variables y su correspondiente vínculo con el contexto histórico del libro novohispano. Es importante señalar que para el caso particular de la variable *Tema*, fue necesario crear un lenguaje documental mediante la búsqueda y selección de términos o descriptores que mejor representaran el contenido de los impresos registrados, es decir un lenguaje documental *exprofeso* para los impresos de la segunda mitad del siglo XVIII novohispano. Y para el caso de la variable *Impresores* se realizó una búsqueda documental para integrar hasta donde las fuentes lo permitieron, su genealogía familiar, identificar el comportamiento de la actividad empresarial de los negocios de imprenta de esa época y revelar las relaciones institucionales, profesionales, intelectuales y políticas mantenidas por las imprentas a lo largo de su actividad empresarial.

En último lugar, en el capítulo cuarto se exponen las conclusiones y discusión que revela la comprobación de la hipótesis y finalmente algunas consideraciones que se juzgó necesario incluir a modo de corolario.

Capítulo 1: La bibliometría histórica y la historia del libro.

Un libro nunca es simplemente un objeto extraordinario. Como todas las otras tecnologías, siempre es el producto de la actuación humana en contextos complejos altamente volátiles que una investigación cabal tiene que intentar recuperar si desea entender mejor la creación y la comunicación de significados como característica definitoria de las sociedades humanas. (Mckenzie 2005, 22)

1.1 Antecedentes:

La bibliometría, entendida como una de las especialidades de los estudios métricos de la información, se ha ido distinguiendo de otras disciplinas gracias a las características distintivas que estudiosos como Paul Otlet (1934), Alan Pritchard (1969) y los estudiosos contemporáneos Spinak (1996), Hérubel (1999) y Gorbea Portal (2005) han identificado en sus investigaciones, las cuales reflejan la importancia de la función, la finalidad y la selección del objeto de estudio como cualidades definitorias de las ramificaciones de esta disciplina.

En el presente capítulo se define lo que, para efectos de esta investigación, se concibe por *Bibliometría histórica*. El enmarcado conceptual se realiza a partir de la revisión bibliográfica tanto de documentos del ámbito bibliométrico como de otras disciplinas como la sociología, la bibliografía y la historia del libro, con la intención de mostrar una definición integral de este.

En cuanto a la evolución de la terminología asociada a la bibliometría histórica, el capítulo documenta la obra del promotor de la fase contemporánea de la bibliometría, el Dr. Salvador Gorbea Portal (2005), quien en su libro *Modelo teórico para el estudio métrico de la información documental*, dedica un apartado del capítulo tercero a los antecedentes históricos y desarrollo

disciplinar en el que muestra las aplicaciones cuantitativas a las que se ha sometido la información documental.

Este apartado también contempla la descripción cronológica de diversos estudios de corte métrico que se han llevado a cabo a lo largo del tiempo en distintos campos del conocimiento, previos al surgimiento de las especialidades métricas, los cuales comparten el interés por la cuantificación de la literatura científica desde principios del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX, siglo en que se empiezan a proponer términos y definiciones para los diversos estudios que se han llevado ante la necesidad de resolver la condición de la progresiva producción de la literatura científica y que marca el antecedente del nuevo campo de estudio de las especialidades métricas como disciplina científica.

En cuanto a la relación de la bibliometría histórica y la historia del libro, el capítulo documenta el beneficio que representan los métodos bibliométricos en el análisis del comportamiento de la producción impresa mexicana para incorporar y contribuir a la historiografía de la comunicación impresa del pasado, así como reflexionar sobre la necesidad de sumar al desarrollo teórico-conceptual de los estudios bibliométricos una nueva perspectiva teórica que considere como objeto de estudio el tiempo como el referente o eje fundamental con la intención de explicar objetivamente la relación que el impreso tuvo en el panorama cultural del pasado.

1.2 Evolución de la terminología asociada a la bibliometría histórica:

Existen dos características compatibles con cualquiera de las distintas corrientes de estudios métricos: el empleo de métodos estadístico-matemáticos y el objetivo del análisis de los conjuntos documentales, sus productores y consumidores (Jiménez-Contreras 2000, 760). Esta investigación se centra en la segunda, toda vez que se comprende su importancia en la conformación de una metodología multivariante de aplicación a diversos campos disciplinares de análisis que proporciona orientaciones complementarias a las convencionales.

La primera referencia sobre un estudio con rasgos bibliométricos según Hertzell y otros autores es el realizado en 1917 por Cole y Eales cuando realizan un análisis sobre el crecimiento de la literatura comparada en el campo de la anatomía de los años 1550-1860 y el primer término empleado para denominar este tipo de análisis es *bibliografía estadística*,³ expresado por Hulme en 1923. Su tesis resulta fundamental para el enfoque de esta investigación, debido a que su interés estaba centrado en identificar “las tendencias relativas al desarrollo de la civilización moderna a partir del análisis cuantitativo de la literatura impresa” (Gorbea 2005, 68), respuesta al interés de la época por explicar, a través del análisis cuantitativo de los recursos informativos formales, el progreso o regresión de la cultura de un tiempo y lugar determinados.

El término *bibliometría* para referirse al estudio cuantitativo de la producción de la información es adjudicado a Belga Paul Otlet en su *Traité de Documentation: Le Livre sur le Livre: Théorie et Pratique* de 1934, obra traducida al español por María Dolores Ayuso y publicada en segunda

³ No obstante, el Dr. Salvador Gorbea aclara que este término, no fue definido sino hasta 1962 por Raisig como “la obtención e interpretación de estadísticas relativas a libros y revistas, y que pueden ser utilizadas en una variedad de situaciones para casi un número ilimitado de medidas” y por Pritchard, siete años más tarde como “el análisis estadístico de los medios de comunicación, con el fin de iluminar los procesos de comunicación, los factores que influyen sobre ellos y las relaciones entre la historia, la sociología de la ciencia y la literatura de la ciencia” (Gorbea 2005, 69).

edición en 2007, quien la define como “[...] la parte definida de la bibliología⁴ que se ocupa de la medida o cantidad aplicada a los libros (aritmética o matemática bibliológica)”, y la puntualiza arguyendo que “[...] todos los elementos considerados por la bibliología son susceptibles en principio de medida” y que la medida de un libro radica en “[...] relacionar todas las partes y elementos de un libro cualquiera, con los de un ‘libro tipo’, standard o unidad” (Otlet 2007, 14).

Especificar la relación que existe entre las primeras definiciones del campo de los estudios métricos, y particularmente de la bibliometría, permite reconocer los elementos bibliográficos de un libro como la materia prima de esta investigación, así como representar los datos “medibles” de los libros registrados en un repertorio, pero sobre todo, contribuir —mediante la objetividad que aporta la matematización de la producción de los documentos del pasado— a fortalecer el conocimiento de dicho fenómeno, sin perder de vista el panorama cultural delimitado por el factor tiempo, categoría determinante en el análisis bibliométrico que cronológicamente coincide con el desarrollo histórico de los términos empleados para este campo de estudio.

La noción del tiempo como elemento fundamental en los estudios de la producción del conocimiento es también recuperada por José Ortega y Gasset en 1935, quien en su texto *El libro como conflicto*, recopilado en la *Misión del bibliotecario*, propone hacer lo que denominó una *estadística de las ideas* una vez que evidenció como una de sus preocupaciones la cantidad creciente de libros, de los que es necesario tener claro “[...] el instante cronológico en que una idea brota, el proceso de su expansión, el periodo exacto que dura como vigencia colectiva y,

⁴ Paul Otlet propone la bibliología como la “[...] ciencia general que abarque el conjunto sistemático clasificado de los datos relativos a la producción, la conservación, la circulación y utilización de los escritos y los documentos de toda especie. [...] ciencia autónoma [de] todos los conocimientos teóricos y prácticos relativos al libro [...]”. (Otlet 2007, 9).

luego, la hora de su declinación, de su anquilosamiento en mero tópico, en fin, su ocaso tras el horizonte del tiempo histórico.” (Ortega y Gasset 2005,76)

Obviando otros términos citados también por Gorbea Portal como el de *librometría*⁵ (librametric) de Ranganathan en 1948 o *bibliotecometría*⁶ de Morales-Morejón, resulta relevante la propuesta de Alan Pritchard, quien en 1969 definía la *bibliometría* como “[...] la aplicación de los métodos estadísticos para analizar el curso de la comunicación escrita y el curso de una disciplina” (Spinak 1996,34), definición que sería ampliada en 1981 cuando señaló que “[...] incluye todos los estudios que utilizan o discuten análisis estadísticos de datos relacionados con la comunicación impresa” (Gorbea 2005, 71).

En la literatura española y quien por primera vez le otorga un sentido social a la aplicación de los métodos cuantitativos del tamaño, crecimiento y distribución de la bibliografía científica y de la estructura social de los grupos que la producen fue López-Piñero, quien en su obra *El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica* considera que se trataba de “una nueva vertiente de la investigación bibliográfica” (Gorbea 2005, 71-72). Alicia Perales Ojeda, citada por Felipe Meneses Tello, coincide con la innovación que representa la bibliometría una vez que reconoce que en ella “está en la posibilidad de determinar la fuerza o debilidad de una ciencia, si se pone en juego las referencias bibliográficas” (Meneses 2007, 125), visión que nos regresa a la postura de Ortega y Gasset quien señala como misiones del bibliotecario la organización de la producción, el control y el conocimiento del libro, lo cual se logra en gran medida gracias a la

⁵ “...la librometría consiste en el uso de los procesos de información y administración de la información en las bibliotecas y centros de documentación, mediante el uso de análisis cuantitativos referentes a las características y comportamiento de los documentos, personal y usuarios”. Es decir “...el uso de las matemáticas y estadísticas para buscar la solución a los problemas bibliotecarios”. (Spinak 1996, 144-145).

⁶ Término que se emplea como la traducción y sinónimo del término librametric , “...aunque es escasamente usado, en su lugar se consultan sobre la temática los términos bibliometría, informetría y cienciometría”. (Pérez 2001, 5)

elaboración y análisis de los repertorios o instrumentos de control y difusión bibliográfica, para posteriormente someterlos a una *estadística de las ideas* (Ortega y Gasset 2005, 76)

El nexo entre bibliografía y bibliometría es inevitable. López Piñero, según nos dice Meneses Tello, considera que las referencias bibliográficas que integran los repertorios sometidos a análisis estadístico y bibliométrico, se han convertido en una nueva vertiente de la investigación bibliográfica, y viceversa (Meneses 2007, 125). La bibliometría, teniendo como objeto de estudio los repertorios bibliográficos del pasado y los impresos antiguos, ha generado una nueva dimensión de desarrollo disciplinar: la denominada *bibliometría histórica*.

Jean-Pierre V. M. Hérubel, según expone el Dr. Gorbea Portal usó el término *bibliometría histórica* por primera vez en 1999 para referirse al “estudio bibliométrico de revistas y libros publicados, enmarcado en determinado tiempo y espacio [...] como una posible aproximación de las aplicaciones bibliométricas al estudio de la cultura impresa en su totalidad o a revistas particulares y sus culturas específicas” (Gorbea 2005, 71-72). Si bien esta definición se ajusta en gran medida al interés de esta investigación por mostrar cómo el método bibliométrico resulta de utilidad para el análisis del panorama cultural de una sociedad, la propuesta de Hérubel apunta con mayor interés, no al descubrimiento del panorama y contexto cultural de una comunidad en tiempo y lugar determinados, sino al conocimiento del desarrollo histórico que una disciplina ha tenido a lo largo del tiempo en lugares específicos. A su juicio, los métodos bibliométricos permiten hacer una historia de la ciencia de un lugar y tiempo específico considerando las condiciones y características del contexto sociocultural que prevalece en el periodo de estudio. En concreto, para Hérubel la bibliometría histórica es un método de análisis para hacer historia de la ciencia, sin dejar de lado la importancia que representa el fenómeno del tiempo.

En otro de sus artículos en coautoría con Anne L. Buchanan, titulado *Disciplinary Culture, Bibliometrics, and Historical Studies*, Hérubel reflexiona en torno a la importancia del análisis bibliométrico de las citas, no solo como una herramienta valiosa para aplicar los resultados a la práctica bibliotecaria, sino para el examen y análisis de las características de las publicaciones sobre una disciplina. (Hérubel 1997)

También Hérubel reconoce que en el ámbito de las humanidades y ciencias sociales, no obstante, los estudios de citación sobre la investigación histórica son menos que los que se encuentran sobre el campo de las ciencias naturales, y concretamente en el ámbito de la historia son verdaderamente escasos; la historia como disciplina y todas las subdisciplinas que de ella derivan aún son poco sometidas a los análisis bibliométricos para conocer la evolución que la historiografía ha tenido.

El artículo *Clio's View of the History of Science*. (Hérubel 2006) representa un referente importante para el objetivo de esta investigación por el hecho de hablar de la evolución de la ciencia a partir de los registros bibliográficos de una revista dedicada a la historia de la ciencia, la reconocida Isis, utilizando el método bibliométrico. En la primera parte, Hérubel expone la discusión académica que existe entre los historiadores de la ciencia en torno a la metodología más adecuada para desarrollar sus estudios, dos enfoques académicos: el internalista y el externalista, ambos epistemológicamente legítimos, pero cuya diferencia estriba en el sentido de los resultados.

La perspectiva internalista “[...] se basa en el supuesto de que la actividad científica sigue fenómenos verificables y que se manifiestan independientemente, separados del contexto social humano en el que se produce dicha actividad, [la externalista] defiende la naturaleza social contextual de la actividad humana” (Hérubel 2006, 87)

Definitivamente, es la externalista la perspectiva desde la que Hérubel desarrolla el ejercicio en esta publicación, puesto que en las conclusiones del estudio relaciona los resultados bibliométricos con el contexto cultural y científico de los distintos periodos que abarcan los registros.

La bibliografía acumulada de Isis'rich proporcionó datos valiosos a lo largo de períodos históricos tradicionalmente aceptados y áreas de énfasis histórico. Como especialización, la historia de la ciencia sostiene una curva de crecimiento similar al crecimiento de la producción académica en general. Ciertos períodos demostraron ser más activos que otros, con el examen visual de las entradas que ofrecen información sobre una subdisciplina multidimensional de la historia de la ciencia. En general, los períodos anteriores están menos representados y los períodos posteriores, especialmente los siglos XIX y XX, son abrumadoramente fuertes. Debido a la riqueza de la disponibilidad de archivos y el interés popular en los logros científicos históricamente recientes, los últimos períodos dominan. La Revolución científica del siglo XVII es una muestra importante, especialmente en matemáticas, física y astronomía, donde los principales descubrimientos transformaron el proceso de pensamiento y procedimiento científico (Hérubel 2006, 87-88).

Desde un enfoque teórico del concepto, Gorbea Portal (2016, 11-16) retoma la propuesta de Hérubel, ya que —considerando la madurez de los estudios métricos de la información en general y de la bibliometría en particular, tanto a nivel práctico como teórico— propone como eje fundamental del concepto la perspectiva evaluativa e histórica basadas en los referentes temporales como objeto de estudio.

Esta propuesta de Gorbea Portal se fundamenta en la afinidad que tiene con los estudios de orientación demográfica, en los que el tiempo representa el soporte y dirección de las conclusiones sobre los fenómenos que la demografía histórica explica.

La idea de reconstruir el pasado con un propósito demográfico por medio de los documentos ha llevado a explicar un nuevo enfoque teórico “[...] que parta del análisis del referente temporal como eje central en el cual se integren las tres dimensiones hasta ahora identificadas en esta especialidad métrica” (Gorbea 2016, 12).

Este apartado permite reconocer que la evolución de la bibliometría histórica como disciplina ha encontrado sustento en el estudio de los fenómenos socio-culturales partiendo del estudio de la producción impresa del conocimiento, así como que su consolidación ha devenido desde las diferentes perspectivas adoptadas a lo largo del tiempo, las cuales se distinguen en la variedad terminológica que se ha podido rastrear en este trabajo y que constituye el punto de partida para la delimitación teórico-conceptual de esta investigación.

La propuesta de Hérubel es, en sentido estricto, el antecedente que sustenta el concepto que se supone para el desarrollo de la presente investigación. No obstante, aquí se presenta una propuesta que —sin alejarse del planteamiento de este autor del estudio exclusivo de la evolución histórica de la ciencia o de alguna disciplina en particular— asume el concepto de *bibliometría histórica* como la reconstrucción objetiva de fenómenos sociales, culturales, económicos, políticos, religiosos, etc., por medio del análisis cuantitativo de su literatura impresa y del análisis cualitativo del contexto histórico determinado en el que se desarrolla.

1.3 Bibliometría histórica e historia del libro:

Las diversas perspectivas que rodean a la bibliometría histórica, así como los debates de su carácter científico o técnico, coinciden en que entre las finalidades de la bibliografía está el “elaborar la historia de la imprenta, y por ende del libro, a partir del riguroso análisis de las distintas fuentes, en especial, de los propios impresos” (De los Reyes 2010, 56) y de los registros guardados en los repertorios bibliográficos.

La adopción de esta disciplina obliga a: 1) pensar en el estudio del fenómeno desde una visión complejista que no solo contempla los resultados cuantitativos como meros datos estadísticos, sino

que encuentra en los resultados cualitativos del referente temporal y geográfico el complemento ideal para comprender el objeto de estudio; y 2) a tener clara la importancia del contexto sociocultural y científico para hacer la historia de la ciencia a partir del análisis bibliográfico y para comprender con mayor claridad lo que se intenta exponer respecto a la relación que se señala que existe en un análisis bibliométrico entre la historia y la bibliografía.

Para efectos de esta investigación, es importante puntualizar que no se concibe el trabajo bibliométrico como aquel que trata exclusivamente de entender la historia cultural y científica de un lugar y tiempo determinados para identificar los momentos en que una disciplina o la ciencia en general surge, despunta o declina, sino que también intenta responder a la pregunta: ¿cómo explicar, a partir de los impresos registrados en los repertorios bibliográficos, la influencia que los textos que se imprimían, circulaban y leían tuvieron en las prácticas culturales de una sociedad?

La respuesta, planteada por Gorbea Portal y adoptada en este trabajo, indica que el análisis bibliométrico de los datos que integran los registros en un repertorio o bibliografía comprobará las tendencias y regularidades de variables bibliográficas que revelarán la relación entre la producción, circulación y lectura de los impresos y las prácticas culturales que se manifestaron en una sociedad.

A la visión cuantitativa de estos estudios se suma la oportunidad de enriquecer los enfoques descriptivo y evaluativo de la teoría bibliométrica con uno nuevo que considere como objeto de estudio el tiempo como el referente o eje fundamental para integrar “[...] una nueva perspectiva teórica de la Bibliometría” (Gorbea Portal 2016,4), la *bibliometría histórica*.

Con la intención de otorgar mayor sustento a la reflexión en torno a esta propuesta, es oportuno considerar la visión que, desde los enfoques de la bibliografía, y de la historia del libro, refuerzan la concepción de la *bibliometría histórica* como una nueva dimensión del desarrollo teórico-

conceptual de los estudios bibliométricos por una parte, y como un método valioso en el quehacer historiográfico sobre la producción, transmisión y recepción de los textos impresos, por otra.

Desde el ámbito de la bibliografía, se considera valiosa la reflexión que Don Mckenzie (2005) hace sobre lo que denomina extensión del campo de competencia de la bibliografía:

Lejos de considerarla como un saber técnico y auxiliar, dedicado a la localización de datos formales, puestos al servicio de la catalogación de libros y la edición de textos, la bibliografía así redefinida se convierte en una disciplina central, esencial para comprender cómo las sociedades dan sentido a los múltiples textos que reciben, producen e interpretan. Al asignar a la disciplina la tarea fundamental de articular formas materiales y simbólicas [se] borra la división entre ciencias de la descripción y ciencias de la interpretación, entre morfología y hermenéutica” (Mckenzie 2005, 11).

Para Mckenzie, las formas afectan al significado, por lo que la bibliografía debía entenderse también como una *sociología de los textos*, que parte del análisis de la materialidad, usos e interpretaciones de los textos y no solo del de la circulación de los textos en las clases sociales preestablecidas.

La sociología de los textos, en este sentido, debe comprenderse como la disciplina “que estudia los textos como formas registradas, así como los procesos de su transmisión, incluyendo su producción y recepción” (Mckenzie 2005, 4).

Consecuentemente, el texto, independientemente de su formato, al ser un “objeto localizable, descriptible, atribuible, fechable y explicable [...] es preeminentemente, un hecho *bibliográfico*” y la bibliografía, al disponer como ninguna otra de todos los medios técnicos necesarios para ocuparse de los aspectos de su producción, distribución y consumo, “puede ser un medio esencial a través del cual recuperar el pasado” (Mckenzie 2005, 4)

Acogiéndose sobre todo a esta última proposición, la bibliografía, comprendida ya sea como ciencia, técnica o producto resulta, como bien apunta Mckenzie, un medio esencial para un análisis

bibliométrico del pasado, es decir, se percibe como fuente principal y materia prima de un análisis de corte histórico bibliométrico.

La tercera de las categorías o conocimientos que configuran el concepto de *Bibliométría histórica* y que ocupa el objeto de este capítulo, se refiere a la historia del libro como disciplina, cuyo origen, de acuerdo con Robert Darnton (2010) estuvo determinado por la necesidad de crear un campo de investigación en el que todos los especialistas (historiadores, estudiosos de la literatura, sociólogos, bibliotecarios, etc.) que desearan comprender al libro como una fuerza en la historia aportaran sus conocimientos para entender: “la forma en que las ideas se han transmitido por medio de los caracteres impresos y cómo la difusión de la palabra impresa ha afectado el pensamiento y la conducta de la humanidad en el transcurso de los últimos quinientos años” (Darnton 2010, 117).

Robert Darnton, es uno de los principales fundadores de esta nueva disciplina que tiene su antecedente más remoto en la Francia de los años 60 del siglo pasado con historiadores del libro inspirados en la corriente denominada “Escuela de los Annales⁷, cuyos primeros trabajos al respecto se caracterizaron precisamente por la compilación de estadísticas a partir de una especie de copyright de libros comunes, menos especiales o importantes para los lectores “refinados” o habituales, con la intención de descubrir la práctica literaria de lectores comunes y corrientes.

Esta nueva manera de hacer historia fue difundiéndose por toda Europa y Estados Unidos, lo que llevó a los historiadores del libro a conocerse, crear nuevas revistas, fundar centros de investigación y empezar a compartir sus investigaciones en coloquios celebrados en distintos países.

⁷ En 1929 los historiadores Lucien Febvre (1878-1956) y Marc Bloch (1886-1944) fundaron la revista *Annales d'Histoire Économique et Sociale* con el propósito de brindar una perspectiva distinta al enfoque político-diplomático y militar que dominaba la práctica historiográfica del momento. Esta propuesta fue convirtiéndose con el tiempo en la corriente denominada “Escuela de los Annales”. (Moradiellos 1998, 46).

Dos décadas fue lo que le tomó a la historia del libro convertirse en un campo de estudio próspero y variado, la confluencia con otras disciplinas como la sociología del conocimiento, la literatura comparada, y la propia historia y bibliografía, han enriquecido el desarrollo y refrendado la solidez de las investigaciones en los distintos campos de conocimiento que tienen como eje principal el estudio del libro y su contexto.

Otro de los estudiosos y promotores de la historia del libro es Roger Chartier, prestigioso historiador francés que concibe el fenómeno del libro como el objeto regulador de las formas de sociabilidad, generador de nuevas ideas y transformador de las relaciones con el poder (Chartier, 2002)

La perspectiva de Chartier comprende la historia cultural como una historia de la construcción de la significación en la que:

comprender las significaciones diversas conferidas a un texto, o un conjunto de textos, no requiere solamente enfrentar el repertorio [bibliográfico] con sus motivos sino que además impone también identificar los principios (de clasificación, de organización, de verificación) que gobiernan su producción así como descubrir las estructuras de los objetos escritos que aseguran su transmisión (Chartier 2002, IV)

Para comprender tales significaciones, Chartier considera necesario abordar el fenómeno desde tres polos:

1. **Análisis de textos** para descifrar sus estructuras, sus objetivos.
2. **Historia de los libros como objetos** cuya materialidad, producción editorial, imprenta y circulación depende de la apropiación que de ellos hizo la sociedad y por lo tanto la significación que se tradujo en representaciones.
3. **Estudio de las prácticas de lectura.** Para Chartier las obras “no tienen un sentido estable, universal, fijo. Están investidas de significaciones plurales y móviles, construidas en el reencuentro entre una proposición y una recepción, entre las formas y los motivos que les

dan su estructura y las competencias y expectativas de los públicos que se adueñan de ellas
(Chartier 2002, XI)

La historia del libro en México tiene su antecedente más importante precisamente en los repertorios bibliográficos. Se puede fijar la *Bibliotheca Mexicana* de Juan José de Eguiara y Eguren (1986-1990) como la primera publicación al respecto que presenta el panorama intelectual de la época mediante el registro de las obras que desde la época prehispánica hasta 1745, fecha en que se publicó, se produjeron y circularon entre la sociedad mexicana.

Otros repertorios se fueron sumando a este pensamiento, aunque cada uno de ellos a periodos más limitados⁸; sin embargo, es la obra de Toribio Medina (1998) la que tiene desde su origen la intención de reconstruir la historia del libro impreso en México y ser fuente documental para los historiadores interesados en la materia.

El estudio introductorio de *La imprenta en México 1539-1821* (Medina 1998) es el primer texto integral hasta su momento que se había hecho con datos novedosos, nombres, fechas de las imprentas mexicanas del periodo novohispano y principios del siglo XIX

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo pasado, el interés por la historia del libro, se fue diversificando y pasó de la mera descripción de datos históricos y bibliográficos hacia los estudios de fenómenos más específicos, como la circulación de libros entre España y México y su censura, la contribución de la Metrópoli al Nuevo Mundo o las imprentas y sus impresores, temas abordados en las obras de Francisco Fernández del Castillo, *Libros y libreros en el siglo XVI* (1982), Irving Leonard en *Los libros del conquistador* (1949), y Agustín Millares Carlo y Julián Calvo en *Juan Pablos, primer impresor que a esta tierra vino* (1953), respectivamente.

⁸ Para ampliar la información sobre estas obras, consultar Luis González y González, “Nueve aventuras de la bibliografía mexicana”, *Historia Mexicana*, El Colegio de México, Vol. 69, Núm. 1.

Para el caso particular de la historia del libro mexicano de la segunda mitad del siglo XVIII y principios del siglo XIX destacan los aportes de Gómez Álvarez (2011, 2004) quien ha estudiado el comercio y circulación del libro entre España y México.

Entre sus publicaciones sobresalen *Navegar con libros. El comercio de libros entre España y Nueva España (1750-1820)* y *Libros, circulación y lectores: de lo religioso a lo civil (1750-1819)*, investigaciones que resultan fundamentales para el presente trabajo tanto porque abarcan prácticamente el periodo de interés, como porque en el primero de ellos se hace un análisis estadístico, que la autora señala como metodología de la historia cuantitativa sobre el comercio de libros entre España y Nueva España durante 70 años (1750-1820).

En el análisis realizado por Gómez Álvarez se identifican series de datos homogéneos para conocer el volumen de los libros que arribaron desde España, de los comerciantes que los distribuyeron y de los títulos que sobresalen agrupados por temáticas generales. Su intención en este último punto es mostrar la relación que tuvieron el libro y el pensamiento ilustrado en la época para precisar qué tan acertada es la interpretación de que la literatura ilustrada destruyó el dominio ideológico de la iglesia y contribuyó a la Independencia mexicana.

Sobre el volumen de los impresos que ingresaron a nuestro territorio entre 1750 y 1820, la autora destaca, entre otras razones comerciales, el incremento de la navegación y del intercambio derivado del interés de la metrópoli para que sus productos tuvieran como mercado las colonias americanas, “de esta manera, el intercambio se duplicó con respecto a los años anteriores... Así, tenemos que durante todo el periodo de estudio (1750-1820) se exportaron de España a la Nueva España cerca de un millón y medio de impresos” (Gómez 2004, 130). Este intercambio favoreció la venta del libro en la Nueva España, “por lo que respecta a los mercaderes novohispanos que se encontraban directamente relacionados con la Carrera de Indias, fue un grupo que obtuvo ventajas

económicas al convertirse, al mismo tiempo, en exportadores e importadores de libros” (Gómez 2004, 131).

Respecto a las temáticas, se reconocen dos grupos: el de los libros de religión y el del libro seglar o civil. El análisis muestra la tendencia en dos periodos que corresponden a los dos sistemas comerciales que estuvieron en vigor entre los años que abarca la investigación, el primero de 1750 a 1778 y el segundo de 1779 a 1820.

En el primero de ellos, el libro religioso apareció con una tendencia moderada respecto al civil, 57 % contra 43% respectivamente, pero en el siguiente sucede lo contrario 58% libro civil y 42% religioso.

Estos resultados reflejan lo que Gómez Álvarez denomina “proceso de secularización de la lectura”, no obstante, la mayor parte de estos libros civiles corresponden principalmente a temas literarios y, en menor medida, a temas de conocimiento moderno, por lo que la investigadora concluye que aún es débil la difusión de la Ilustración.

De manera general, el periodo estudiado (1750-1820), muestra como conclusiones una ligera tendencia hacia el libro seglar o civil frente al religioso 52% y 48% respectivamente, por lo que la autora señala que es necesario considerar otros aspectos en el análisis del libro leído en Nueva España durante la segunda mitad del siglo XVIII.

El detenimiento en los trabajos de Gómez Álvarez descansa en el hecho de que la presente investigación comparte en cierta medida los objetivos planteados, sobre todo, en lo que se refiere a las temáticas generales entre libros religiosos y civiles. La diferencia estriba, sin embargo, en que nuestro objeto de estudio tiene otro origen: no se trata del libro extranjero que ingresa a Nueva

España ya sea a solicitud explícita o por tendencias comerciales, sino del impreso que se produce en las prensas mexicanas, lo que le da otra perspectiva al análisis.

En todo caso, se considera el estudio de la Dra. Gómez Álvarez una de las referencias historiográfica más importantes de los últimos años para tomar en cuenta en la discusión final de este trabajo.

A lo largo de la búsqueda de referencias concretas sobre documentos que abordaran el tema de la historia del libro novohispano del siglo XVIII desde la perspectiva cuantitativa, uno de los que más se ajustaron a este interés fue el artículo de Pierre Ragon (1998) *Imprentas coloniales e historia de las devociones en México (siglos XVII y XVIII)*. Este documento describe las tendencias de lo que denomina el autor “sentimiento religioso” novohispano, es decir, la evolución de las preferencias devocionales reflejado en los libros que se imprimieron durante los tres siglos coloniales, resaltando las tendencias de los siglos XVII y XVIII en la Ciudad de México y en Puebla, que se encuentran registrados en los repertorios de José Toribio Medina *La imprenta en México (1539-1821)* y *La imprenta en Puebla de los ángeles (1640-1821)*.

Para ello, el autor contabilizó los registros por decenios y los clasifica en cinco tipos de impresos religiosos:

1. De carácter administrativo
2. Pastoral
3. Devociones
4. Ejercicios piadosos
5. Imágenes

De lo anterior, el autor concluye que, aunque no se puede analizar del mismo modo las publicaciones del siglo XVI que las del siglo XVIII, de manera esquemática pero muy ilustrativa tenemos que las tendencias del tema religioso en los libros impresos en México y Puebla es la

siguiente: Durante los decenios del siglo XVI, después de la llegada de la imprenta a México en 1539, los impresos que sobresalen son aquellos que facilitaron la evangelización de los indígenas.

Durante el siglo XVII, la tendencia fue que, en la primera mitad hacia los opúsculos a los santos protectores de las órdenes religiosas, gremios y cofradías más representativas como Santo Domingo, San Francisco, San Felipe Neri y otros santos de origen Jesuita. Para la segunda mitad resalta la promoción de los santos e imágenes locales o del Nuevo Mundo. El autor señala como importante el cambio de este “sentimiento religioso” durante el siglo XVIII. El panorama apunta hacia la reducción de impresos dedicados a la exaltación de santos, y sobresalen aquellos que promueven la sagrada familia en la figura de Cristo, la virgen y San José, y entre los santos más reproducidos está Santa Gertrudis.

Este artículo muestra, mediante un ejercicio estadístico general, las tendencias de la cultura devocional en Nueva España; pero es necesario apuntar que solo se trata de un aspecto de entre todos los que se podrían analizar del panorama cultural novohispano mediante los datos que los registros bibliográficos ofrecen. Como bien lo reconoce el autor, los datos que incluye Medina sobre cada uno de los registros:

[...] permiten además la identificación de los beneficiarios de las devociones, el censo de las ediciones y de las reediciones, el análisis de los grupos de autores y de editores, el estudio de las dedicatorias. El examen cuidadoso del tamaño de los libros y de los números de páginas proporciona al investigador curioso una serie de datos adicionales [...] también se pueden identificar los santuarios milagrosos y seguir la historia de su desarrollo y decadencia, cuáles son las advocaciones mariales de mayor relieve y quiénes son sus promotores, seguir el porvenir de las devociones a Cristo y los progresos de la oración mental (Ragon 1998, 34).

Una vez realizada la búsqueda y lectura de los documentos de interés para esta investigación, y considerando la panorámica en conjunto del estado de la cuestión sobre los métodos de la historia del libro y su relación con los estudios bibliométricos como herramienta principal de análisis, se

puede concluir que aún son escasas, si no es que nulas, las propuestas concretas sobre el empleo de los métodos bibliométricos para el análisis del comportamiento de la producción impresa novohispana en general.

Capítulo 2: El método histórico bibliométrico en los impresos del pasado mexicano.

En el presente capítulo se describe los criterios adoptados para la realización de esta investigación; se parte con los que se consideraron oportunos para la selección de la fuente tomando en cuenta los atributos que ésta ofrece y que resultaron útiles para el análisis histórico-bibliométrico que se pretende y que se distingue de otras semejantes por la cantidad de datos bibliográficos que aporta. El siguiente criterio descrito es el que tiene que ver con la selección del espacio-tiempo al que se concreta el entorno histórico que se pretende confrontar con los resultados bibliométricos una vez sistematizados los datos, para ello se tomaron en cuenta las circunstancias socioculturales que mejor convinieran para mostrar las tendencias que imperaban en momentos coyunturales del desarrollo histórico del periodo colonial mexicano.

Una vez descrita la fuente y la selección del escenario geográfico temporal al que se sometió el análisis, se definieron las variables e indicadores que dirigieron el sentido de los resultados; es necesario reconocer que no son los únicos posibles, pero sí los que se supusieron más distintivos de las categorías que se planteó en los objetivos de esta investigación.

Finalmente se explica la selección y organización de las herramientas e instrumentos de investigación que se emplearon para la sistematización de los datos e interpretación de resultados.

2.1 El repertorio bibliográfico como fuente.

La bibliografía, como disciplina instrumental, se ha explicado a lo largo del tiempo desde múltiples dominios del estudio del libro, motivados esencialmente por dos particularidades: por un lado, las características del material descrito, exhaustividad en los datos registrados, análisis del contenido

y la estructura del repertorio, y por el otro, aún más determinante, la naturaleza y objetivos planteados en la elaboración de una obra bibliográfica⁹.

Así tenemos que la bibliografía, como problema concreto de análisis pertenece, de acuerdo con Meneses Tello (2007), a siete dimensiones cognitivas: técnico-metodológica, histórica, científica, documental, cuantitativa, docente e informativa, que explican el panorama de los límites epistemológicos entre la bibliografía y la bibliotecología (Meneses 2007, 108).

La relación que encontramos en la obra de José Toribio Medina *La imprenta en México 1539-1821* y nuestro análisis se sitúa en dos de las dimensiones de la bibliografía señaladas por Meneses, la histórica y cuantitativa.

El trabajo bibliográfico de Medina consiste en dar cuenta de todos los impresos que se realizaron en la Ciudad de México desde la llegada de la imprenta a América en 1539 hasta la consumación de la Independencia en 1821. Esta obra se publicó originalmente en 1912, principios del siglo XX con la intención de concentrar en un solo repertorio el trabajo de las bibliografías previas, además de sumar aquellos registros encontrados por Medina a lo largo de sus viajes y consultas en archivos y bibliotecas públicos y privados.

Este panorama de la producción científica y literaria de un periodo muy significativo en la historia de México puede considerarse un estudio revelador, para su momento, el cual documenta la historia de la imprenta novohispana, de sus impresores, de sus talleres e impresos más significativos, así como de las circunstancias de las publicaciones y, en algunos casos, de las amplias biografías y estudios críticos.

⁹ Aunque nuestro interés en su reflexión no se centra en conocer estos límites, sí resulta útil explicar la congruencia que existe entre nuestra fuente y los objetivos de esta investigación.

Dadas las características y objetivos de la obra de Medina, se considera que se ajusta, en toda su extensión, al ámbito histórico-bibliográfico no sólo desde la mirada del repertorio se circunscribe en el plano histórico, sino también desde el objetivo de nuestro análisis, en el que el elemento tiempo define nuestro objeto y tema de estudio, pues como bien señala Gorbea Portal “el tiempo determina la orientación o dimensión que puede tomar la obtención de los resultados que de su análisis se derivan” (Gorbea 2016, 11).

De esta manera, la dimensión histórica de este trabajo está determinada por dos factores: por las características del repertorio bibliográfico, eminentemente histórico, y por el análisis que de él se lleve a cabo, considerando como su principal referente al tiempo.

La segunda de las dimensiones en la que se ubica nuestra fuente es la que Meneses (2007) denomina *cuantitativa*, la cual se refiere básicamente a la especialidad métrica conocida como *bibliometría*. Los registros que integran los repertorios bibliográficos se convierten en la materia prima de los análisis bibliométricos, en el sentido de que una simple cuantificación, no es el recuento en sí mismo, sino que existe una relación sustancial entre cantidad de libros y cantidad de conocimiento (Jímenez-Contreras 2000, 757); así como la posibilidad de determinar la fuerza o debilidad de una ciencia, si se pone en juego las referencias bibliográficas (Perales, 1962).

Este postulado permite proyectar cualitativamente los dominios de la cultura del periodo que se abarca, por ejemplo, el de las referencias bibliográficas de la obra de Medina. Esto significa que no sólo se trata del análisis matemático y estadístico que permite la visualización de tendencias y regularidades de la producción impresa —aludiendo al tamaño, crecimiento y distribución de la producción científica y literaria del periodo— sino de distinguir, a partir de estos resultados, los rasgos culturales distintivos de una sociedad en un lugar y tiempo determinados.

A continuación, presentamos una breve descripción cronológica de las características de reconocidas bibliografías mexicanas que abarcan el periodo novohispano hasta llegar a la obra de José Toribio Medina, con la intención de mostrar por qué fue esta última, la elegida para el análisis y la obtención de los resultados que aquí se presentan.

2.1.1 Otros repertorios bibliográficos mexicanos.

El registro de las obras producidas e impresas en México tiene su antecedente en el año de 1755 con el trabajo bibliográfico de Juan José de Eguiara y Eguren con su *Biblioteca mexicana o sea historia de los varones eruditos que habiendo nacido en la América septentrional o visto la luz en otros lugares pertenecen a ella por su residencia o estudios y escribieron alguna cosa no importa en qué idioma, y en especial de aquéllos que se han destacado por sus hechos insignes o por cualquier clase de obras, impresas o inéditas, encaminadas al progreso y fomento de la fe y piedad católica* (Eguiara y Eguren 1755).

Su objetivo fue dar a conocer la producción científica y literaria de la Nueva España que hasta el año de su publicación existía en el nuevo continente. Este trabajo está considerado como la primera bibliografía mexicana, originalmente publicada en latín, e impresa por el autor en una imprenta propia, pero inconclusa debido a la muerte de su autor en 1763.

La Bibliotheca mexicana contiene los registros, organizados alfabéticamente por “nombre de pila”, biografía y referencia a las obras de los autores, ya sean criollos o españoles, que produjeron obras literarias y científicas en México desde la época prehispánica hasta 1755.

Eguiara y Eguren, sólo logró imprimir el tomo correspondiente a los registros de autores cuyos nombres propios inician con las letras A, B y C, pero afortunadamente quedó el manuscrito del resto de los registros, lo que ha permitido continuar con su publicación.

Así tenemos que en 1986 la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) dio a luz una edición facsimilar del texto original en latín de la *Bibliotheca mexicana*, y una edición bilingüe, latín-castellano en dos tomos (I y II) que integran las correspondientes letras A, B y C del tomo original.

Posteriormente, en 1989, se publica, como tomo V y a cargo de Ernesto de la Torre Villar, el *Monumenta Eguiarensis*, el cual contiene testimonios relativos a las ramas familiares, origen, medios de vida y situación económica y social de Juan José de Eguiara y Eguren.

En el año 2000 se publica lo que corresponde al tomo tercero (III), el cual incluye los nombres propios que comienzan con la letra *D* y uno sólo de la letra *F*, ya que el tomo IV se destinará, según el editor Germán Viveros, desde los nombres iniciados con la letra *F* hasta uno que empieza con la letra *J*. (Viveros 2010, IX-XI)

Después de 61 años de la publicación de la *Bibliotheca mexicana*, se publica la obra del sacerdote mexicano, teólogo, poeta y bibliógrafo José Mariano Beristain de Souza (1883), nos referimos a la *Biblioteca Hispanoamericana Septentrional o catálogo y noticias de los literatos, que ó nacidos ó educados, ó florecientes en la América Septentrional Española, han dado a luz algún escrito, ó lo han dexado preparado para la prensa* bajo dos intenciones: por un lado, le interesaba continuar con la obra de Eguiara y, por el otro, ensalzar la cultura mexicana mediante el elogio de los escritores mexicanos (González, 1960, 26) mostrando mediante ella su desaprobación al movimiento independentista que ya se hacía presente, argumentando que los españoles no sólo

habían traído dolor y abusos, sino que también habían “compartido” su conocimiento a tal grado que habían formado en literatura y ciencia a la sociedad mexicana, por lo que la ideología liberal cometía un error.

A diferencia de la Bibliotheca mexicana de Eguiara, la de Beristain tiene otra estructura, está fue redactada en español y organizada alfabéticamente por apellido del autor; sin embargo, para estudiosos como Luis González y González, su error consistió en no respetar los títulos de las obras en sus lenguas originarias, así como terminar siendo una obra inconclusa sin una dirección adecuada tras su muerte.

Vinieron posteriormente adiciones a la *Biblioteca hispanoamericana*. En 1827, Félix Osoreo, propuso que la obra de Beristain debería ordenarse por temas, lo que hubiese sido un referente muy valioso para el presente estudio, pues representaría una panorámica del conocimiento de la época de tal manera que podríamos enriquecer nuestras conclusiones.

Le sigue, entre las grandes obras bibliográficas mexicanas, la *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, de Joaquín García Icazbalceta (García 1954), publicada originalmente en 1886, la cual integra en su primera parte el registro de 116 obras impresas en México desde 1539 hasta 1600, y en la segunda, las producidas fuera de México pero que abordan temas referentes a este siglo. Cada registro contiene la biografía del autor, una descripción del contenido e información sobre transcripciones. Es la primera bibliografía concluida, impresa y encuadernada por su autor.

Siendo que Icazbalceta sólo publicó la bibliografía referente al siglo XVI, el presbítero Vicente de Paula Andrade (Paula Andrade 1899), con la intención de continuar con el registro hasta el siglo XVII, publica el *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII* con 1228 registros ordenados

cronológicamente y complementado con índices de autor y de obras anónimas, estudios sobre el desarrollo de la tipografía en el siglo XVII, noticias biográficas, entre otros.

A finales del siglo XIX, debido a la influencia del positivismo en el mundo, el trabajo bibliográfico adquirió un nivel de cientificidad, en gran medida impulsado por Paul Otlet y Lafontaine. Los primeros congresos internacionales de bibliografía contaron con la asistencia de representantes mexicanos, cuyo trabajo e influencia destacó con la creación del Instituto Bibliográfico Mexicano el 29 de mayo de 1899.

A partir de entonces se logró la publicación de bibliografías especializadas: meteorología, geografía, geología, minería, filosofía, etc. La intencionalidad del trabajo bibliográfico había dejado de ser un gran inventario meramente reivindicador de la cultura mexicana para convertirse en una obra con una finalidad y una metodología dirigidas a la comunidad científica como vehículo de consulta, lo cual se tradujo en financiamiento para su elaboración, así como en la sistematización del trabajo bibliográfico.

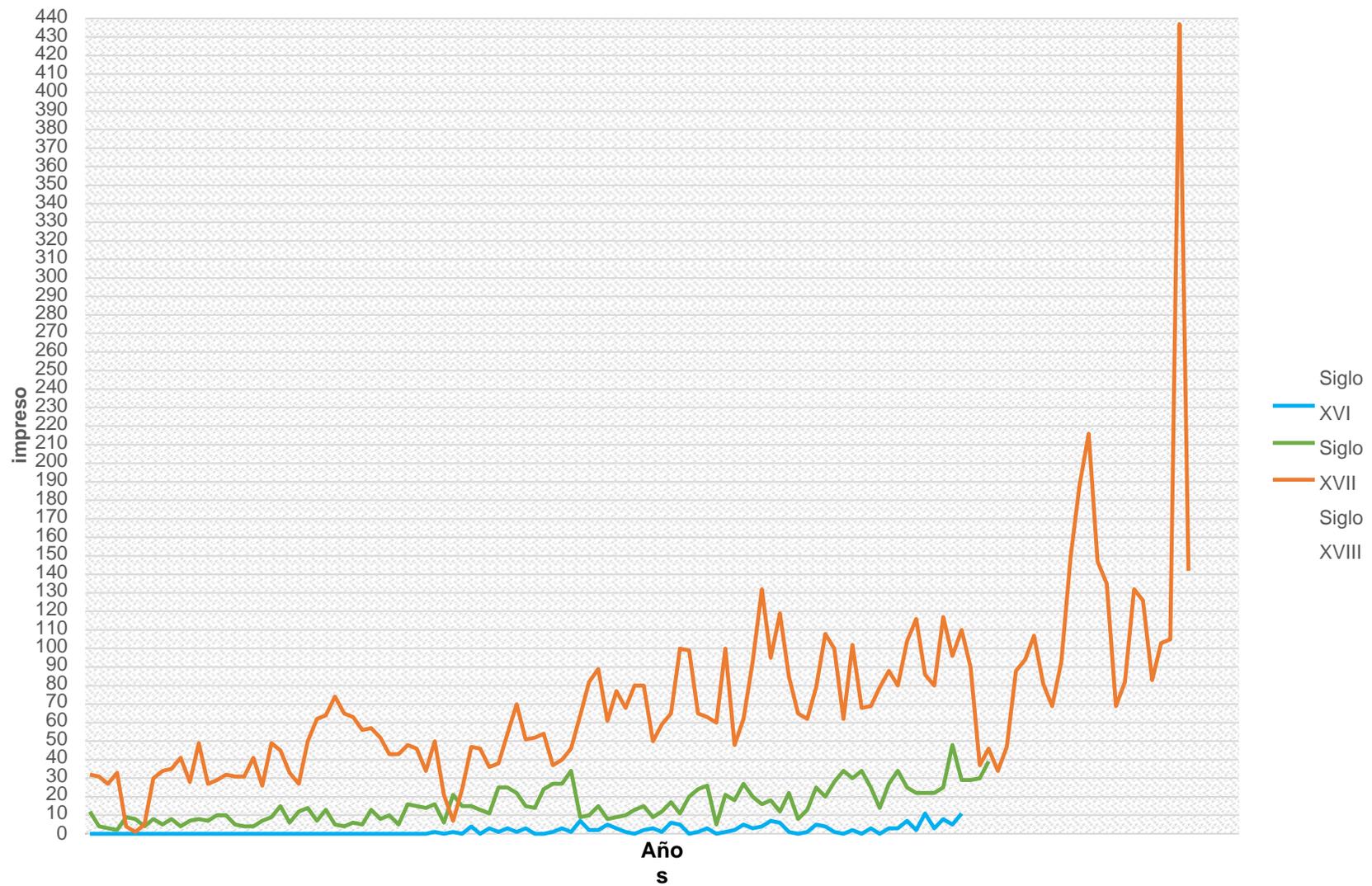
La primera bibliografía patrocinada por el Instituto Bibliográfico Mexicano es el repertorio del michoacano Nicolás León, titulado *Bibliografía mexicana del siglo XVIII* (León 1902) que constaría de dos partes, una bibliográfica y una biográfica e histórica. Sin embargo, sólo se publicaría la primera de ellas con un total de 4,086 registros, tras las dificultades surgidas por el retiro de recurso económico al proyecto, el cual concluiría con 10 volúmenes en el año de 1902.

2.1.2 La imprenta en México: 1539-1821 de José Toribio Medina.

La última de las bibliografías del siglo XIX, según la literatura consultada, fue la obra del humanista y abogado chileno José Toribio Medina (1989) titulada *La imprenta en México 1539-1821*, publicada en Chile originalmente en el año de 1912, la cual consta de 8 volúmenes con cerca de trece mil registros distribuidos entre siglos XVI, XVII y XVIII, como se aprecia en la gráfica 1.

Aunque será imposible conocer la cantidad real de todos los impresos producidos en México durante la Colonia, el número de registros integrados por Toribio Medina es una referencia importante que refleja definitivamente el comportamiento que la producción de impresos mantuvo durante poco menos de 300 años, salvo algunos momentos de bajas las cuales se perciben con mayor claridad en el siglo XVIII, la tendencia de la producción de las imprentas mexicanas durante la época colonial fue constante, repuntando considerablemente al final del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX .

Gráfica 1: Impresos por siglo registrados en el repertorio bibliográfico de Toribio Medina



Su intención, como en los casos anteriores, fue continuar con el trabajo previo de documentación, sin embargo, destaca como el primer repertorio que integra tantos los registros de los anteriores como los propios localizados en las diferentes bibliotecas y archivos públicos y privados que pudo consultar, además de integrar una historia mucho más completa sobre las imprentas novohispanas y las circunstancias socio culturales que las rodearon.

La obra de Medina, a pesar de que algunos estudiosos no la consideran infalible debido a una serie de errores que se han revelado a lo largo de un siglo, ha sido, desde su publicación, el repertorio bibliográfico de los impresos mexicanos novohispanos por excelencia.

Hasta la fecha es la obra de referencia para los historiadores del libro y bibliógrafos en México; incluso se podría asegurar que es el último trabajo bibliográfico con estas características, a pesar de que posteriormente se publicaron adiciones a su obra, las cuales no resultan significativas para el periodo comprendido en esta investigación.

2.1.3 Delimitación espacial y temporal

El repertorio bibliográfico de Medina, como ya se ha señalado, registra los impresos salidos de las prensas de la Ciudad de México, desde la llegada de la imprenta a la capital del virreinato y hasta la consumación de la Independencia. Esta documentación comprende cerca de trece mil registros que muestran la transformación de una sociedad dominada por la metrópoli a una distinta en sus primeros años de independencia. Mucho se ha escrito al respecto desde múltiples visiones del conocimiento científico, las investigaciones historiográficas sobre diversos aspectos de la cultura y sociedad de los tres siglos del periodo Colonial son amplios, diversos e inagotables, algunos más amplios que otros; sin embargo, aquellos que delimitan su contenido, pero no la temporalidad que

abarcan, resultan desacertados, la contabilidad del tiempo es lineal, pero el desarrollo de los acontecimientos no lo son, sobre todo cuando hablamos de tres siglos de evolución.

El libro como fenómeno y producto útil en la difusión de las ideas, conocimiento y emociones representa, en el desarrollo de cualquier sociedad, la manifestación evidente de su memoria, razón más que suficiente para abordar su estudio limitando además de su papel dentro de una sociedad concreta, el periodo de tiempo dentro del cual desempeñó ese papel. Por la evidente razón de que cada periodo de tiempo presenta circunstancias concretas que lo diferencian de otros, los años que corresponden a la segunda mitad del siglo XVIII novohispano y principios del XIX, concretamente 1750 a 1808, periodo de 58 años mejor conocido como el de las Reformas Borbónicas que se caracterizó por cambios políticos, comerciales e intelectuales en Europa, principalmente por la relación de la Nueva España con Francia y España, favorecido fundamentalmente por el crecimiento económico y las transformaciones que le dan a esa época una personalidad propia, lo que lo convierte en uno de los periodos más convulsos y significativos en México previos al movimiento independentista, influenciado evidentemente por Europa a causa de los posteriores acontecimientos más representativos que se suponen están reflejados en la cultura impresa mexicana.

Según la historiografía sobre el siglo XVIII mexicano, la segunda mitad fue una época de transformaciones profundas durante la cual el absolutismo, centralismo y paternalismo de los siglos XVI y XVII se sustituyeron por el auge económico, político y social, debido fundamentalmente a la instauración de las Reformas Borbónicas a partir de 1760, cuyas características principales, de acuerdo con Enrique Florescano y Margarita Menegus (2006) fueron “...el predominio de los intereses del monarca y del Estado sobre los de individuos y

corporaciones; impulso de la agricultura, industria y comercio; desarrollo del conocimiento técnico y científico, y difusión de las artes”.

El periodo de las Reformas Borbónicas le otorga a nuestro país una personalidad propia, toda vez dan otra configuración de sociedad mexicana dieciochesca: 1) el cambio en el aparato administrativo de gobierno y en la economía impulsada por la supresión del monopolio de Cádiz, 2) el fomento de la minería y 3) la ampliación del mercado americano para las manufacturas españolas.

A partir de estos principios Borbónicos, tres eran los propósitos que la Corona se propuso conseguir de la Nueva España a través de la labor del Visitador y posterior Ministro de Indias, José de Gálvez: rescatar los hilos de los mecanismos económicos, administrativos y políticos de la Colonia, colocarlos bajo la dirección de hombres adeptos a la Metrópoli y hacerlos servir a la Corona; es decir, hacer más dependiente a la Nueva España y extraer de ella más beneficios (Florescano y Menegus, 2006).

Para lograr este cometido, Gálvez debía limitar las atribuciones y fuerza que tenían los grupos y corporaciones del sistema anterior, el más grande de todos: la iglesia, cuyo poder económico — sobre todo del clero regular—, su lealtad al Papa y la influencia que ejercía en la clase alta y en la educación, era un impedimento para lograrlo. Como estrategia estabilizadora se decidió la expulsión de la orden de los Jesuitas de Nueva España en 1767, y en 1804 se expidió una Real Cédula sobre la enajenación de los bienes raíces de la Iglesia y el cobro de capitales de capellanías y obras pías.

De manera análoga se dieron otras manifestaciones de tipo económicos y administrativos como por ejemplo El Consulado de Comerciantes al que en 1754 se le retiró la concesión de administrar

las alcabalas de la Ciudad de México, se suprimieron los alcaldes mayores, y a consecuencia de las llamadas nuevas leyes sobre libertad de comercio en 1765 se le arrebató el monopolio y se crearon otros consulados en Veracruz y Guadalajara en 1795 y posteriormente en Puebla en 1821. Mientras que en el plano comercial y productivo se destaca por su importancia en el comercio en Nueva España la rama de la minería con la creación en 1776 de un Tribunal especial para los mineros, la fundación de un banco en 1784. En el último cuarto del siglo XVIII, la explotación minera se convirtió en una de las actividades favorecidas por los grupos económicos e intelectuales de la Nueva España, por lo que la Corona española en su deseo de renovar las técnicas mineras para favorecer la extracción y beneficio de la plata crea en 1792 el Real Seminario de Minería con la intención de promover la formación de personas capacitadas técnicamente y desarrollar las ciencias exactas y la tecnología minera. El Real Seminario de Minería fue la institución de educación superior líder a finales del siglo XVIII, en el que se impartieron los mejores cursos de matemáticas y ciencias exactas aplicadas, además de ser la institución que contribuyó a la generación de la ciencia moderna en América; destacando, entre otros al científico y naturalista Andrés Manuel del Río¹⁰, descubridor del Eritronio elemento químico de número atómico 23, mejor conocido actualmente como Vanadio, y autor de la obra titulada *Elementos de orictognosia*¹¹, o del conocimiento de los fósiles, dispuesto según los principios de A.G. Wagner para el uso del Real Seminario de Minería. México, 1795, impreso por don Mariano Joseph de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, y al que Humbolt se refirió señalando que “es en

10 Mayor información sobre el estado del discurso científico moderno emergente en México y el estudio de las estructuras de comunicación científica especializada en nuestro país a principios del siglo XIX, a partir de un interesante análisis bibliométrico de las comunicaciones científicas que sobre el descubrimiento de Andrés Manuel del Río, se puede encontrar en: Collazo-Reyes, Francisco, María Elena Luna Morales, Jane M. Russell y Miguel Ángel Pérez-Angón. “Emergence of modern scientific discourse in the American continent: knowledge claims in the Discovery of erithronium/vanadium in Mexico (1802-1832)”, *Scientometrics*, vol. 110, núm. 3, enero (2017). DOI 10.1007/s11192-016-2220-y

¹¹ Término actualmente en desuso, pero se refería a la rama de la historia natural que estudiaba los compuestos minerales de los fósiles hallados en la corteza terrestre.

México en dónde se ha impreso la mejor obra mineralógica que posee la literatura española”. Otro aspecto favorable en la producción literaria científica fueron las traducciones que se llevaron a cabo de libros tan importantes como la primera traducción al castellano del Tratado elemental de Química de Lavoisier en 1797.

2.2 Variables

El Repertorio bibliográfico que hemos empleado como fuente principal de información está integrado por cerca de trece mil registros (Medina, 1989), de los cuales, el 34.5% forman parte de nuestra muestra, se trata de un total de 4,696 registros de impresos que son los que corresponden al periodo de años que va de 1750 a 1808. (Ver anexo 2)

Para el análisis se creó un documento en Excel, en el que se registró cada uno de los elementos bibliográficos que la fuente original proporcionó. El resultado fue una base de datos con 4,696 registros divididos 11 columnas, cuyas primeras dos sólo tienen una función de control de los registros, mientras que las nueve restantes, son las variables que se sometieron a la evaluación bibliométrica:

1. **Registro:** En esta primera columna se asignó un número consecutivo de control o inventario que da cuenta del número total de registros que contiene la base de datos.
2. **Fuente:** La información de esta columna comprende los datos que permiten ubicar cada registro en el Repertorio, es decir, es la referencia de la fuente original.
3. **Autor:** Autoría a la que se adjudica la responsabilidad del contenido del impreso.
4. **Procedencia:** Registra la adscripción religiosa, civil o laica a la que pertenece el autor.

5. **Reimpresión:** Indica si el impreso es una reimpresión o un original.
6. **Impresor:** Se registra el nombre del impresor, de la imprenta responsable de cada impreso o, en su caso, se indica la ausencia de tal dato.
7. **Año:** En esta columna se registra el año de publicación que aparece en el cuerpo del registro bibliográfico.
8. **Lengua:** Registra el idioma en el que está impreso el texto.
9. **Tamaño:** Se refiere a las dimensiones del formato, Folio, 4°, 8°, etc.
10. **Extensión:** Es el número de hojas de que consta el impreso.
11. **Tema general:** Es el tema general que representa el contenido del impreso; este dato no se encuentra explícito en el registro bibliográfico original, para asignarlo se llevó a cabo un proceso de indización que consistió en llevar a cabo una búsqueda de los datos más representativos, principalmente autor, título y otros títulos del mismo autor, en otras fuentes de información tanto impresas como en línea.

Las variables corresponden a cada elemento bibliográfico que se considera como los convenientes para la construcción del indicador que mide la estructura temática de los contenidos registrados en el Repertorio.

2.3 Indicadores

La historia de la imprenta y del libro en México durante la época colonial se ha analizado a lo largo del tiempo desde una inmensa variedad de aristas y métodos, por ejemplo: el libro en su materialidad, distribución, circulación, prácticas lectoras, apropiación, etc.; y cada ángulo, a su

vez, ha empleado herramientas diversas para llegar a ciertas conclusiones; en el caso de la bibliometría histórica como método, los indicadores representan el instrumento a través del cual se puede identificar de forma cuantitativa el comportamiento de las regularidades presentes en los repertorios bibliográficos en un periodo y lugar determinados en la historia colonial mexicana, gracias a lo cual se refuerzan o rechazan las observaciones obtenidas en otros estudios con visión plenamente cualitativa (Ardanuy 2012).

2.3.1 Indicadores de producción:

La medida de la actividad científica y literaria a la que se refiere estará reflejada en los siguientes indicadores:

- a) **Dinámica y estructura temática del conocimiento:** identificadas en la cantidad de publicaciones producidas por cada año del periodo objeto de estudio (1570-1808). Este indicador muestra el comportamiento de los 186 temas que se asignaron para visualizar con ello los momentos en que cada uno de los temas repuntan o, incluso, desaparecen.

Aunque estamos conscientes que no se trata de la totalidad de los impresos mexicanos de la época, se considera un referente válido debido a que no existe ningún otro recurso que concentre en una sola obra todo lo recogido por los grandes bibliógrafos desde el mismo siglo XVIII.

Por otro lado, consideramos que existe un valor agregado en la construcción de este indicador, y de todos aquellos relacionados con la variable *tema*. Se trata de una lista expreso de temas asignados mediante el procedimiento de indización; el cual consistió en tomar en cuenta la información adicional que el propio registro en el repertorio ofrecía, ésta se trataba de notas aclaratorias y críticas al contenido o sobre el autor, lo que proporcionó

elementos para ubicar temáticamente el registro, en otros casos que fueron la mayoría, se llevó a cabo una búsqueda del registro en otros repertorios y catálogos en línea que aportaran datos adicionales para ubicarlo temáticamente, incluso los temas asignados en catálogos de bibliotecas en cuyo acervo estuviese la obra, aunque es necesario aclarar que en este caso, fue necesario ajustar los descriptores a los nuestros, a través de sinónimos o temas más específicos, puesto que generalmente los encontrados generalizaban las temáticas. En este sentido y después de haber diseñado una pequeña lista de temas, ésta de alguna manera se presenta como un lenguaje documental diseñado exclusivamente para la búsqueda y recuperación de los impresos del periodo estudiado. Durante la realización de la indización no se logró localizar un instrumento o lenguaje que se ajustara a los requerimientos de las referencias compiladas en este repertorio, incluso en la Biblioteca Nacional de Chile, biblioteca que alberga los libros del fondo Medina, tampoco existe un registro de la totalidad de las referencias que tiene la obra impresa, así como de los temas asignados a los registros que sí mantienen son poco específicos, la tendencia es hacia la generalidad.

- b) **Productividad científica individual:** representada por la cantidad de publicaciones producidas por cada autor, así como las relaciones de coautoría.

El indicador de productividad de autores aparentemente, representado para el caso mexicano únicamente por Olivia Moreno Gamboa (2013), registra la cantidad de autores del siglo XVIII y las posibles circunstancias por las que en ciertos periodos disminuye su producción y en otros aumenta.

La posibilidad de demostrar estas tendencias a través del método bibliométrico refuerza y contribuye a profundizar sobre la dinámica de los autores, las tendencias temáticas que abordaron, los años de mayor y menor producción, entre otros.

- c) **Productividad científica institucional:** reflejada en la cantidad de publicaciones producidas por cada organismo religioso, civil o laico.

Es común, e incluso una fórmula diplomática, que después del nombre del autor se especifique en las portadas la adscripción y cargos eclesiásticos o civiles de éste, la pertenencia o no al clero secular o regular o si se le puede considerar laico, información relevante para comprender la influencia de las diferentes instituciones en la producción y lectura de los impresos.

- d) **Representación de dominios del conocimiento:** manifiesta en la concentración-dispersión de publicaciones producidas por tema.

La variable tema es la más interesante, y la materia prima que más se explota a la hora de analizar los indicadores. A partir de ella se puede identificar los momentos en que el dominio de alguna temática sobresale con respecto a otras. Aunque es bien sabido que los temas que tienen que ver con el terreno religioso sobresalen en términos generales, este indicador explica los detalles sobre su comportamiento, lo cual, si lo relacionamos con los autores, las instituciones e incluso con los impresores, permite explicar las razones por las que dicho comportamiento se presenta de cierta manera y no de otra.

Otros indicadores que reflejan el comportamiento de los impresos representan elementos que, de alguna manera, atañen a las características sociales, materiales y de naturaleza del contenido de lo impreso.

e) **Productividad de las imprentas:** Refleja no sólo la cantidad de publicaciones producidas por impresor, según el periodo, sino que también identifica las redes familiares que se formaron entre las familias de impresores.

Dicen mucho del porqué de su clientela, así como de las relaciones que mantuvieron con ciertos grupos de autores. Se explica, en muchos casos, por qué algunos miembros de esas familias de impresores formaban parte activa tanto del gobierno civil como del religioso; de tal manera que conocer no sólo el número de impresos producidos, sino también las temáticas y a las instituciones que más proveyeron de su arte, es posible a partir de este indicador, y sus consecuentes, lo que en gran medida permitirá explicar la dinámica socioeconómica de su trabajo y el éxito de su empresa.

f) **Media en la extensión y tamaño de los impresos:** La cantidad de publicaciones producidas por extensión y por tamaño.

Este indicador cuyos resultados vistos de manera aislada no reflejan grandes elementos de análisis, alude a la forma. Si tomamos en cuenta que los formatos de los impresos en el periodo abordado se corresponden, en cierta medida, con el tema abordado en ellos, entonces se tiene un indicador que puede mostrar, en términos estrictos de producción, la manufactura, la directriz de ciertos talleres de imprenta y el panorama entre los impresos menores y mayores, lo que resulta un dato relevante para compararlo con las temáticas que contienen.

2.4 Procedimiento de trabajo

Una vez decidida la fuente, las variables, los indicadores y el periodo a abordar, se llevó a cabo una búsqueda y revisión documental sobre los estudios cuyo objetivo estuviera vinculado de

alguna manera al propuesto en esta investigación desde tres orientaciones: la primera consistió en la búsqueda de aquellos que trataran sobre la producción de impresos novohispanos del siglo XVIII, en general, y del periodo de interés, en particular; la segunda, de aquellos de corte bibliométrico, pero cuyo análisis se centrara en aspectos históricos de la información, y por último los que coincidieran plenamente con el objetivo general de la investigación; es decir, investigaciones sobre la metría de impresos antiguos.

El resultado de esta búsqueda fue escaso en las dos últimas orientaciones: los estudios sobre el impreso novohispano del siglo XVIII fueron numerosos, sin embargo, todos toman una perspectiva historiográfica, aquellos en los que se emplea la estadística como instrumento de apoyo a la investigación no se aproximan a ninguna de las dimensiones de la bibliometría, y aquellos cuyo sustento se vincula de manera cercana con el que aquí se aborda resultaron inexistentes.

2.4.1 Reconocimiento y construcción del instrumento de análisis

El reconocimiento consistió básicamente en examinar los elementos bibliográficos que la fuente nos podría aportar para la identificación de las variables que se requerían. Es importante señalar que la estructura de los registros que el repertorio presenta es relativamente homogénea, la ausencia de algunos datos, y las conjeturas que por desconocimiento de la fuente el autor registra, contrastan con el orden de la mayoría de sus registros, esta circunstancia se intentó subsanar con la búsqueda de los documentos en otras fuentes de información, mayoritariamente las que se encuentran en línea.

Como instrumento de investigación se refiere a la base de datos que se diseñó en Excel, la cual consta de 11 columnas ordenadas como se muestra en la figura 1.

Fig. 1 Organización de las variables en la base de datos

BASE-RAIZ - Excel (Error de activación de productos)

El reconocimiento consistió básicamente en examinar los elementos bibliográficos que la fuente

Reg	Fuente	Autor	Procedencia	Reimp	Impresor	Año	Lengua	Tamaño	Extensión	Tema general	Cantidad
915	3558	8436 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1795	ES	16°	1-20 p.	Oraciones y devociones	1
918	3562	8440 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1795	ES	16°	1-80 p.	Oraciones y devociones	1
920	3566	8444 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1795	ES	16°	1-30 p.	Novenas	1
922	3570	8448 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1795	ES	16°	1-40 p.	Novenas	1
930	3584	8462 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1795	ES	8°	1-40 p.	Oraciones y devociones	1
931	3652	8530 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-20 p.	Oraciones y devociones	1
933	3654	8532 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-20 p.	Oraciones y devociones	1
936	3658	8536 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	4°	1-10 p.	Tesis	1
943	3670	8548 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-30 p.	Oraciones y devociones	1
944	3671	8549 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-10 p.	Oraciones y devociones	1
945	3673	8551 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-20 p.	Oraciones y devociones	1
946	3675	8553 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-30 p.	Novenas	1
948	3677	8555 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-20 p.	Novenas	1
949	3680	8558 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-30 p.	Novenas	1
954	3690	8568 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-20 p.	Oraciones y devociones	1
956	3693	8571 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	8°	1-40 p.	Oraciones y devociones	1
958	3695	8573 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1796	ES	16°	1-30 p.	Oraciones y devociones	1
959	3763	8641 [s.a.]	Jesuitas	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	8°	1-30 p.	Oraciones y devociones	1
961	3767	8645 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	4°	1-10 p.	Tesis	1
962	3768	8646 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-40 p.	Oraciones y devociones	1
963	3769	8647 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-20 p.	Oraciones y devociones	1
964	3770	8648 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-20 p.	Oraciones y devociones	1
965	3771	8649 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-30 p.	Oraciones y devociones	1
968	3774	8652 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-70 p.	Actas y constituciones	1
969	3775	8653 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-30 p.	Oraciones y devociones	1
971	3778	8656 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-70 p.	Oraciones y devociones	1
972	3779	8657 [s.a.]	[s.p.]	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-60 p.	Oraciones y devociones	1
977	3788	8666 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-30 p.	Novenas	1
979	3793	8671 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	16°	1-10 p.	Oraciones y devociones	1
980	3794	8672 [s.a.]	[s.p.]	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1797	ES	12°	1-10 p.	Oraciones y devociones	1
984	3852	8729 [s.a.]	Seculares	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1798	ES	16°	1-20 p.	Oraciones y devociones	1
985	3853	8730 [s.a.]	Laicos	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1798	ES	4°	1-10 p.	Tesis	1
988	3856	8733 [s.a.]	Jesuitas	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1798	ES	16°	1-30 p.	Novenas	1
989	3857	8734 [s.a.]	Seculares	Si	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1798	ES	8°	1-30 p.	Novenas	1
992	3890	8767 [s.a.]	Franciscanos	No	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1799	ES	12°	1-200 p.	Cancioneros	1

2.3.4 Indicadores de obsolescencia

Una vez decididas las variables, la tarea consistió en la captura de los datos de cada uno de los asientos bibliográficos encontrados en el repertorio. Como ya se mencionó, aquellos datos que no se encontraban en la fuente original se buscaron a través de otros recursos informativos con la intención de complementar los registros, los casos más recurrentes fueron los de autor y procedencia.

2.4.2 Elaboración del lenguaje controlado para el análisis temático

El registro del repertorio Medina no incluye información categorizada sobre el tema, de tal manera que se trata de una variable construida a partir de un procedimiento semejante al de la indización, con la salvedad de que sólo contábamos con el título en extenso del impreso y con la posibilidad de hacer una búsqueda en línea que nos ofreciera luz sobre el contenido.

Aquí es importante aclarar que una gran parte de los impresos registrados por Medina se encuentran físicamente en la Biblioteca Nacional de Chile, en una colección especial denominada precisamente “Sala Medina” y existe un catálogo en línea para hacer la consulta; no obstante, no se localizan todos los impresos del repertorio, y los temas asignados son, a mi juicio, muy generales, lo que limitaba la precisión del contenido.

Para la selección de los términos, en primer lugar, se evaluó la posibilidad de utilizar los términos de algún lenguaje controlado ya hecho que se ajustara a las necesidades de esta investigación, después de examinar algunas alternativas entre las que estuvieron los catálogos en línea de la Biblioteca Nacional de Chile, la Biblioteca Nacional de México, la Biblioteca Nacional de España, así como el Diccionario de Ciencias Eclesiásticas (Perujo y Pérez 1883) entre otros.

Finalmente, se decidió realizar una lista de descriptores propia (Anexo 1), considerando dos circunstancias particulares: la primera es que ninguno de los catálogos y lenguajes controlados que se examinaron cubría en su totalidad los temas que se tenían enfrente, y la segunda, y más importante, es que no convenía quedarse en la generalidad de un término, sino que era necesario considerar términos empleados con los fenómenos socio-económicos que caracterizaron esta época, así como un recurso de valor agregado de esta investigación.

2.4.3 Normalización

Una vez terminada la captura, se procedió a la revisión y normalización de los datos. Se puso especial atención a los nombres de los autores, debido a que en la fuente original había discrepancias en la manera de registrar nombres y apellidos de un mismo autor, práctico común no solo en los impresos antiguos sino en la mayoría de bases de datos actuales.

A la vez, fue necesario establecer criterios para el asiento de los términos empleados para la asignación de temas, por ejemplo, en el caso concreto de la distinción entre “oraciones y devociones” y “novenas” fue necesario considerar que, en estricto sentido, estas últimas también son devocionarios, pero, como se conoce cada novena, está destinada a una advocación o santo en concreto. De haberlas incluido en la categoría “oraciones y devociones” se carecería del dato para identificar el surgimiento o desaparición de devociones concretas que, en mucho, son reflejo del contexto e interés religioso por destacar la espiritualidad de personajes que se convierten en ejemplo moral y espiritual, lo que explica su constante impresión.

2.4.4 Procesamiento de datos

Una vez terminada la normalización, se procedió a la sistematización de los datos con el empleo de tablas dinámicas que, a partir de los indicadores, permitieron obtener las tablas necesarias para llevar a cabo el análisis de los resultados. En la tabla 1, tenemos la relación variable-indicadores que se registraron y obtuvieron del procesamiento de datos en tablas dinámicas.

Tabla 1. Variables e indicadores

<i>Variable</i>	<i>Indicadores</i>
<i>Año</i>	Distribución de los impresos por año
<i>Autor</i>	Número de autores por categoría (personales, organizaciones, anónimos ([s.a.] Frecuencia de producción de cada autor Temas entre los autores más productivos
<i>Procedencia</i>	Distribución de autores por procedencia
<i>Reimpresión</i>	Tendencia de reimpresión
<i>Impresor</i>	Número de impresos por taller de imprenta Temas impresos por taller Procedencia de los autores por imprenta Número y nombre de los autores a quienes más se imprimió en cada taller
<i>Lengua</i>	Porcentaje del idioma de los impresos
<i>Extensión</i>	Media en la extensión de los impresos
<i>Tamaño</i>	Media del tamaño de los impresos
<i>Temas</i>	Temas más recurrentes Comportamiento por año de los temas más recurrentes Relación de los temas con el resto de las variables Clasificación de temas religiosos, civiles, legales, científicos

2.4.5 Herramientas informáticas empleadas

La base de datos está elaborada en Microsoft Excel 2016 y para la búsqueda de términos y otras referencias que aportaran información para complementar los datos que hacían falta en los registros, se empleó la búsqueda avanzada de Google.

Capítulo 3: La producción impresa novohispana durante las reformas borbónicas: análisis de resultados.

Los impresos a los que se refiere esta investigación y desde el punto de vista de la bibliografía, poseen elementos físicos y de contenido que permiten diferenciarlos entre sí; cada uno de estos elementos es una fuente de datos que representa la materia prima del análisis bibliométrico que se muestra en este capítulo. Pero dicho análisis no se realizó desde el punto de vista estrictamente descriptivo y cuantitativo, también se consideraron las circunstancias históricas del lugar y el periodo en el que se elaboraron, pues como se ha sostenido en los capítulos anteriores, el factor tiempo enmarca los resultados bibliométricos sujetándolos al entorno que los vio nacer; es precisamente este enlace el que dirige la interpretación de los resultados.

En razón de lo anterior, se presenta el resultado bibliométrico de las ocho variables que se consideraron necesarias para cumplir con el objetivo: año, extensión, tamaño, reimpresión, autor, procedencia de autoridad, impresor y tema.

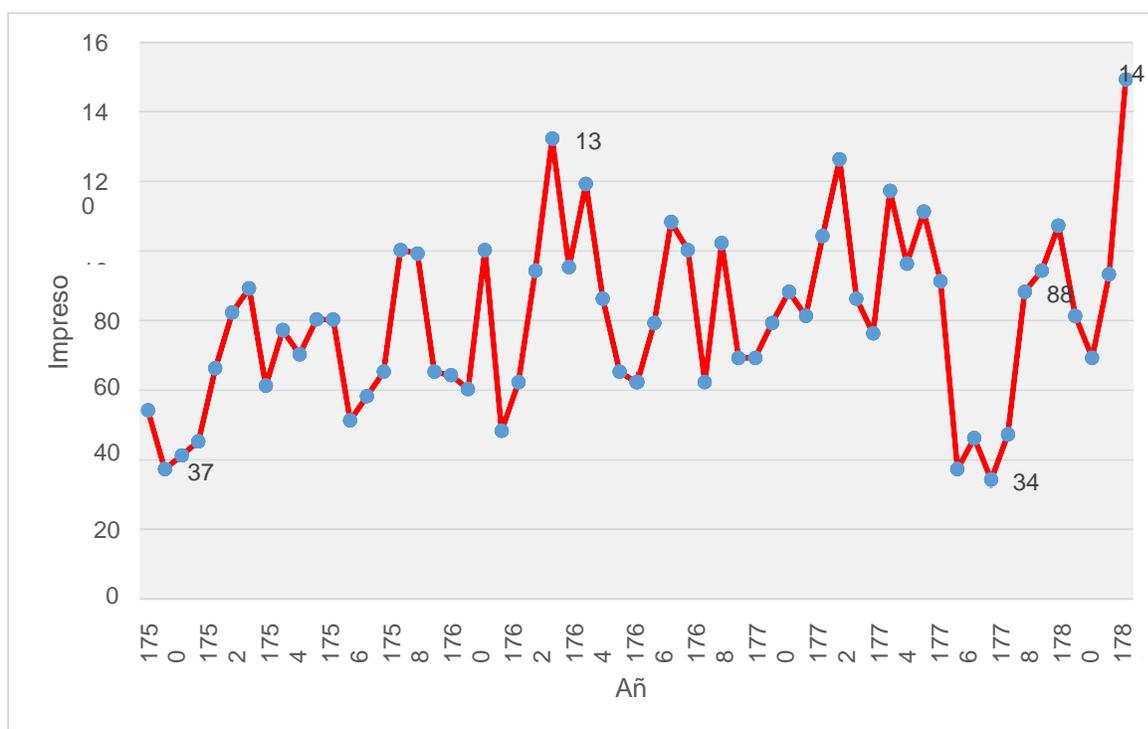
3.1 Años:

El impreso mexicano del periodo novohispano, se ha abordado desde diversas perspectivas; es común encontrar estudios sobre los impresos por siglos XVI, XVII, XVIII incluso XIX, pero hasta el momento no existe análisis de éstos desde la perspectiva bibliométrica. La particularidad que ofrece esta metodología cuantitativa es la de mostrar a través de los números el desenvolvimiento y características que presentó la producción de la literatura en determinados periodos, cuántos impresos en promedio se publicaron por año, cuántos y quiénes eran los autores más productivos, a qué organización pertenecían, qué temas fueron los más recurrentes, cuál fue la media de

reimpresión de textos, qué extensión tenían y en qué formato se imprimieron. Conocer estas características responde de manera objetiva al panorama editorial del momento y en consecuencia muestra el contexto socio cultural en el que se realizaron.

En la Gráfica 2, se presenta el comportamiento anual de la producción impresa novohispana de los años 1750-1808.

Gráfica 2. Distribución de impresos por año (1750-1808)



Como se observa en la gráfica, la tendencia fue más o menos sostenida, sin picos significativos hasta el último año, pero sí es notoria la decaída entre los años 1797 y 1800, situación que es de esperarse puesto que se trata de los años en que comienza el movimiento independentista; posteriormente a 1800 la producción repunta, mantiene el nivel de años anteriores y aumenta hacia el final del periodo. El comportamiento en la cantidad de impresos por año es sólo un referente,

como se ha señalado, es sólo una panorámica de la dinámica de producción, para tener mayor claridad de las características de esta producción es importante abordar otras variables.

Para abordar algunas de las características del impreso novohispano que nos ofrecen los datos registrados en las referencias bibliográficas del Repertorio de Medina, es necesario señalar la diversidad tipológica de los impresos que se registran; aunque para el impreso mexicano del periodo que nos ocupa no existe hasta el momento una clasificación tipológica definida se puede hacer referencia a una propuesta útil que hace Jaime Moll (2013) para el libro antiguo español, pero que se considera apropiada para el objeto de estudio de esta investigación dado que las características de los impresos novohispanos, en casi su totalidad se corresponden con las del impreso español. Moll los clasifica en cuatro grandes categorías:

- a) *Ocurrentes*: se trata de papeles que dan cuenta de sucesos ocurridos en cualquier parte del mundo, como las relaciones de sucesos y cartas.
- b) *Recurrentes*: aquellos que se publican con una determinada periodicidad, almanaques, calendarios, y pronósticos, noticias, gacetas y otras publicaciones seriadas.
- c) *Propias*: impresos cuyo contenido está relacionado con un lugar geográfico determinado, aunque no señala ejemplos, consideramos que todas aquellas que por alguna razón descriptiva se relacionan con algún lugar en concreto.
- d) *Permanentes*: las que acaban siendo de interés para un gran público lector y por lo tanto objeto de numerosas reediciones a lo largo del tiempo, tampoco señala algún ejemplo concreto, pero suponemos que se trata precisamente de las obras como los devocionarios.

La diversidad tipológica de la muestra que empleamos en esta investigación recae en éstas y otras categorías que atienden fundamentalmente a la descripción física del impreso y que sí se encuentran registradas en las referencias de Medina, específicamente la extensión y el tamaño como se muestra en la Tabla 2. Para la extensión se tomó como dato la cantidad de páginas de los impresos y para el tamaño los formatos de impresión.

Tabla 2. Tipología de impresos según extensión y tamaño

<i>Extensión (número de páginas)</i>	<i>Tamaño (formato de impresión)</i>
<i>1 a 10 p.</i>	Pliego (34x44 cm.)
<i>1 a 20 p.</i>	Doble folio (más de 40 cm.)
<i>1 a 30 p.</i>	Folio (34 cm.)
<i>1 a 40 p.</i>	4° (26 cm.)
<i>1 a 50 p. (así sucesivamente hasta 500 p.)</i>	8° (18 cm.)
	12°
	16° (12 cm.)
	24°
	32° (8 cm.)
	Otros tamaños

3.2 Extensión y tamaño:

La clasificación que propone Moll (2013) está hecha a partir de tres aspectos que en el caso de las referencias que se encuentran en el repertorio de Medina no las encontramos: el origen editorial, su difusión y su función; sin embargo, la extensión y el tamaño sí son datos que integran los registros que se han empleado y que se convierten en variables, estos dos elementos de un impreso dicen mucho sobre el uso y contenido, o sobre las circunstancias comerciales de los talleres que

los produjeron, particularmente a partir de sus formatos de impresión o tamaño como se denomina para el caso de este análisis.

El conocimiento del tamaño de los impresos resulta valioso puesto que, desde el punto de vista de la bibliografía material, éste se decidía de acuerdo con los usos del momento e inevitablemente había una estrecha relación con el contenido de los mismos (Gaskell 1999, 374); para la historia del libro, los formatos también se decidían en función de una estrategia comercial de los talleres de imprenta con la intención de ahorrar papel, abaratar la producción y ofrecer precios más accesibles a un público cada vez más amplio (Moreno Gamboa 2013, 68). Resulta entonces interesante apreciar el comportamiento de los tamaños de los impresos del periodo estudiado para considerar la relación que su producción tuvo con su adquisición y uso por parte de una sociedad en vías de transformación administrativa, política, científica y social.¹² En la Figura 2, se aprecia la proporción en tamaño de los impresos según su formato.

¹² Los libros de consulta destinados a ser leídos o consultados sobre un pupitre se imprimían en gran formato (folio), mientras que las obras literarias, tratados de divulgación, obras de controversia y ediciones de clásicos griegos y latinos utilizaban el cuarto y el octavo (Biblioteca Patrimonial Recoleta Dominicana). De acuerdo con Pedraza, Clemente y de los Reyes (2003, 165-166) el tamaño normado de menores dimensiones se utilizó habitualmente para brevariarios, devocionarios y obras poéticas.

Figura 2. Proporción en los tamaños de los impresos.

Folio		
4°	8°	
	16°	32°
		32°

En la Tabla 3 se muestra divididos en quinquenios, el promedio de los tamaños o formatos de impresión de los 4,696 registros que integran la muestra.

Tabla 3. Tamaño de impresos por quinquenios

Quinquenios	Folio (33 cm.)	4° (23 cm.)	8° (16 cm.)	12° (variable)	16° (12 cm.)	24° (variable)	32° (8 cm.)	Otros tamaños	s/t	Total por quinquenio
1750-1754	28	79	51	8	71	1	0	1	3	242
1755-1759	57	129	72	7	100	2	0	1	11	379
1760-1764	73	88	61	1	106	0	0	1	4	334
1765-1769	54	65	65	2	193	0	1	1	7	388
1770-1774	135	55	36	3	192	0	2	7	6	436
1775-1779	93	44	38	3	235	0	1	1	12	427
1780-1784	116	53	53	3	210	0	1	1	14	451
1785-1789	50	78	57	13	165	1	1	1	20	386
1790-1794	108	98	79	14	187	0	1	2	20	509
1795-1799	22	82	60	14	185	0	1	2	15	381
1800-1804	40	68	74	15	159	0	1	5	8	370
1805-1808	19	112	66	13	167	1	1	3	10	392
Total por tamaño	795	951	712	96	1970	5	10	26	130	

En esta tabla se aprecia los tipos de formato de impresión sobresaliente por quinquenios, y en general el tamaño o formato de impresión más común era el 16°, es decir impresos con unas medidas aproximadas de 12 cm.

Si se asume a partir del tamaño de los impresos, lo que Gaskell (1999, 374) señala respecto a la relación entre éste y su uso y contenido, se puede deducir desde este momento que el mayor porcentaje de los impresos analizados en esta investigación corresponde a impresos de bolsillo cuya producción estaba mayoritariamente destinada a contener obras de oración y devoción.

Respecto a la extensión aparentemente no hay una relación que indique una correspondencia evidente entre la cantidad de páginas y el tamaño, además, cabe señalar que varios registros en el repertorio de Medina advierten que las obras se encuentran incompletas; lo que se observa en la Tabla 4 sin embargo, es el hecho de que el 72% del total corresponde a impresos con una extensión no mayor a 40 páginas y de éstos poco menos de la mitad son impresos en 16°; es decir que la mayoría de los impresos de la muestra son obras en 16° que no exceden las 40 páginas.

Tabla 4. Extensión de impresos por tamaño

Extensión (pág.)	Folio (33 cm.)	4° (23 cm.)	8° (16 cm.)	12° (variable)	16° (12 cm.)	24° (variable)	32° (8 cm.)	Otros tamaños	s/t	Total por páginas
1-20	654	360	165	10	747	2	3	24	20	1985
21-40	55	287	166	8	921	0	3	0	0	1440
41-60	28	79	103	5	119	0	2	0	0	336
61-80	14	21	47	7	77	0	0	0	0	166
81-100	4	18	25	5	31	0	0	0	0	83
101-200	11	49	63	27	33	1	2	0	0	186
201-300	6	29	34	21	12	0	0	0	0	102
301-400	4	12	11	5	2	0	0	0	1	35
401-500	0	15	3	0	0	1	0	0	1	20
501-600	1	11	1	1	1	0	0	0	0	15
[s.e. y otros]	18	70	93	7	27	1	0	2	108	326
TOTAL	795	951	711	96	1970	5	10	26	130	

3.3 Reimpresión:

Otra de las características de la manufactura del impreso y que refleja las circunstancias del contexto intelectual y sociocultural del momento son las reimpresiones que se hicieron de ciertos textos. Las impresiones no siempre se hicieron de obras originales, también se produjeron reimpresiones debido sobre todo a la garantía que los talleres de imprenta tenían de la venta, no olvidemos que se trata de un negocio familiar, pero al mismo tiempo se trata de textos que se demandan por el público, lo que es señal de lo que se está leyendo en ese momento. Es importante tener presente, que la mayoría de las reimpresiones son obras europeas de carácter religioso y científico, que se reimprimen por los talleres mexicanos debido a la demanda que éstos tenían por el público al que atendían, fundamentalmente al círculo de mujeres y hombres que querían reforzar su devoción, y también al de los estudiantes de Colegios y Universidad que requerían los textos para su formación. Esto se demuestra considerando la correspondencia que tiene este argumento con la variable anterior, en la que los tamaños de impresos más sobresalientes son el 16° (12 cm.), que se empleaba generalmente para los libros de rezo, cuyo tamaño permitía transportarlos con facilidad, es decir, formato “de bolsillo” y los impresos en 4° (23 cm.) que generalmente se empleaba para los libros “de formación” o de carácter científico, periódicos y panfletos.

¿Por qué es interesante conocer el comportamiento de esta variable? Una de las conclusiones a las que algunos estudiosos del libro novohispano como Olivia Moreno han llegado (Moreno Gamboa 2013, 77), es al hecho de que la imprenta mexicana del virreinato durante la segunda mitad del siglo XVIII se caracterizó sobre todo por imprimir en mayor proporción lo que los mismos impresores novohispanos denominaron “obras menores”; invitaciones, panfletos, naipes, calendarios, novenas, devocionarios, pliegos sueltos, folletos, etc., y poco menos “obras mayores” como los libros de gramática latina, humanidades y ciencias clásicas eran reimpresiones de obras

europeas que eran necesarias para la enseñanza en la Universidad; y de aquellos libros para las “academias” en las que se impartía la ciencia moderna: griego, física, botánica, medicina, química, historia, lenguas modernas y geografía de algunos Colegios jesuitas y en la Escuela de Cirugía, la Academia de San Carlos, o el Colegio de Minería.

Es necesario reconocer que durante el siglo XVIII y con mayor fuerza durante la segunda mitad de este siglo, el impulso a la educación por parte del Estado, dio como resultado entre otras cosas, el surgimiento de personalidades interesadas en la difusión del conocimiento científico y literario en México, no por nada para Humboldt ...”es en México en donde se ha impreso la mejor obra mineralógica que posee la literatura española”. (Martínez 2008, 27) al referirse al libro *Elementos de orictognasia, o del conocimiento de los fósiles, dispuestos, según los principios de A. G. Werner, para el uso del Real Seminario de Minería de México*, de Andrés del Río publicado en 1795 en la imprenta de don Mariano Joseph de Zúñiga y Ontiveros.

El anterior es sólo un ejemplo de las muchas obras impresas en México en el siglo XVIII que desafortunadamente no se encuentran registradas en el Repertorio de Medina, pero que afortunadamente son obras que lograron mantenerse en las grandes colecciones especiales de bibliotecas nacionales y extranjeras. No obstante, a través de los registros bibliográficos del Repertorio de Medina se tiene una visión más extendida y atinada sobre la vida pública del México en la segunda mitad del siglo XVIII, pues se trata de los impresos cuyas temáticas y autoridades eran las que circulaban entre la población. Aunque es justo reconocer la importancia que los círculos académicos y científicos de la época, consideramos que la panorámica que muestra el Repertorio de Medina ofrece una mayor diversidad de los asuntos que reflejan la cotidianidad de la sociedad.

Dicho lo anterior, en la Tabla 5 y Gráfica 3 se puede apreciar que un alto porcentaje de los registros lo integra aquellos que consignan haber sido obras reimpresas, las cuales representan el 42% de la muestra, la integran obras reimpresas, un porcentaje cercano a la mitad del total. Lo que refuerza el planteamiento de que, en la Nueva España, las imprentas estuvieron dedicadas en casi la mitad de sus impresiones a la reimpresión de obras, y que las obras que originalmente se formaron en sus prensas son mayoritariamente las denominadas “obras menores”; al respecto, por un lado no se debe olvidar que los talleres de imprenta fueron ante todo negocios cuyas ganancias posibilitaban la vida de una o varias familias, de tal manera que por su puesto debían realizar el trabajo que más beneficios económicos les dejara, y por otro éstas obras menores son de alguna manera el reflejo de los intereses del grueso de la población, en este sentido, aunque desde la perspectiva de la historia de la literatura, coincidimos con Isaías Lerner.

Precisamente por su carácter de obras menores, su examen permite entender la historia de la cultura y, por ello, la historia de la literatura, que no se hace teniendo en consideración solamente las obras maestras de un momento dado, sino con una visión inclusiva y totalizadora que hace más accesible y más contextualizadas las grandes obras del canon. (Godinas 2017)

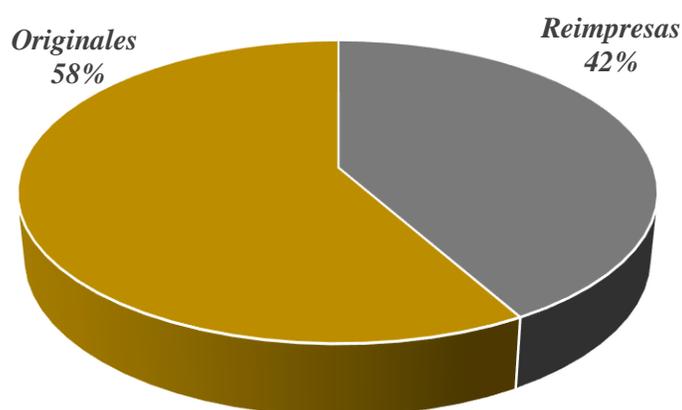
Aunque la reimpresión de obras no es un tema que a la historiografía del libro en México le haya interesado abordarlo con detalle, lo cierto es que la referencia a la cantidad y títulos de los textos que se reimprimieron en la Nueva España, generalmente publicados de origen en el viejo continente, es un dato que muestra en sí mismo un panorama del funcionamiento de las imprentas mexicanas desde el punto de vista comercial.

Es importante reflexionar en torno a este hecho; es decir, al fenómeno de la reimpression en México durante la segunda mitad del siglo XVIII, ya que éste representa un indicador de la producción de las imprentas novohispanas desde el punto de vista comercial a partir de la demanda de la población, pero no necesariamente es un indicador de la producción intelectual local, puesto que se trató de obras realizadas originalmente en el extranjero por autores de otras latitudes. Siendo así, podemos decir a partir de nuestros datos sustentados en la Tabla 5, que el 42% de la producción de las imprentas mexicanas durante la segunda mitad del siglo XVIII, no representa el alcance intelectual mexicano, ya que un alto porcentaje de las reimpressiones recae en obras producidas en el extranjero¹³.

Tabla 5. Distribución de obras originales y reimpressiones

<i>Reimpression</i>	Núm. de impresos	%
<i>Originales</i>	2733	58%
<i>Reimpressiones</i>	1963	42%
<i>Total</i>	4696	100

Gráfica 3. Percepción entre obras originales y reimpressiones.



¹³ En la parte correspondiente a los Anexos de este trabajo, con el número 2, se encuentra una lista con los nombres

de los autores cuyas obras se reimprimieron y el número de veces que esto sucedió.

3.4 Autores:

Una de las preguntas elementales que podemos hacer sobre los impresos del periodo novohispano y sus autores es precisamente sobre la cantidad de éstos últimos y de los impresos que cada uno de ellos publicó; pero distinto a lo que pudiera parecer la producción del libro novohispano en México no es un dato fácil de conocer. No se trata sólo de un referente numérico, sino de un indicador precisamente del comportamiento “editorial” de un grupo de autores en un momento determinado de la vida cultural de la Nueva España, y que da pie a identificar en un primer momento los intereses que éstos y la sociedad tenían de difundir y demandar respectivamente, la frecuencia de sus producciones como una muestra de la influencia que cada personaje y/o institución pudo desempeñar en el desarrollo de la cultura escrita de aquel periodo.

Con la intención de responder a esta pregunta y contar con un referente del comportamiento bibliométrico de la producción de los autores de la última etapa del periodo Colonial que pudiera dar elementos de discusión sobre la influencia que algunos personajes pudieron tener en el panorama cultural de ese momento, se decidió emplear como una de las variables más representativas la denominada como “autor”; para lo cual se capturó en la base de datos la referencia de autoridad de cada uno de los 4,696 registros que integran el universo de estudio divididos en tres categorías:

- 1) *Personales*: formada por los registros cuyos nombres propios de los autores aparecen en la fuente original. El total es de 1,180 autores personales
- 2) *Organizaciones*: compuesta por los registros en los que la fuente original omite el nombre del autor, y sólo registra su adscripción a alguna organización del ámbito religioso, civil o laico, pero sin nombre propio.

- 3) *Sin autor* [s.a.]: se trata tanto de verdaderas obras anónimas como de aquellas cuya autoridad desconocía el bibliógrafo Medina, ya fuera por ignorancia o por tratarse de una obra mutilada y de la que era imposible obtener el dato.

El total de los autores registrados por Toribio Medina para el periodo comprendido entre 1750 y 1808 se muestra en la Tabla 6.

Tabla 6. Distribución del número de autores por categoría

Categoría	Núm. Autores	% respecto al total de registros
<i>Personales</i>	1,180	25.12 %
<i>Organizaciones</i>	19	0.8 %
<i>Sin autor</i>	1,186	49.7 %
TOTAL	2,385	100%

Del universo de nuestra muestra, se tiene identificados a 1,180 autores personales y a 19 corporativos o de organizaciones, cada uno de los cuales puede tener varios registros, y 1,186 son impresos sin autor. Sobre la cantidad de registros de cada autor personal o corporativo se harán algunas observaciones más adelante, pero respecto a los impresos sin autor, se puede concluir de una vez que el 25% del universo de análisis son obras anónimas, lo cual evidencia una importante ausencia de uno de los elementos bibliográficos más significativo como lo es el “autor”, lo que impide contar con los datos necesarios para un análisis más preciso de la frecuencia de producción y plantea la oportunidad de realizar un trabajo de investigación consecuente que en la medida de lo posible y con el auxilio de nuevas herramientas tecnológicas y metodológicas enmiende esta insuficiencia.

No obstante, la menguada cantidad de datos para hacer un análisis más completo de la frecuencia de producción de los autores, en la Tabla 7 se muestra una tendencia al respecto.

Tabla 7: Frecuencia de impresos por autor

<i>Frecuencia de impresos</i>	Total de autores	Porcentaje de autores	Total de impresos según frecuencia	Porcentaje de impresos según frecuencia
<i>Autores con 1 a 10 impresos</i>	1,157	96.4%	2,181	62.1%
<i>Autores con 11 a 20 impresos</i>	23	1.9%	328	9.3%
<i>Autores con 21 a 30 impresos</i>	8	0.6%	198	5.6%
<i>Autores con 31 a 40 impresos</i>	2	0.1%	76	2.1%
<i>Autores con 41 a 50 impresos</i>	1	0.08%	42	1.1%
<i>Autores con 51 a 60 impresos</i>	2	0.1%	108	3%
<i>Autores con 61 a 70 impresos</i>	1	0.08%	64	1.8%
<i>Autores con 71 a 80 impresos</i>	1	0.08%	72	2%
<i>Autores con 81 a 90 impresos</i>	2	0.1%	169	4.8%
<i>Autores con 91 a 100 impresos</i>	1	0.08%	94	2.6%
<i>Autores con 101 a 110 impresos</i>	1	0.08%	101	2.8%
<i>Autores con 111 a 120 impresos</i>	1	0.08%	119	3.3%

Se observa en la tabla anterior que 2,181 impresos que corresponden al 62.1% de los impresos con autor conocido, fueron publicados por 1,157 autores cuya producción individual osciló entre 1 a 10 impresos, lo que significa que en promedio cada uno de ellos publicó en el transcurso de 58 años 1.8 impresos; mientras que 1 solo autor publicó 119 impresos (3.3%) en 58 años, es decir, en promedio 2 impresos por año.

Se muestra a continuación, en la Tabla 8, los autores más productivos, de acuerdo con los datos registrados en orden de mayor producción. En el Anexo 3, se puede conocer otros nombres de autores que si bien tienen menor producción, también es significativa.

Tabla 8: Autores con mayor producción

<i>Autor</i>	Número de impresos	Identidad
<i>Franciscanos</i>	119	Orden religiosa
<i>Antonio María de Bucareli y Ursúa</i>	101	Virrey 1771-1779
<i>José Francisco Valdés</i>	94	Religioso franciscano
<i>Martín de Mayorga</i>	86	Virrey 1779-1783
<i>Juan Vicente de Güemes y Pacheco</i>	83	Virrey 1789-1794
<i>Felipe de Zúñiga y Ontiveros</i>	72	Científico, cartógrafo e impresor
<i>Gobierno civil</i>	64	Gobierno
<i>Nicolás de Espíndola</i>	55	Religioso secular

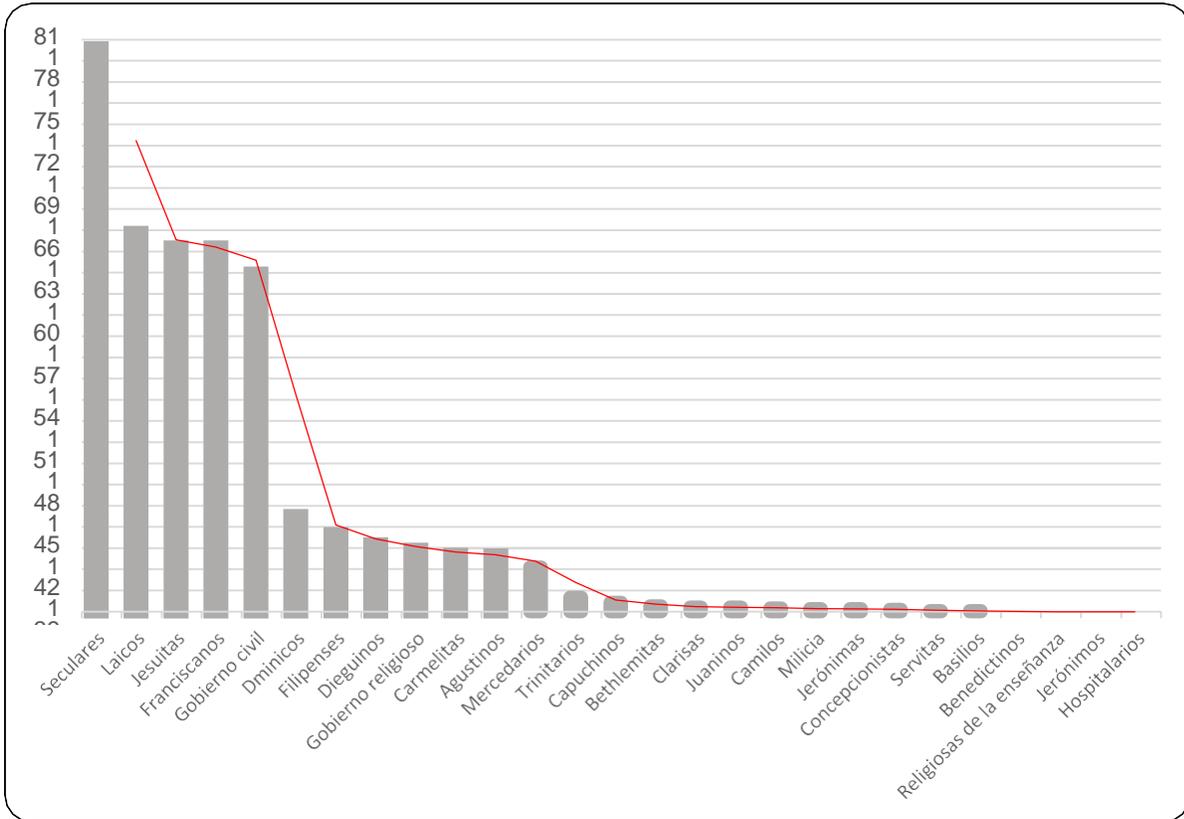
Como se observa, los autores que se señala corresponde a personalidades del ámbito religioso y civil, los primeros son los franciscanos cuya organización religiosa aparece como la más productiva del periodo que se analiza, seguidos de personajes representantes del gobierno civil como son los virreyes, quienes con la emisión de nuevos decretos y otros documentos legales y oficiales resultaron muy activos. Respecto a Felipe de Zúñiga y Ontiveros, el único laico de la relación anterior, se sabe que era un reconocido cartógrafo, agrimensor e impresor, oficios que lo facultaban para imprimir anualmente la “Guía de forasteros”, actividad que realizó ininterrumpidamente durante el último tercio del siglo XVIII, razón por la que su producción se encuentra entre las más fértiles. (Soberón 1993, 51).

3.5 Procedencia de autor:

Se refiere a la filiación que los autores tienen con las organizaciones civiles, religiosas, militares, y de aquellos que pertenecen a la comunidad laica, es decir que es independiente a toda afiliación religiosa. La importancia de esta variable en este análisis, radica en la oportunidad de identificar la procedencia de las obras publicadas, o lo que es lo mismo, el rasgo ideológico e intelectual de la producción impresa del momento y consecuentemente un primer acercamiento al perfil de los lectores a quienes estaban dirigida.

Es importante aclarar que la procedencia religiosa se divide en dos grupos, el clero secular y el clero regular, el primero lo integran los miembros del clero que no están vinculados con una orden religiosa específica, por lo tanto no se rigen por ninguna de sus reglas monásticas, que no vive en clausura y dependen de la autoridad de un obispo; el clero regular lo integran los miembros de las órdenes religiosas que viven en clausura y se rigen por sus respectivas reglas monásticas, estos son los franciscanos, jesuitas, dominicos, mercedarios, agustinos, etc. Lamentablemente como ocurre con los nombres de los autores, la procedencia de éstos tampoco se consigna en gran parte de los registros a pesar de las búsquedas que llevamos a cabo para completarlos, aparentemente los miembros del sector religioso secular son mayoría en la autoría de textos, pero esta afirmación no podemos sostenerla de manera definitiva hasta no conocer la procedencia del resto de los autores. En el universo de la muestra los registros sin datos sobre la procedencia de el o los autores son 1,098, lo que equivale al 23 % del total; es decir prácticamente una cuarta parte de éste. No obstante, la distribución del resto del universo nos ofrece una primera conclusión interesante que podemos observar en la gráfica 4.

Gráfica 4. Distribución de impresos según la procedencia de autor



Como se aprecia, los autores pertenecientes al ámbito secular sobresalen de manera importante, integran 799 registros que corresponde al 22.2% de la muestra, el segundo lugar en la tendencia lo ocupan el grupo de autores laicos con 538 registros, jesuitas y franciscanos con 517 registros cada uno y el gobierno civil con 480; se puede inferir al respecto que había una tendencia comparable de producción entre estos autores, pero nótese que dos de ellos pertenecen al ámbito laico y dos al religioso, lo que sugiere considerar desde este momento que la responsabilidad de la producción impresa mexicana de la segunda mitad del siglo XVIII era compartida en proporciones similares entre las dos grandes esferas sociales, laicos y religiosos.

3.6 Impresores:

La variable “impresores” es especialmente significativa para el análisis de los resultados, estimamos que la historia del libro en México se ha distinguido por poner especial atención al fenómeno de su producción como soporte material de las ideas, y desde esta perspectiva se han atendido de manera importante aquellos aspectos que tienen que ver con las particularidades de los impresores: linaje, vínculos familiares, condiciones laborales, comerciales, cantidad y calidad de su producción, etc. Suponemos que esto se debe a la importancia que reviste su papel en la difusión del pensamiento y de las representaciones culturales que transitaban en cada momento del periodo Colonial; aspecto que le otorga especial interés al objetivo de este trabajo si se toma en cuenta que las circunstancias técnicas, comerciales, legales e incluso culturales, políticas y familiares que intervienen en la impresión de textos intervinieron en el impulso y/o retroceso de la manufactura y difusión del producto intelectual por excelencia.

No hay que perder de vista que los talleres de imprenta eran ante todo un negocio que se iba transformando según la oferta y demanda; el incremento de los talleres de imprenta durante el siglo XVIII respecto a los dos siglos anteriores fue significativa, de siete talleres en los siglos XVI y XVII, en el siglo XVIII llegaron a ser 13; desde el origen la impresión de textos fue un negocio familiar, y así se mantuvo durante toda la Colonia, hasta el momento no hay evidencia de la existencia formal de un gremio de impresores en México, pero el hecho de que se tratara de un negocio familiar, en la práctica el trabajo en los talleres funcionaban como tal, esto resulta importante tenerlo en cuenta porque en algunos casos la producción de impresos estaba vinculada a los intereses familiares como se describirá más adelante.

Para efecto de este análisis la variable “impresores” muestra los talleres de imprenta que existieron durante el periodo abordado, el volumen de producción de cada uno de ellos, los años que se mantuvieron vigentes, las temáticas de los textos que salieron de sus prensas y los autores a los que les imprimieron. Referencias que se traducen en testimonio del comportamiento y tendencias de la producción desde diferentes aspectos, no sólo el número o tipo de impresos “*per se*”, sino la relación que existió entre éstos y las temáticas que abordaron, la procedencia de los autores y los vínculos familiares y comerciales entre éstos y los impresores, la relación que existió entre el tipo de impresos que produjo y el éxito en la permanencia del negocio familiar, la tendencia temática de cada taller, el tamaño y extensión de sus producciones en razón del auge de su empresa.

En la Tabla 9 se muestra la cantidad, nombre de los impresores que se señalan en los pies de imprenta de los registros de este análisis, así como el periodo durante el cual estuvieron produciendo.

Tabla 9: Impresores según el pie de imprenta

Núm.	Imprenta	Periodo de labor
1	Felipe de Zúñiga y Ontiveros	1752-1798
2	Herederos de Joseph de Jáuregui	1778-1796
3	Mariano José de Zúñiga y Ontiveros	1793-1808
4	Biblioteca Mexicana	1753-1808
5	Joseph de Jáuregui	1762-1785
6	María Fernández de Jáuregui	1801-1808
7	Real Colegio de San Ildefonso	1750-1767
8	Herederos de María de Rivera	1755-1773
9	José Fernández de Jáuregui	1795-1801
10	Herederos de don Felipe de Zúñiga y Ontiveros	1763-1795
11	María de Rivera	1750-1754

12	José Antonio de Hogal	1761-1787
13	Viuda de José Bernardo de Hogal	1750-1755
14	Juan Bautista de Arizpe	1807-1808
15	Herederos de la viuda de José Bernardo de Hogal	1755-1766
16	José Francisco Rangel	1786-1789
17	Nicolás Pablo de Torres	1752-1754
18	Francisco Javier Sánchez	1754-1765
19	Gerardo Flores Coronado	1786-1791
20	Herederos de José Bernardo de Hogal	1764-1766
21	Juan José Gillena Carascoso	1802
22	Manuel Antonio Valdés	1808
23	José Bernardo de Hogal	1784

Entre 1750 y 1808 se tiene el registro de 23 denominaciones en los pies de imprenta, no obstante, es preciso advertir que, en no pocos casos se trata en realidad del mismo taller de imprenta cuya propiedad legal se va heredando entre familias o traspasando comercialmente a otros personajes, pero debido a que los talleres eran en muchos casos una empresa familiar, éstos iban cambiando de denominación en los pies de imprenta, aunque se tratara físicamente del mismo taller; son sobresalientes los casos de las familias de impresores Hogal, Fernández de Jáuregui, Zúñiga y Ontiveros y Rivera; condición por la que es equivocado decir que en el periodo comprendido entre 1750 y 1808 había 23 talleres de imprenta, lo correcto es aludir a 23 denominaciones distintas en los pies de imprenta de las obras.

Por otro lado, es necesario reconocer que, de los 4,696 registros, 1005 no dan cuenta del taller del que salieron, y es oportuno decir que este dato resulta interesante porque un alto porcentaje de estos impresos que en la base de datos aparecen con la abreviatura [s.i.], lo integran las “relaciones de mérito”, impresos que se caracterizan por describir o mostrar como su nombre lo indica una relación de los cargos, funciones y hazañas de los autores; ninguno de ellos señala el taller en el que fueron impresos, suponemos que se trata de alguna condición normativa al respecto.

En la tabla 10 se presenta el número de impresos que se registra para cada pie de imprenta, es importante señalar que se trata de un mero referente numérico que no representa en absoluto el prestigio o productividad absoluta de uno u otro taller o impresor. Para llegar a una conclusión de esta naturaleza tendríamos que realizar un estudio integral sobre los impresores de todo el periodo novohispano; análisis por demás interesante de llevar a cabo mediante las herramientas de la bibliometría histórica, pero en este caso sólo esperamos conocer el comportamiento de los talleres de imprenta de un periodo determinado para distinguir en cierta medida algunos aspectos en la dinámica de impresión: el taller con mayor número de impresiones, las temáticas de sus impresos, los momentos de mayor producción de cada uno, y la procedencia de los autores a quienes le imprimieron, este dato en concreto resultará interesante puesto que las relaciones comerciales entre los talleres de imprenta y las instituciones tanto religiosas como civiles, incluso con la sociedad laica dice mucho del rasgo o carácter de cada taller, debido en gran medida también a las relaciones familiares que mantenían con ciertas organizaciones.

Tabla 10. Número de impresos por impresor

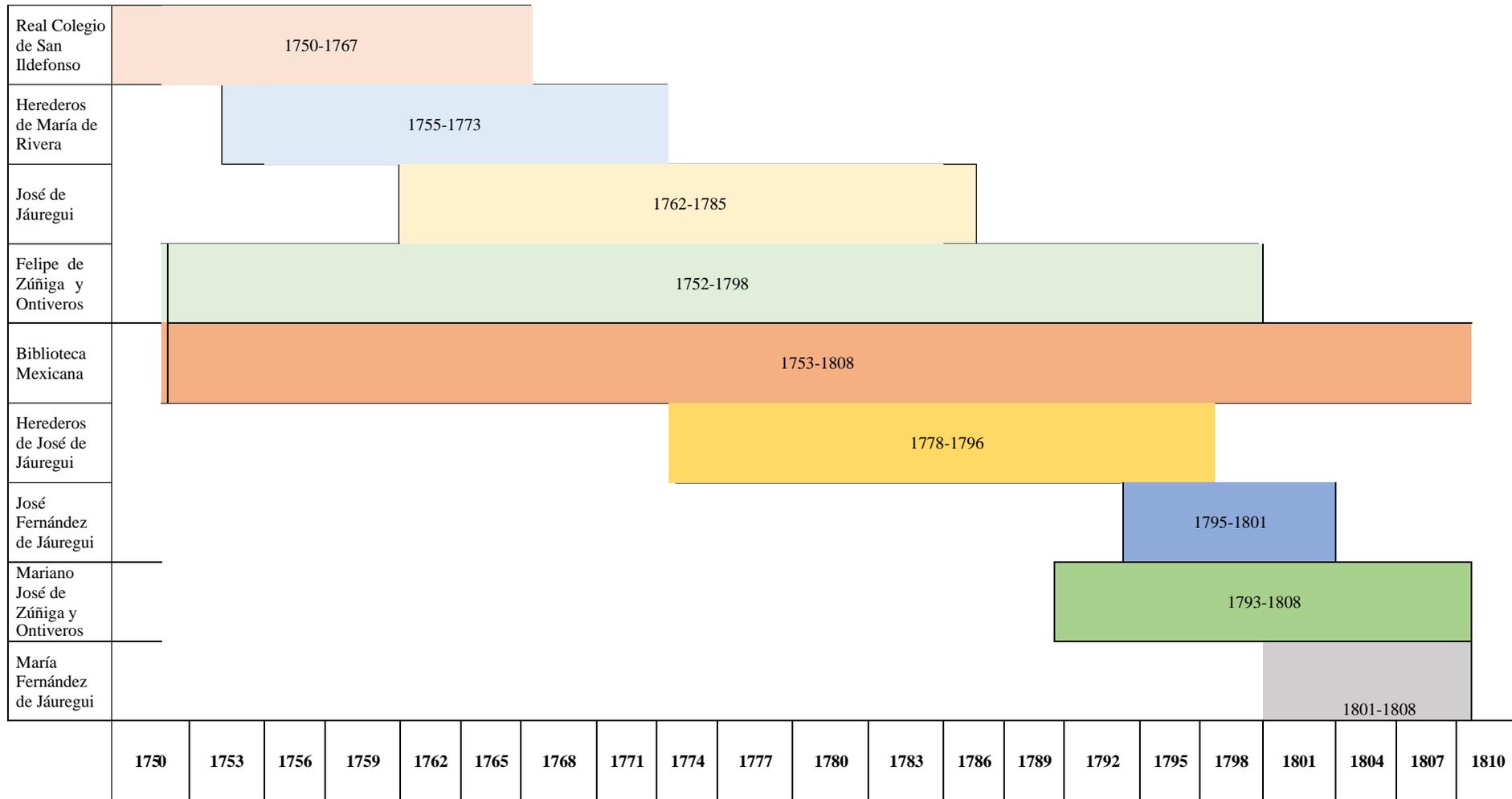
<i>Taller</i>	Total de impresos	%
<i>Felipe de Zúñiga y Ontiveros (1752-1798)</i>	760	20.6%
<i>Herederos de Joseph de Jáuregui (1778-1796)</i>	558	15.11%
<i>Mariano José de Zúñiga y Ontiveros (1793-1808)</i>	473	12.8%
<i>Biblioteca Mexicana (1753-1808)</i>	368	10%
<i>Joseph de Jáuregui (1762-1785)</i>	321	8.7%
<i>María Fernández de Jáuregui (1801-1808)</i>	321	8.7%
<i>Real Colegio de San Ildefonso (1750-1767)</i>	203	5.5%
<i>Herederos de María de Rivera (1755-1773)</i>	201	5.4%
<i>José Fernández de Jáuregui (1795-1801)</i>	124	3.3%
<i>Herederos de don Felipe de Zúñiga y Ontiveros (1763-1795)</i>	79	2%
<i>María de Rivera (1750-1754)</i>	59	1.6%
<i>José Antonio de Hogal (1761-1787)</i>	59	1.6%

<i>Viuda de José Bernardo de Hogal (1750-1755)</i>	56	1.5%
<i>Juan Bautista de Arizpe (1807-1808)</i>	54	1.4%
<i>Herederos de la viuda de José Bernardo de Hogal (1755-1766)</i>	27	0.73%
<i>José Francisco Rangel (1786-1789)</i>	7	0.18%
<i>Nicolás Pablo de Torres (1752-1754)</i>	7	0.18%
<i>Francisco Javier Sánchez (1754-1765)</i>	6	0.16%
<i>Gerardo Flores Coronado (1786-1791)</i>	3	0.08%
<i>Herederos de José Bernardo de Hogal (1764-1766)</i>	2	0.05%
<i>Juan José Gillena Carascoso (1802)</i>	1	0.02%
<i>Manuel Antonio Valdés (1808)</i>	1	0.02%
<i>José Bernardo de Hogal (1784)</i>	1	0.02%
<i>Sin impresor</i>	1005	21.4%
Total de impresos	4,696	100%

Ahora bien, es necesario señalar que en el siglo XVIII los talleres de imprenta aumentaron considerablemente con respecto a los dos siglos anteriores, la impresión de textos era ya un negocio fructífero debido por supuesto a la influencia del periodo en la ilustración europeo y el apogeo de las instituciones educativas novohispanas que requerían textos para el estudio de la ciencia moderna, lo que convirtió a algunas imprentas en empresas lucrativas y por lo tanto en fecundos negocios familiares, aunado al hecho de que una buena cantidad de impresores formaban parte de la sociedad ilustrada o religiosa de la época, habiendo ocupado incluso puestos públicos que favorecieron su actividad comercial en el ramo de la impresión y venta de libros; esta característica es propia de los talleres registrados en nuestra fuente de análisis, de los 23 talleres mostrados anteriormente, el 80% corresponde a empresas familiares, ya sea por línea directa o por matrimonios entre hijos de impresores, lo que sostuvo la descendencia de los miembros dedicados al negocio y reduce el universo de análisis a 9 talleres que corresponde en realidad a las imprentas, familiares o no que se encontraban produciendo en el periodo que aquí se analiza.

En la gráfica 5 se presenta a modo de línea del tiempo un esquema que visualmente intenta mostrar los periodos de trabajo de cada uno de los 9 talleres más significativos para la evaluación de los resultados de este análisis debido a la permanencia en la producción de impresos, e indica los intervalos de tiempo en que varios de ellos se encontraban funcionando simultáneamente.

Gráfica 5. Imprentas en la capital del virreinato 1750-1808



Para comprender mejor la dinámica que cada uno de los talleres mantuvieron durante los distintos periodos de tiempo en los que produjeron, y en esta medida entender les necesario tomar en cuenta una de las condiciones más significativas de éstos

En este análisis, se encontró a tres familias de impresores que a lo largo de gran parte de todo el periodo novohispano figuraron en el negocio tanto de impresión como venta de libros y que lograron mantener su actividad comercial por muchos años:

3.6.1 Familias: Rivera – Jáuregui (1,584 impresos)

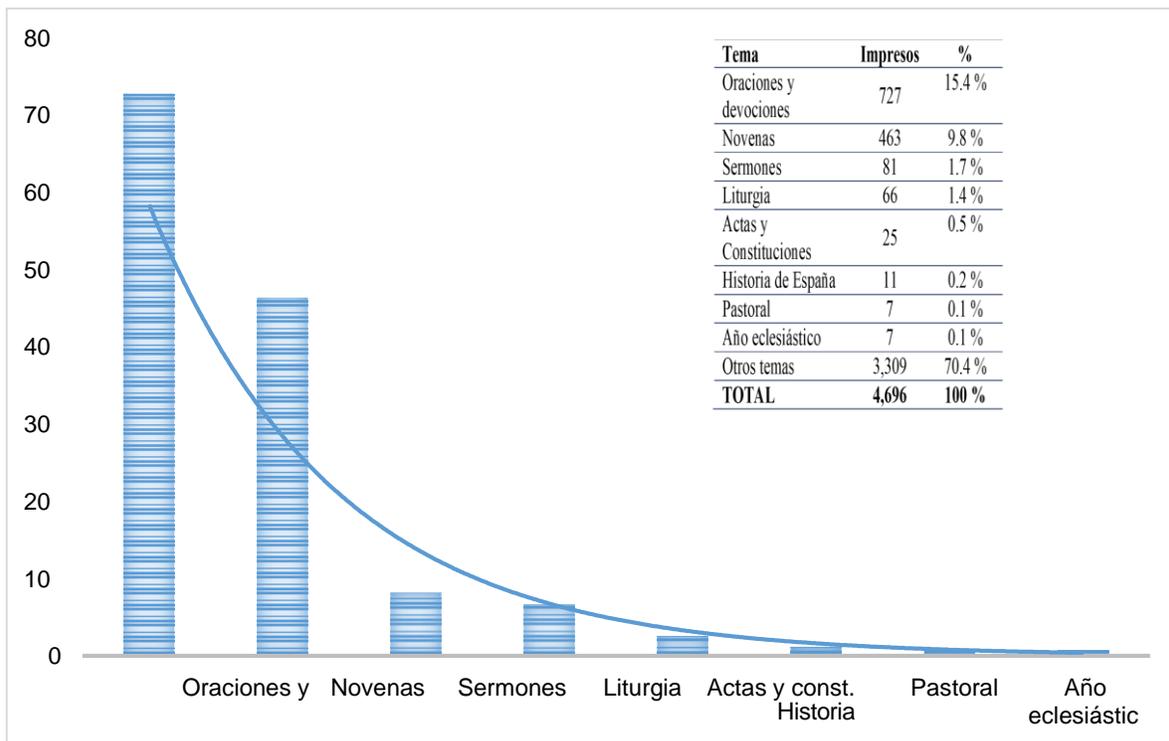
Esta familia de impresores es una de las más importantes de todo el periodo Colonial mexicano, esta importancia radica su permanencia y solidez a lo largo de casi dos siglos gracias a las estrategias comerciales, políticas y familiares que les permitió prolongar el trabajo tipográfico por tantos años. La descripción de las relaciones comerciales y familiares que a continuación se presenta, intenta mostrar la estrategia empresarial por excelencia en el terreno del negocio de impresión; tal como ocurrió en otros ámbitos comerciales de la época, el de la tipografía y venta de libros se caracterizaba por establecer vínculos familiares y políticos que favorecieran la estabilidad y reputación del negocio familiar.

Es importante tomar en cuenta lo anterior al momento de reflexionar sobre la producción de impresos novohispanos, sobre todo de un periodo tan convulso como el siglo XVIII con cambios tan trascendentales en todos los ámbitos de la vida novohispana, pero es necesario considerar que la producción de la letra impresa estaba definida por un nuevo proyecto político con nuevas disposiciones que había que difundir a través de ella. Las relaciones familiares entre impresores y actores políticos y religiosos favorecieron sin duda el negocio y orientaron la tendencia de los textos que las prensas dieciochescas produjeron, muestra de ello se expone a continuación:

El linaje impresor de esta familia comienza en el siglo XVII con Bernardo Calderón, a su muerte, su esposa Paula de Benavides queda a cargo y posteriormente el taller pasa a manos de su hija María de Benavides que estaba casada con el impresor Juan de Rivera, un hijo de éstos últimos, llamado Miguel de Rivera hereda el negocio y lo continúa trabajando junto a su esposa, a su muerte lo hereda una de sus hijas llamada María de Rivera, que es la impresora que aparece en el periodo de análisis, María muere sin descendencia directa en 1754, así que hereda el negocio a su hermano Manuel y a su sobrino José de Jáuregui Barrio; es a partir de este momento que se vinculan dos grandes familias de impresores para convertirse en un solo linaje. A partir de entonces los pies de imprenta de las obras salidas de ese taller aparecen con la leyenda “en la imprenta de los Herederos de María de Rivera”, José de Jáuregui, sobrino de María queda como único propietario y la leyenda de los pies de imprenta nuevamente cambia por la de “en la imprenta de José de Jáuregui”. En esta nueva etapa del negocio aparece como administrador del taller, un sobrino de José de Jáuregui, de nombre José Fernández de Jáuregui, quien para hacer crecer el negocio compró otra de las más importantes imprentas del periodo novohispano, la imprenta de la Biblioteca Mexicana que había pertenecido a Juan José de Eguiara y Egurén, José de Jáuregui Barrio, muere sin descendencia y queda como único propietario su sobrino y administrador del negocio José Fernández de Jáuregui, a la muerte de éste último, hereda la imprenta sus hermanos María, Manuel y Gertrudis Fernández de Jáuregui, es la primera de ellos María Fernández de Jáuregui quien queda finalmente como única propietaria, pero tampoco tuvo descendencia y a su muerte la imprenta es adquirida en 1817 por el impresor Alejandro Valdés. Esta imprenta “familiar”, representa para todo el siglo XVIII y sobre todo para la segunda mitad y principios del XIX el modus operandi de los negocios de impresión durante la época virreinal

en México, no todos tuvieron el mismo éxito comercial pero sí se trataba generalmente de negocios que pasaron de generación en generación; particularmente esta familia representó durante muchos años una especie de “monopolio” en la impresión y venta de libros, porque lograron obtener y sobre todo mantener durante el paso de los años varias licencias y privilegios que les otorgaron la posibilidad de ser los únicos autorizados para imprimir y vender determinados impresos, sobre todo los que tenían que ver con las funciones del gobierno y la iglesia, razón por la que se convirtieron en la imprenta Real del Superior Gobierno y del Nuevo Rezado. De esta pequeña síntesis histórica sobre la conformación de los grandes impresores, resulta oportuno identificar cuál era la tendencia de los textos que salieron de este taller, sobre todo en su aspecto temático, pues es esta variable la que mayores elementos otorga en el análisis de tendencias que ofrezca un referente para compararlo con otros impresores.

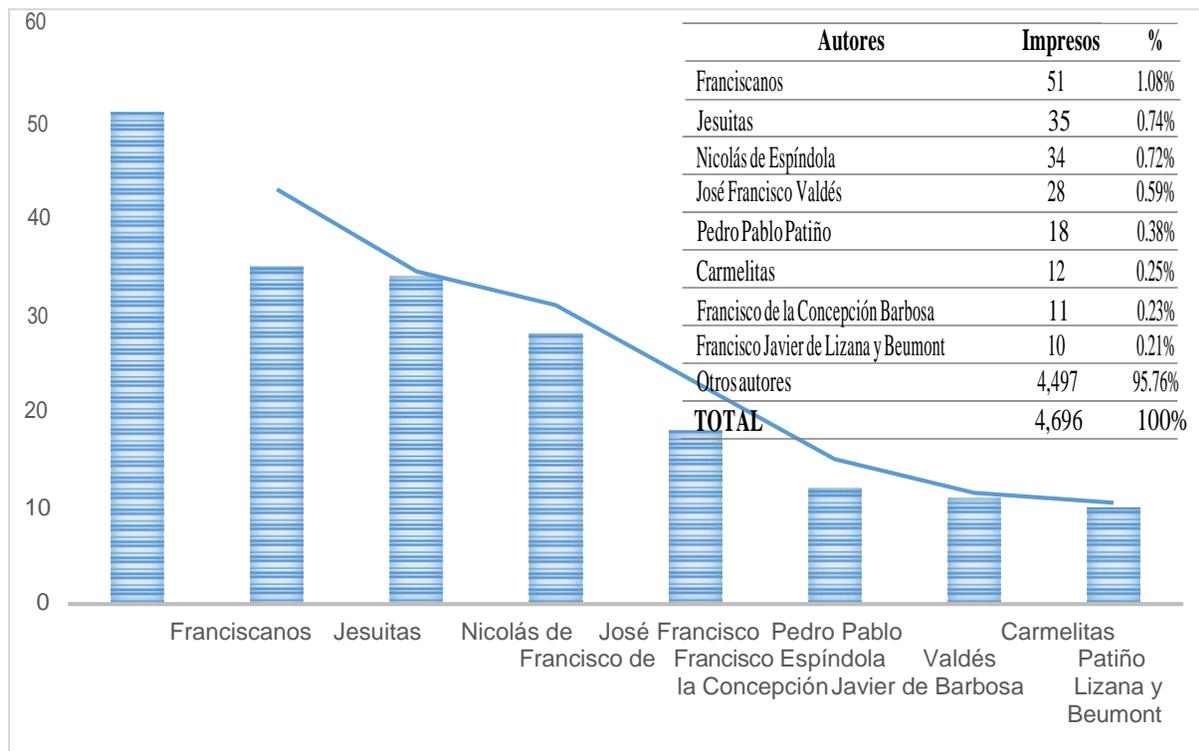
Gráfica 6. Distribución y tendencia de impresos por TEMA Familia Rivera Jáuregui.



Como se muestra en la gráfica 6, un alto porcentaje de los impresos que se produjeron en el taller de esta familia de impresores lo ocupan las obras de carácter religioso, Oraciones y devociones, seguidas de las novenas, sermones, liturgia, actas y constituciones, pastoral y año eclesiástico; fuera de la esfera religiosa sólo aparece lo relativo a la historia de España, lo cual se comprende sobre todo si se parte de la consideración de que la última de los miembros de la familia trabajó en un momento de cambio político y social importante para México; en este sentido podemos señalar que de los dos privilegios reales que le dieron fama, continuidad e indudablemente prosperidad económica a esta imprenta, el que en realidad les permitió ser los impresores novohispanos por excelencia, fue el privilegio como imprenta del Nuevo Rezado, y en menor proporción, muy por debajo del anterior el de imprenta del Real y Superior Gobierno; lo cual se explica por la cantidad de impresos de carácter religioso que seguramente estuvieron impulsados también por la relación eclesiástica que varios miembros de esta familia mantuvieron. De lo anterior se puede señalar con cierta seguridad, que la imprenta novohispana fue ante todo de carácter religioso. A diferencia de lo que en aras de exaltar el auge de la difusión de la ciencia en México se señala sobre la importancia que la imprenta tuvo en la difusión de la Ilustración Mexicana.

Otra de las variables interesante para apoyar la idea anterior es la de los autores que enviaron sus obras a las prensas de la familia Rivera/Jáuregui que se puede apreciar en la gráfica 7.

Gráfica 7. Distribución y tendencia de impresos por AUTOR. Familia Rivera Jáuregui.



Entre estos se encuentran los Franciscanos y Jesuitas como principales autores registrados en las obras salidas de estas prensas, el resto de los autores que más imprimieron con los Jáuregui también forman parte del clero, sobre todo de la orden Franciscana.

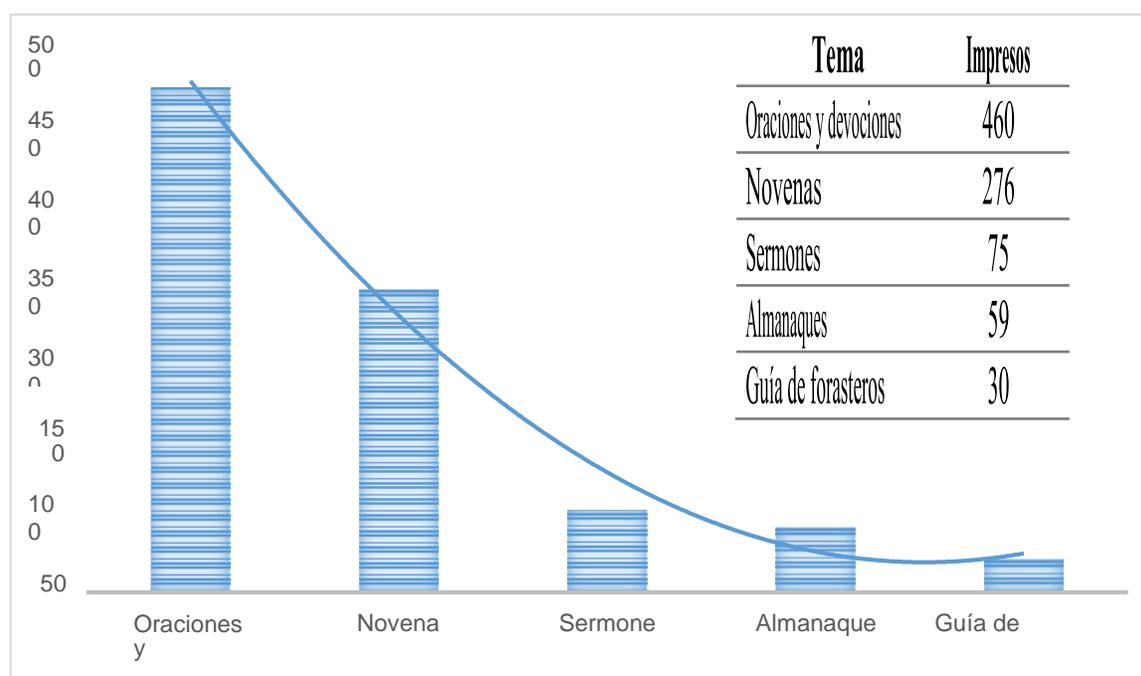
3.6.2 Familia Zúñiga Ontiveros (1,307 impresos)

Matemáticos, impresores y agrimensores del último tercio del siglo XVIII y principio del XIX, padre e hijo respectivamente; el primero mantuvo la imprenta desde 1761 hasta 1793 (32 años), y el segundo continuó con el taller y una librería hasta 1825 (32 años), y el pie de imprenta con la leyenda “Herederos de don Felipe de Zúñiga y Ontiveros” aparece en 1793

y concluye en 1795, aunque podemos decir con cierta seguridad que se trata de impresos a cargo de Mariano. El taller de imprenta duró 64 años, y durante el periodo que aquí se analiza produjeron según el Repertorio de Medina 1307 impresos que corresponde al 28% de los impresos publicados en la segunda mitad del siglo XVIII (Suárez 2005).

El comportamiento de la temática de los textos impresos en este taller se presenta como se muestra en la gráfica 8.

Gráfica 8. Distribución y tendencia de impresos por TEMA del taller de la familia Zúñiga Ontiveros.



Según la historiografía, la razón de tan prolífica empresa se debe entre otras cosas al privilegio que mantuvieron de imprimir y vender dos de las publicaciones más populares de la época: El Almanaque o Calendario de bolsillo y la Guía de forasteros¹⁴, de los que además eran los autores.

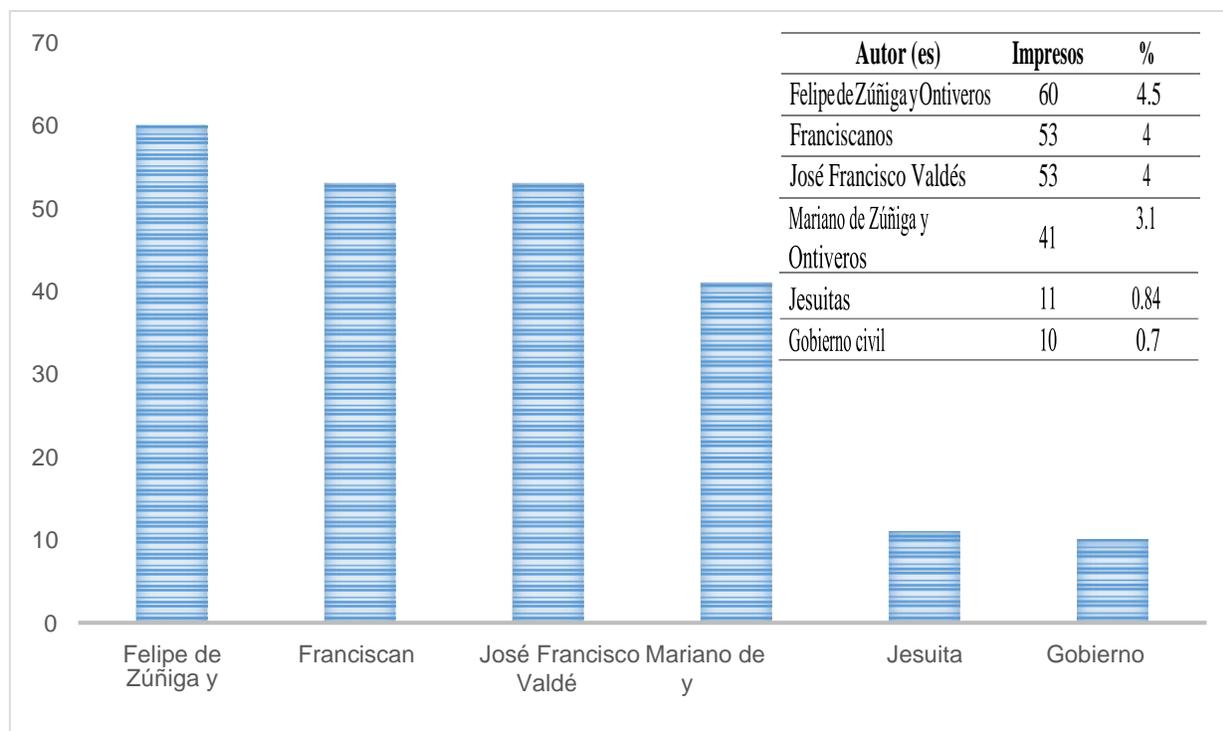
¹⁴ La principal función del almanaque consiste en transmitir información a quienes leen poco. Obra de bajo costo que aparece una vez al año, y que es a menudo –junto con el devocionario o el misal– el único libro que posee el lector popular (Andries 2005, 165).

Sin embargo, el resultado que muestra la base de datos al identificar los temas que abordaron los impresos salidos del taller de los Zúñiga Ontiveros no corresponden con lo anterior, según se muestra en la gráfica 8, aunque puede deberse a distintas razones, el Almanaque y Guía de forasteros no son en este universo los impresos más sobresalientes en cantidad de estos impresores, como se puede observar la mayoría se trata de libros de corte religioso, sobresaliendo las oraciones, devociones y novenas.

La respuesta a la pregunta ¿Quién o quiénes eran los autores a los que más imprimieron cada uno de los impresores? Resulta ser importante para los interesados en la literatura y edición de libros novohispanos, conocer los nombres y la adscripción o no a organizaciones religiosas o civiles de los autores, mientras que la relación que éstos tenían con los impresores es interesante para aclarar no sólo el tipo de vínculo que mantenían, sino incluso el éxito o fracaso económico de los talleres de imprenta; pues era común encontrar miembros del clero y del gobierno civil entre los integrantes de las familias de impresores.

Casi una cuarta parte (24.4%) de las obras impresas por esta familia se registran sin autor, para ser exactos 320, de 1307 impresos, del resto, sobresalen los autores que se aprecian en la gráfica 9.

Gráfica 9: Distribución y tendencia de impresos por AUTOR del taller de la familia Zúñiga Ontiveros.



Es importante recordar que Felipe y Mariano de Zúñiga Ontiveros eran los autores tanto del Almanaque como de la Guía de Forasteros, obras que por su puesto eran impresas en su taller, razón por la que aparecen también como autores; por otro lado, es comprensible que entre sus autores más recurrentes se encuentren los Franciscanos y Jesuitas, debido al hecho de que Mariano fue sacerdote y don Felipe fiel creyente de la regla Franciscana (Suárez 2005, 45). Respecto al Gobierno Civil, también resulta lógico si señalamos que ambos, padre e hijo, ocuparon cargos públicos, entre otros, el de agrimensores de la Corte. El dato sobresaliente es el nombre de José Francisco Valdés, se trata de un fraile franciscano, lector emérito y Calificador de la Inquisición, a quien se le atribuye haber publicado varias novenas y

devocionarios, y por los datos que se tienen sobre su producción en el periodo de estudio, parece ser que sus impresores de cabecera eran precisamente los Zúñiga Ontiveros.

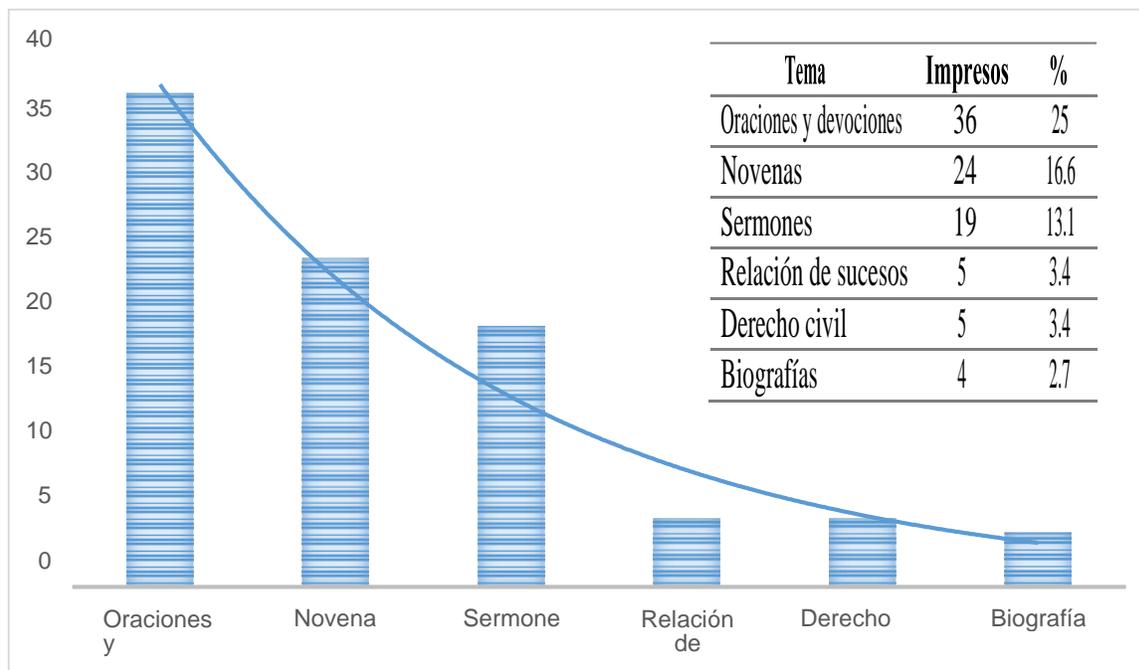
3.6.3 Familia Hogal (144 impresos)

La tercera familia de “verdaderos” impresores como los califica el propio José Antonio de Hogal, tiene su origen en 1721 con José Bernardo de Hogal, a su muerte ocurrida en el año de 1741 toma las riendas del negocio su viuda Rosa Teresa de Poveda y posteriormente su hijo, el presbítero José Antonio de Hogal quien estampa su nombre en los pies de imprenta durante 26 años, “En la imprenta de José Antonio de Hogal”; el nombre de este impresor sobresale en la historia de esta familia y de la imprenta novohispana del siglo XVIII en particular, gracias a un documento redactado por él, en el que describe las condiciones de los talleres de impresión de aquel momento, según él, para el momentos solo las “verdaderas imprentas” como lo eran la de Felipe de Zúñiga y Ontiveros, la de José de Jáuregui, y la de los Hogal, además de una en Puebla, eran las que tenían la capacidad de producir obras de calidad debido a que se trataba de imprentas con tipos móviles igualmente de calidad, al otorgar licencias a personas no capacitadas para el oficio, la producción además de ser defectuosa, podía caerse en el error de falsificar documentos.

Finalmente, José Antonio de Hogal renuncia al cargo de Impresor del Gobierno para dedicarse exclusivamente al monopolio de la impresión de los billetes de la Real Lotería General de la Nueva España, y con él termina el negocio familiar de una de las imprentas más sobresalientes del siglo XVIII.

La producción de esta familia como se señaló anteriormente, estuvo dedicada prácticamente desde el principio a la impresión de papeles oficiales del gobierno, no obstante, también salieron de sus prensas otro tipo de obras, como se observa en la gráfica 10 el comportamiento temático durante el periodo estudiado.

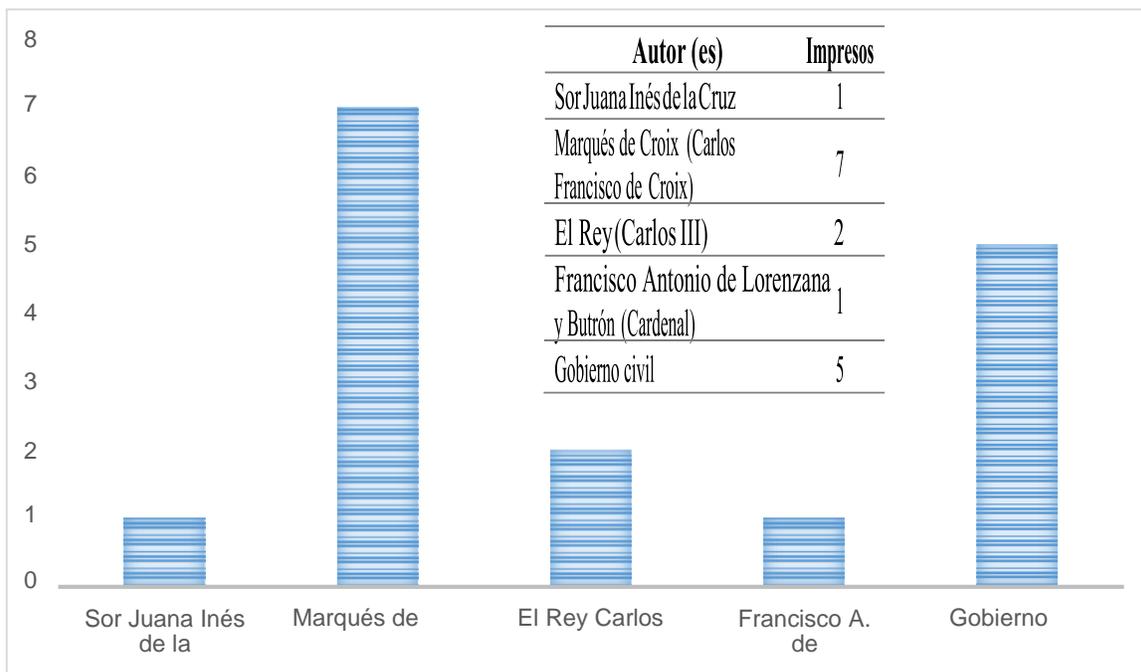
Gráfica 10. Distribución y tendencia de impresos por TEMA. Familia Hogal.



Como se indica, las obras religiosas siguen ocupando los primeros lugares, aunque en menor proporción debido a que la producción de este taller es menor que a la de los anteriores. La presencia, aunque mínima de las relaciones de sucesos, derecho civil y biografías señalan un ligero cambio en las temáticas que evidentemente se debe al hecho de tratarse de la imprenta oficial de Gobierno virreinal.

Sobre los autores a los que esta familia imprimió, se muestra en la gráfica 11

Gráfica 11. Distribución y tendencia de impresos por AUTOR. Familia Hogal.



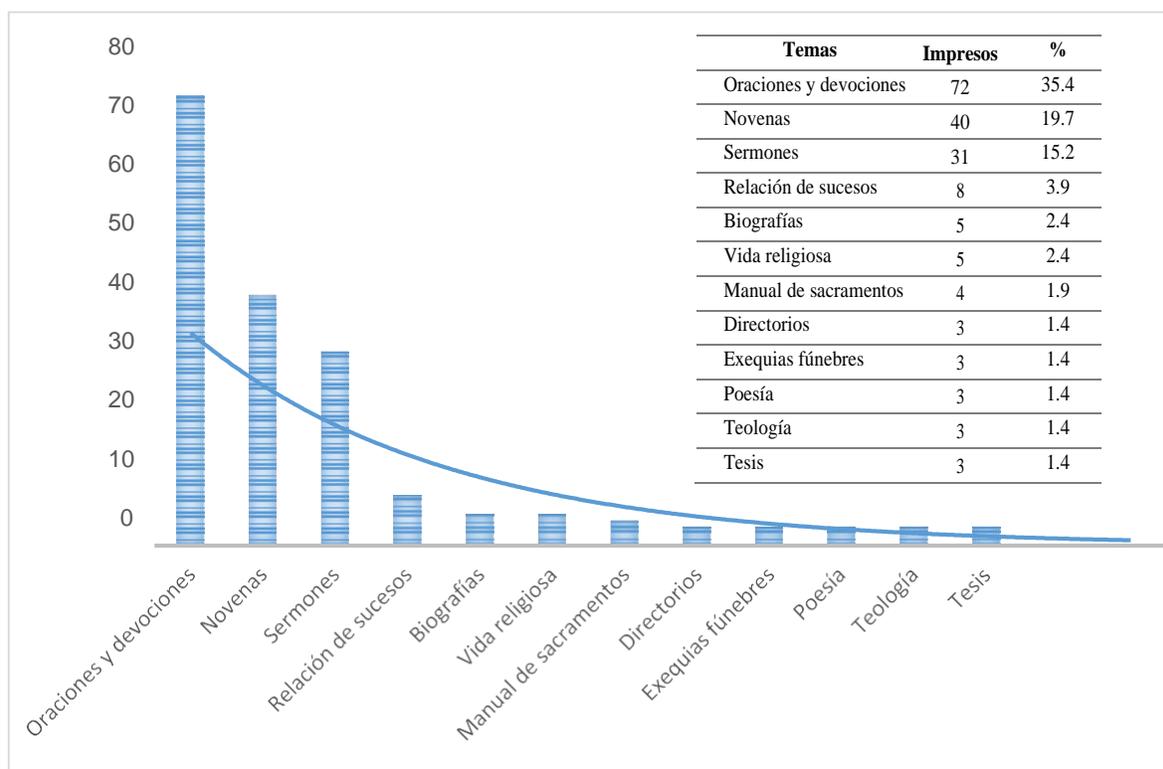
Es visible la relación de esta imprenta con los asuntos del gobierno, entre sus clientes aparece sobre todo el gobierno civil y personajes muy concretos de éste. Es de subrayar la presencia de Sor Juana Inés de la Cruz como una de las autoras a la que sirvieron las prensas de los Hogal; de los que se puede intuir que el hecho de tratarse de las prensas de los papeles oficiales del gobierno, daba garantía a los altos funcionarios y personajes importantes de la calidad de su trabajo.

Durante este periodo otras dos imprentas sobresalientes que no fueron al menos en su origen parte de un negocio familiar, pero cuya naturaleza representa un referente necesario para abordar la historia de la cultura impresa de la Nueva España en el siglo XVIII; la imprenta del Real Colegio de San Ildefonso y la imprenta de la Biblioteca Mexicana cuyas características se describen a continuación.

3.6.4 Imprenta del Real Colegio de San Ildefonso (203 impresos)

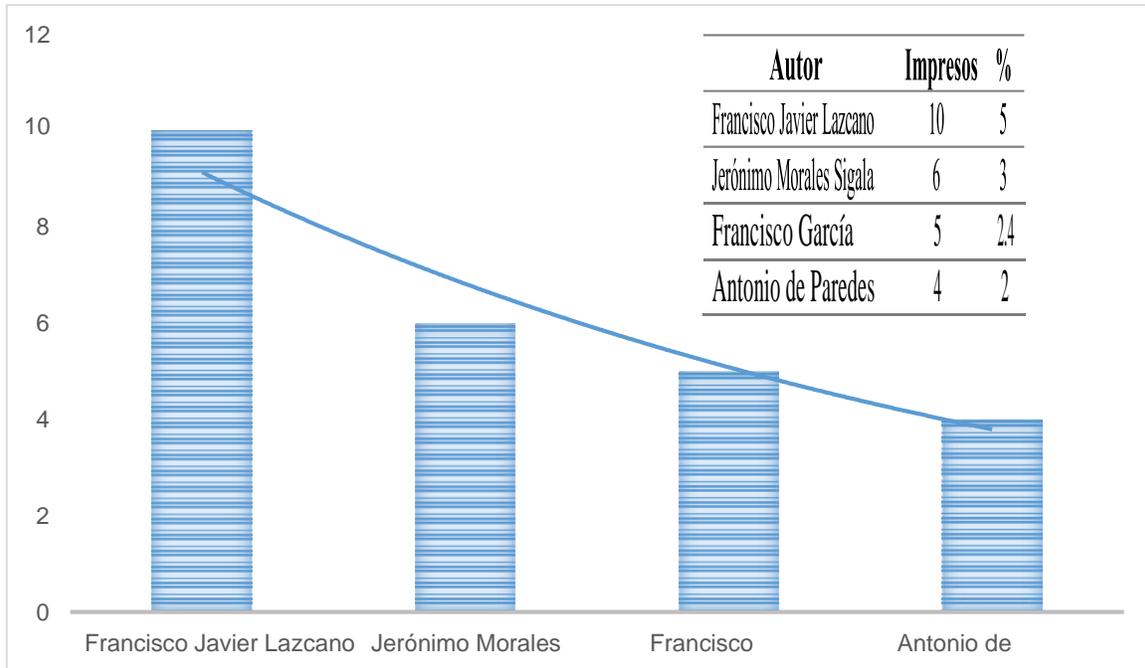
Esta imprenta formó parte del Real Colegio de San Ildefonso fundado en 1588 por la Compañía de Jesús y estuvo en funcionamiento hasta 1767, fecha de la expulsión de La Compañía. Esta imprenta estuvo en funcionamiento principalmente para la impresión de textos requeridos para la instrucción en el Colegio, pero también funcionaba como imprenta de servicio al público. Los impresos registrados por Medina entre 1750 y 1808 son 203, los temas que abordan esos impresos no distan mucho de la tendencia temática del resto de las imprentas que se excluyen en esta investigación, como se puede observar en la gráfica 12, los textos pertenecen al ámbito religioso, oraciones y devociones, novenas y sermones son los más.

Gráfica 12. Distribución y tendencia de impresos por TEMA. Imprenta del Real Colegio de San Ildefonso.



Evidentemente, los autores que mayoritariamente imprimieron sus obras en este taller son clérigos de la orden Jesuita y de entre todos ellos sobresalen los siguientes:

Gráfica 13. Distribución y tendencia de impresos por AUTOR. Imprenta del Real Colegio de San Ildefonso.

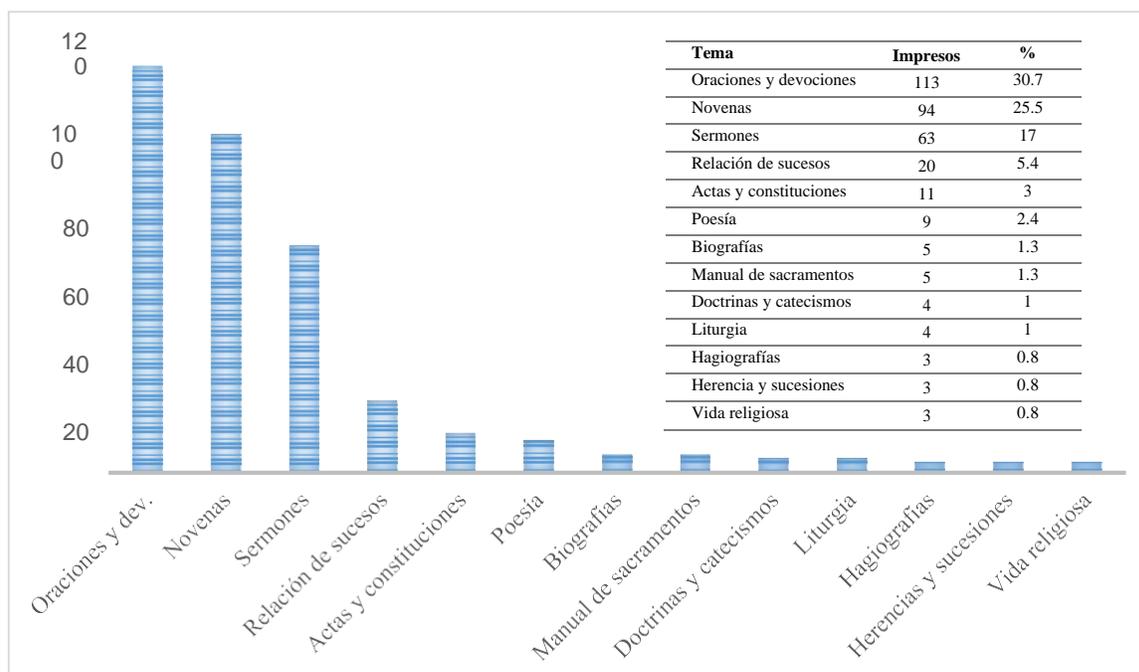


3.6.5 Imprenta de la Biblioteca Mexicana (368 impresos)

Otro de los talleres de impresión más significativos para la cultura de la segunda mitad del siglo XVIII es el de la Biblioteca Mexicana propiedad de Juan José de Eguiara y Egurén, Obispo electo de Yucatán, catedrático y Rector de la Real y Pontificia Universidad. El origen de esta imprenta está fundamentado en el propósito que Eguiara y Egurén se fijó de erradicar los juicios negativos que acerca del ambiente cultural de la Nueva España tenían algunos europeos; por ejemplo, la idea inequívoca de que el nuevo territorio “...no tenía maestros ni universidades que pudiesen considerarse como tales, ni mucho menos bibliotecas...”

(Heredia 1997). Para conseguirlo elaboró la primera bibliografía nacional que daba a conocer la producción científica y literaria mexicana desde la época prehispánica hasta 1755, año de su publicación, con ello Eguiara expuso de manera sistemática la capacidad cultural e intelectual de la Nueva España y que lleva por título precisamente el de *Bibliotheca Mexicana o historia de los varones eruditos que en la América Boreal nacidos o que, en otra tierra procreados, por virtud de su mansión o estudios en ésta arraigados, en cualquiera lengua algo por escrito legaron, principalmente de aquellos que en dilatar y favorecer la fe católica y la piedad con sus hazañas y con cualquier género de escritos publicados o inéditos, egregiamente florecieron a Fernando VI, Rey católico de las Españas...México en la nueva Imprenta en casa de los autores, destinada a editar la Biblioteca. Año del señor MDCCLV*. Para publicar esta bibliografía, Eguiara adquirió una imprenta que también ofreció sus servicios para la impresión de obras de otros autores y temáticas, en la gráfica 14, se observa la tendencia en el trabajo de su imprenta, la que estuvo a su cargo estuvo desde 1755 hasta 1763, año en que fallece y la adquiere José Fernández de Jáuregui quien mantuvo los pies de imprenta haciendo referencia al nombre original del taller hasta 1808.

Gráfica 14. Distribución y tendencia de impresos por TEMA. Biblioteca Mexicana.



Como se aprecia en la gráfica anterior, la tendencia temática es la misma que en el resto de las imprentas que ya se han abordado en esta investigación, la producción de textos religiosos prolongó su dominio sólidamente incluso al final y más allá del periodo colonial; sólo débiles visos de producción científica se distinguen en las grandes y más significativas imprentas novohispanas; no obstante es necesario saber en qué medida, estadística y matemáticamente hablando la ciencia y otros aspectos de la cultura novohispana se produjo en las prensas mexicanas, de tal manera que se pueda señalar objetivamente y sin lugar a dudas el paralelismo que en materia de los impresos mexicanos tuvieron durante el periodo aquí estudiado.

En cuanto a los autores más comunes en este taller, la tabla 11 muestra los nombres de algunos de ellos como el misionero franciscano del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro y comisario del Santo Oficio para la provincia de Coahuila Fray Hermenegildo Vilaplana (Exploradores 2002), que es el autor más recurrente de esta imprenta; los siguientes siete

autores también pertenecen al ámbito religioso, circunstancia que es comprensible ya que su propietario fue un personaje con altos méritos y cargos dentro de la iglesia católica, hasta cierto punto esto no resulta en absoluto revelador, en todo caso lo sería si realizáramos un estudio sobre los contenidos de toda la producción localizada de este taller, descubrir en qué momento en los 55 años que funcionó la tendencia temática fue distinta, o si persistió en un alto porcentaje la inclinación hacia los temas religiosos, lo que nos permitiría asegurar que la Biblioteca Mexicana fue entre todas las imprentas de la segunda mitad del siglo XVIII la imprenta preferida de la comunidad religiosa.

Tabla 11. Autores más productivos en la imprenta Biblioteca Mexicana

<i>Autor</i>	<i>Impresos</i>
<i>Vilaplana, Hermenegildo</i>	6
<i>Espíndola, Nicolás de</i>	5
<i>Osuna, Joaquín de</i>	5
<i>Guerrero, Frey Antonio</i>	4
<i>Paredes, Antonio de</i>	4
<i>Ponce de León, José Antonio Eugenio</i>	4
<i>Eguiara y Eguren, Juan José de</i>	3
<i>Lazcano, Francisco Javier</i>	3
<i>Luque Montenegro, Miguel Ignacio de</i>	3
<i>Montalvo, Felipe</i>	3
<i>Ortega y San Antonio, José Joaquín de</i>	3
<i>Rubio y Salinas, Manuel José</i>	3

3.6.6 Juan Bautista de Arizpe (54 impresos)

Es poca la información que conocemos sobre este impresor a quien Moisés Guzmán Pérez, considera impresor de la Independencia (Guzmán 2002). De acuerdo con Medina (Medina 1998, vol.1) comenzó a imprimir el Diario de México en 1807 sucediendo a doña María

Fernández de Jáuregui y posteriormente emprendió la tarea de imprimir la Gazeta de Gobierno que realizó hasta que traspasó su imprenta.

De hecho, para el periodo estudiado en esta investigación, sólo un año de trabajo es el que se registra, con 54 títulos cuyas temáticas se presentan en la tabla 12.

Tabla 12. Relación de temas más sobresalientes en la imprenta de Juan Bautista de Arizpe.

<i>Tema</i>	impresos
<i>Oraciones y devociones</i>	20
<i>Novenas</i>	8
<i>Historia de España</i>	6
<i>Poesía</i>	5
<i>Sermones</i>	4
<i>Exequias fúnebres</i>	3
<i>Fernando VII, Rey de España, 1784-1833</i>	2
<i>Indulgencias</i>	2
<i>Actas y constituciones</i>	1
<i>Derecho</i>	1
<i>Historia de Francia</i>	1
<i>Liturgia</i>	1

Como en casos anteriores, los temas religiosos sobresalen; lo interesante en este caso es que sólo en el transcurso de un año publicó 54 títulos, lo que significa que en promedio produjo cuatro libros al mes. Ahora bien, se considera el tamaño y extensión de estas obras, se puede indicar que en promedio los libros estaban impresos en 4°, seguidos de 8° y 16° (que a saber son libros de rezo, de bolsillo) Los menos extensos eran las indulgencias entre 1 a 10 páginas y el más extenso entre 1 y 500 páginas, aunque en promedio los suyos tenían una extensión entre 1 a 80 p.

Sobre los autores a los que imprimió Juan Bautista, se muestra en la tabla 13 que la mayoría de ellos no registran el nombre del autor, y al autor que más imprimió, sólo 4, es José Francisco Valdés, sacerdote Dieguino a quien le imprimió tres novenas y 1 libro de oraciones y devociones, de los cuales tres son reimpresiones en 16° libros muy pequeños, precisamente para cumplir la función de bolsillo.

Tabla 13. Relación de autores y distribución de impresos en el taller de Juan Bautista de Arizpe

<i>Autor</i>	Impresos
<i>[s.a.]</i>	23
<i>Valdés, José Francisco</i>	4
<i>Franciscanos</i>	2
<i>Montaña, Luis</i>	2
<i>Zelaa e Hidalgo, José María</i>	2
<i>Aguilar, G. de</i>	1
<i>Alfaro, Luis Felipe Neri de</i>	1
<i>Barcena, Manuel de la</i>	1
<i>Casaus Torres y Las Plazas, Ramón</i>	1
<i>Dominicos</i>	1
<i>Estrada, Mariano, Luis</i>	1
<i>González Díaz, Bernardo Antonio</i>	1
<i>Guridi y Alcocer, José Miguel</i>	1
<i>Heredia y Sarmiento, José Ignacio de</i>	1
<i>Jesuitas</i>	1
<i>Jove Aguiar y Zeixas, José Alejandro</i>	1
<i>Muñoz de Castro, Pablo</i>	1
<i>Paredes, Antonio de</i>	1
<i>Paz, Nicolás de</i>	1
<i>Pérez Martínez, Antonio Joaquín</i>	1
<i>Policarpo, Juan</i>	1
<i>Quintana del Acebo, Ramón</i>	1
<i>Rivadeneira, Pedro de</i>	1
<i>Sala, Juan</i>	1
<i>San Juan Bautista, Cayetano de</i>	1
<i>Sartorio, José Manuel</i>	1

3.6.7 Otras imprentas (25 impresos)

Las seis imprentas restantes que se muestran en la tabla 14, no representan en términos de la cantidad de impresos para el periodo que nos ocupa una labor importante; produjeron apenas 25 impresos, el 0.5 % de la muestra y cuyos temas según la tabla 15, no distan de los anteriores.

Tabla 14. Otras imprentas.

Impresor	Impresos
Nicolás Pablo de Torres	7
Francisco Javier Sánchez	6
Gerardo Flores Coronado	3
José Francisco Rangel	7
Juan José Guillena Carrascoso	1
Manuel Antonio Valdés	1

Tabla 15. Distribución de impresos por tema en otras imprentas.

Temas	Impresos
Novenas	10
Oraciones y devociones	7
Indulgencias	2
Poesía	2
Hagiografías	1
Exequias fúnebres	1
Ciencias y artes	1
Liturgia	1

3.7 Temas.

Dos de las variables más interesantes de conocer, siempre y cuando se encuentren relacionadas, de tal manera que muestren un indicador relevante para hacer el análisis sobre las tendencias y comportamiento de la cantidad de impresos con relación al periodo histórico.

La cantidad de impresos registrados en cada año y las principales temáticas que abordan, pueden resultar reveladoras si tomamos en cuenta el contexto cultural, político, social, religioso, económico, etc. que acontecía en cada momento.

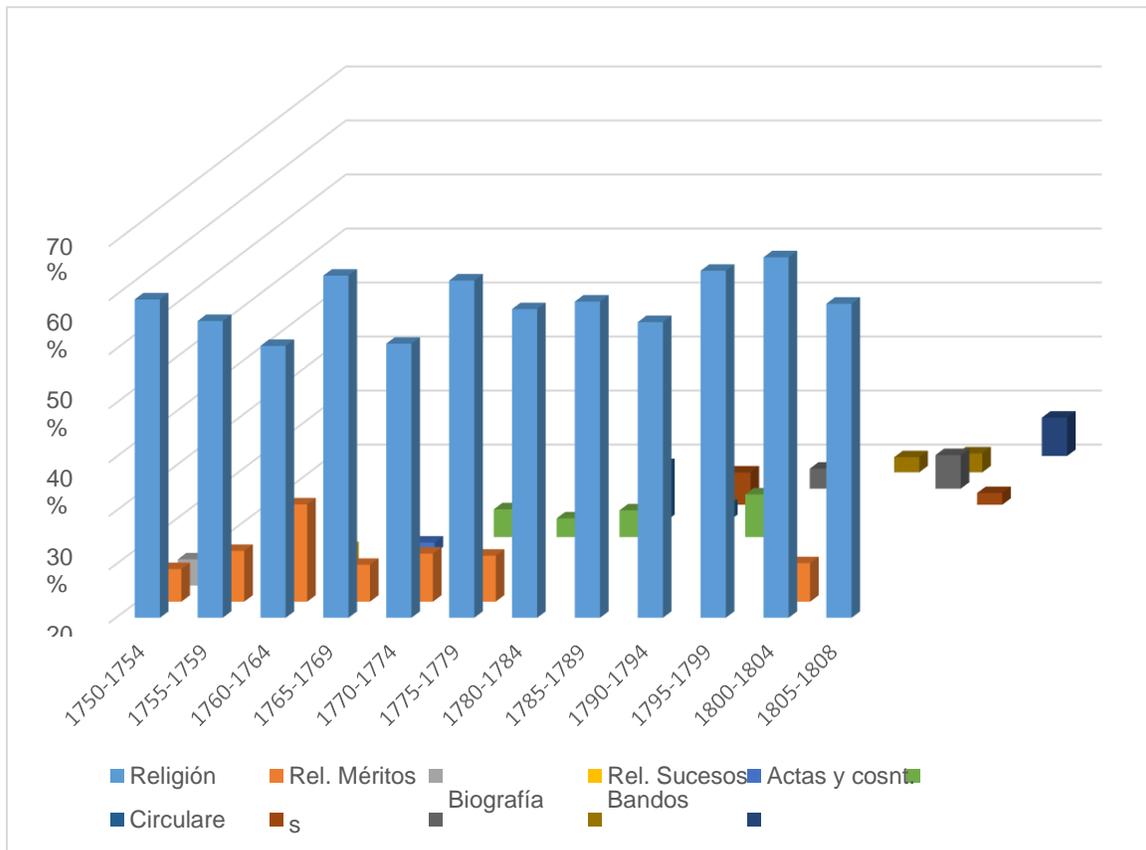
En la tabla 16, se muestra por quinquenios los tres temas más sobresalientes y el porcentaje que corresponde respecto a cada cinco años, y en la gráfica 15 se presenta visualmente la distribución de éstas y otras temáticas representativas de cada quinquenio. Nótese en primer lugar que los temas religiosos que incluye oraciones y devociones, novenas y sermones, en cada uno de los quinquenios rebasa en promedio en 54%, resultado que en general representa el comportamiento de esta temática en los 58 años que abarca el periodo de estudio, por lo tanto se puede concluir a partir de este indicador, que durante el periodo de Reformas Borbónicas en México, en promedio más del 50% de los impresos publicados abordan temáticas religiosas.

Tabla 16. Temáticas sobresalientes por quinquenio

1750-1754	Religión	59.2%
	Relación de méritos	6.1%
	Biografías	4.9%
1755-1759	Religión	55.2%
	Relación de méritos	9.5%
	Relación de sucesos	5%
1760-1764	Religión	50.6%
	Relación de méritos	18.2%
	Relación de sucesos	4%
1765-1769	Religión	63.6%
	Relación de méritos	6.9%
	Actas y Const.	2%
1770-1774	Religión	51%
	Relación de méritos	9%
	Bandos	5.2%

1775-1779	Religión	62.7%
	Relación de méritos	8.6%
	Bandos	3.5%
1780-1784	Religión	57.4%
	Circulares	10.4%
	Bandos	5%
1785-1789	Religión	58.8%
	Poesía	6%
	Circulares	2.8%
1790-1794	Religión	55%
	Bandos	8%
	Tesis	3.7%
1795-1799	Religión	64.5%
	Tesis	6.2%
	Almanaques	2.8%
1800-1804	Religión	67%
	Relación de méritos	7.2%
	Almanaques	3.5%
1805-1808	Religión	58.4%
	Historia de España	7.1%
	Poesía	2.2%

Gráfica 15. Distribución de temáticas sobresalientes por quinquenio.



Es necesario aclarar que la variable a la que hemos denominado “Tema”, fue una construcción propia de quien presenta este trabajo debido a que el registro original del Repertorio de Toribio Medina no incluye este dato; el objetivo fue contar con elementos de análisis temático de los impresos; pero es importante advertir que los términos no están elegidos arbitrariamente, para poder signarlos se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica y en línea de catálogos, tesauros y diccionarios especializados, a fin de emplearlos como un lenguaje documental cuyos términos tendieran a la estandarización.

En el anexo 4 se presenta la relación de los 186 temas asignados a los registros de la muestra que se asignaron en la base de datos.

Capítulo 4. Discusión y Consideraciones Finales

Una vez descritos los resultados bibliométricos que presentó la muestra, se examina en este último capítulo la correlación histórico-bibliométrica que cada una de las variables consideradas en la investigación comparte con el contexto intelectual, cultural y sociopolítico de la capital del virreinato.

Debido a que los temas que comprende el desarrollo de una sociedad son diversos, se decidió agrupar la presente exposición en seis rubros que se considera son los que mejor describen el panorama que prevalecía en el escenario sociopolítico de la Nueva España durante la época de las reformas borbónicas: 1) política y gobierno, 2) economía, 3) religión, 4) educación y ciencia, 5) arte y literatura, y 6) sociedad. Cada uno de ellos está integrado por la descripción de los rasgos más sobresalientes que la historiografía revela, con la intención de identificar las expresiones distintivas de cada rubro y posteriormente mostrar a través de los registros que integran la base de datos creada, lo que se considera un reflejo de ellas y que están plasmadas en el producto difusor del pensamiento por excelencia que son los impresos que se produjeron y circularon en ese momento.

Es necesario señalar que las conclusiones y discusión que sobre cada uno de los rubros anteriormente indicados están expresados atienden a dos grandes cualidades que a su vez integran las ocho variables propuestas: autor, procedencia, reimpresión, impresor, año, tamaño, extensión y tema, éstas cualidades son las materiales y la temática; aunque también es importante advertir que la segunda de ellas, es decir los temas, resulta mucho más reveladora porque expresa con mayor oportunidad los aspectos sociales, políticos, económicos, religiosos e intelectuales que se practicaban; no obstante, las cualidades materiales que se registran en cada impreso muestran los momentos cronológicos, los autores

y agrupaciones más productivos, y las tendencias en las dimensiones físicas de los impresos, cualidades que a su vez están definidas por las temáticas y sus finalidades.

4.1 La producción de impresos novohispanos.

Para establecer el vínculo entre el panorama sociocultural novohispano de la segunda mitad del siglo XVIII y la producción impresa de ese periodo es muy importante primero tomaren cuenta la función de la imprenta local en este panorama y en segundo lugar no perder de vista el hecho de que los impresos que circularon en México durante toda la época colonial, tenían dos procedencias: la externa, impresos provenientes de Europa, y la local, impresos producidos por imprentas mexicanas.

Los impresos europeos que ingresaban a la Nueva España particularmente en el periodo cronológico que nos ocupa, respondían a la demanda de lectores interesados en formarse en las ideas ilustradas y la ciencia moderna, favorecida además por la liberación comercial que las reformas borbónicas establecieron; es decir mayoritariamente un público lector perteneciente al círculo de intelectuales (religiosos o laicos) y estudiantes¹⁵. En cambio la imprenta local durante toda la Colonia, incluso a finales de ésta, padeció sobre todo las limitaciones y dificultades burocráticas por un lado legales que prohibían imprimir sin licencia de las autoridades; ordenaban la revisión previa de los originales y la necesaria tasa correspondiente antes de su venta, y por otro las comerciales, pues a consecuencia de las guerras que España mantenía con Francia e Inglaterra, los costos de papel se elevaban y el tiempo que tardaba en llegar era excesivo. No obstante, la impresión de textos en la Nueva

¹⁵ Para mayor información sobre los tipos de impresos que ingresaron a la Nueva España en ese periodo, se sugiere consultar *Navegar con libros. El comercio de libros entre España y Nueva España 1750-1820* (Gómez 2011).

España fue un negocio redituable y familiar, en algunos casos con una larga permanencia que constituyó importantes familias de impresores y les dio sustento a varias generaciones. Ciertamente era común que el negocio de impresión se combinara con la venta de libros traídos del extranjero y que esto favoreció la permanencia de la mayoría de los talleres; sin embargo, la impresión de textos de toda índole fue su principal carácter.

Es importante no perder de vista que los impresos que se han considerado para el análisis de esta investigación son exclusivamente aquellos que se produjeron en las imprentas de la capital del virreinato en un periodo decisivo para la historia de México.

En el periodo comprendido entre 1750 y 1808 hubo en la capital del virreinato nueve imprentas, algunas más productivas que otras, debido fundamentalmente a dos condiciones, la primera porque eran imprentas que ya tenían una larga trayectoria en el arte de la impresión y porque precisamente por ello mantenían ya un círculo de clientes, entre los que encontraba principalmente los miembros del clero con quienes establecieron una relación estrecha, incluso algunos impresores eran también religiosos.

4.2 Comportamiento histórico bibliométrico de la producción impresa novohispana durante las reformas borbónicas: 1750-1808

Para comprender el sentido de los resultados de esta investigación es necesario describir el contexto cultural del periodo que se aborda con la intención de reconocer las condiciones del entorno en el que se generaron los impresos sujetos al análisis.

El periodo cronológico en el que se proyectan los resultados representa para la historia de nuestro país un momento de rasgos significativos que tienen su origen en la implantación de

las reformas político-administrativas, religiosas y culturales en Nueva España mejor conocidas como reformas borbónicas, impuestas por Carlos III miembro de la Dinastía de los Borbón a mediados del siglo XVIII y que se comenzaron a aplicar en las Indias a partir de 1760 hasta 1821, época en la que ocurren grandes transformaciones en la Nueva España y que le dan a este periodo una personalidad propia y muy importante en la historia que pone fin a la colonia y principios de periodo independiente, pero es preciso señalar que en el año de 1808 se presenta la crisis imperial con la abdicación del rey en favor de Napoleón Bonaparte en España, y en Nueva España el principio del proceso independentista, razón por la que el final del periodo cronológico de esta investigación está fijado en 1808.

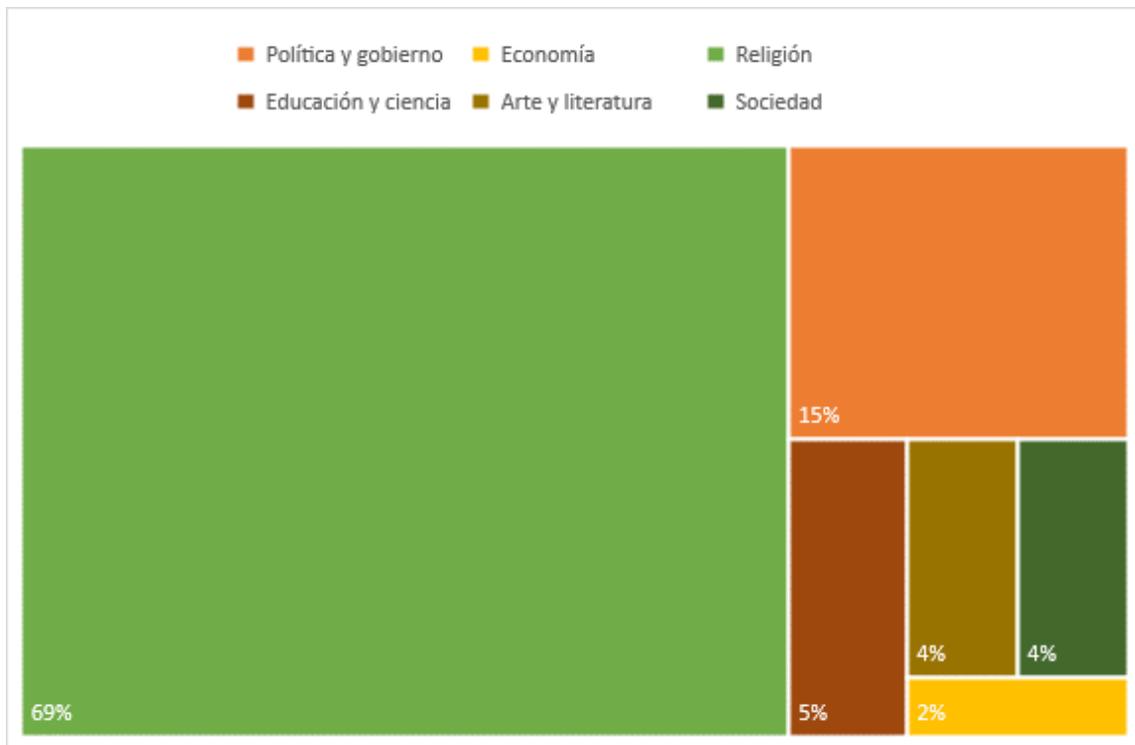
El principio rector de estas reformas estaba fundamentado en una nueva concepción de Estado, influenciada por las ideas Ilustradas, que se caracterizaba por el objetivo de retomar las atribuciones y el poder que el reinado de los Habsburgo había delegado en grupos y corporaciones; por lo tanto, asumir la dirección política, administrativa y económica del reino, era la principal tarea, terminar con los poderes corporativos que rivalizaran con el soberano y con los privilegios que atentaran contra el interés supremo del Estado; para cumplir con este objetivo habría que impulsar sectores como la agricultura, industria y comercio, el desarrollo del conocimiento técnico y científico y difundir las artes; el resultado fue una nueva configuración de la sociedad y cultura novohispanas con nuevos valores y mentalidades.

En varios de los temas que se localizan en la relación temática presentada en los resultados de este trabajo está reflejado este interés, ciertamente la cantidad de éstos no sobrepasa, pero su presencia expresa su disposición en la labor tipográfica de los talleres novohispanos: bandos sobre nuevas disposiciones comerciales de mercancías como el tabaco o textiles, sobre aduanas y moneda están presentes en el periodo; la agricultura por su lado también se expresa

en temas de agrimensura, y la industria se advierte en textos sobre minería, metalurgia e hidromecánica, entre otros.

Así como los anteriores, en este nuevo contexto borbónico los cambios se reflejaron en todos los ámbitos sociales, los cuales y para efectos de esta discusión final, se decidió agrupar en seis rubros: política y gobierno, economía, sociedad, arte y literatura, educación y ciencia, religión. De acuerdo a la muestra de 4,696 registros y una vez obtenido los resultados, la producción de impresos en cada uno de ellos se comporta como se muestra en la gráfica 16.

Gráfico 16. Distribución porcentual por rubros temáticos



4.2.1 Política y gobierno:

La primera de las acciones llevadas a cabo en la Nueva España para garantizar la correcta aplicación de la nueva política fue la de reformar el aparato administrativo del gobierno, por ello se creó el sistema de intendentes y gobernadores provinciales y se incorporaron funcionarios provenientes de la clase media ilustrada y de la milicia con la intención de recuperar el poder económico que en años anteriores habían mantenido las corporaciones. Las intendencias consistían en la división del reino en jurisdicciones político-administrativas a cargo de un gobernador que tenía todos los atributos del poder, argumentando que de esta manera se terminaría con los abusos de los alcaldes mayores quienes cometían todo tipo de actos de corrupción; los virreyes fueron los que opusieron mayor resistencia a la incorporación de nuevos funcionarios que además de jóvenes tenían un estilo diferente de gobierno, para los “viejos” funcionarios esto implicaba ceder parte de su poder, se sumaron a las protestas de los virreyes, los miembros de la Real Audiencia (la institución civil más poderosa después del virrey), los tesoreros y oficiales encargados de la recaudación de impuestos y por supuesto miembros de la Iglesia y de la elite.

Los miembros de la Real Audiencia, criollos en su mayoría, (alcaldes y oidores del crimen) además de ser el tribunal de justicia, fungían como asesores y consultores del virrey en varios asuntos como los de hacienda, con las reformas borbónicas su composición se vio afectada, reduciendo las facultades de ésta y sus miembros pasaron de ser en su mayoría criollos a ser españoles, una clara intención de reducir la participación de los criollos, muchos de ellos, personajes distinguidos y famosos autores de obras importantes como Francisco Javier de Gamboa, autor de *Comentarios a las ordenanzas de minería*, fueron además desterrados.

Los tesoreros y oficiales que manejaban las cajas reales del virreinato y cobraban los impuestos, también fueron sustituidos por funcionarios españoles con la intención según las nuevas reformas de incrementar la eficiencia en la recaudación de ingresos, por lo que se creó para tal fin el puesto de superintendente subdelegado de Real Hacienda de tal manera que el ramo de hacienda quedaría centralizado y sería independiente del virrey.

Antes de las reformas, la recolección de tributos en los pueblos de indios estaba a cargo de los alcaldes mayores, quienes cometían todo tipo de abusos económicos con los bienes que producían los indígenas para su enriquecimiento personal, monopolizando así el comercio para su beneficio y el de los comerciantes con los que establecían abusivos negocios. Las reformas consistieron en la abolición de los alcaldes mayores y fueron sustituidos por subdelegados a los que se les prohibió mediante la *Real Ordenanza de intendentes* (1786) cualquier práctica comercial o monopólica. No obstante los esfuerzos por crear un cuerpo de funcionarios eficiente y honesto, esta reforma tropezó con una serie de obstáculos propiciadas por calamidades naturales y demográficas como las guerras entre España e Inglaterra que generaron crisis agrícolas y obstaculizaron el intercambio comercial entre la colonia y la metrópoli, lo que generó una baja producción y baja recuperación de ingresos provenientes de la exportación y en consecuencia la descomposición de los nuevos funcionarios favoreciendo nuevamente las prácticas corruptas. A pesar de que las reformas no gozaron del todo del éxito esperado y se encontraron con una serie de inconsistencias al aplicarse, sí modificaron el sistema anterior y afectaron la composición de los grupos de poder.

Ante este panorama que la historiografía ofrece sobre las principales acciones que las reformas borbónicas implementaron respecto a la política y administración en la capital del virreinato, se observa a continuación las tendencias y regularidades en los registros de

impresos sobre la materia que se publicaron durante ese periodo. En la tabla 17 se presenta una lista de los temas que se obtuvieron como resultado de la variable “tema” que se han identificado con en el rubro política y gobierno; en primer lugar, se observa que los impresos agrupados en este rubro integran el 15.2 % del total de la muestra (4,696 registros), de tal manera que se puede señalar que en promedio el 15% de la producción de las imprentas novohispanas de la muestra registrada en este trabajo estuvo destinado a impresos relativos a asuntos de política y gobierno.

Estos 28 temas con toda seguridad no son únicos, sobre todo si se considera que muchos más temas, aunque no explícitamente en los títulos, abordan de una u otra manera temas relacionados ya sea directa o colateralmente el terreno de éste ámbito tan amplio y complejo; no obstante

Tabla 17. Producción de impresos en el rubro política y gobierno (15.2%)

<i>Temas</i>	Número de impresos	%
<i>Relación de méritos</i>	258	36
<i>Bandos</i>	113	15.7
<i>Derecho civil</i>	93	13
<i>Circulares</i>	82	11.4
<i>Reglamentos</i>	38	5.2
<i>Edictos</i>	21	3
<i>Discursos</i>	14	2
<i>Herencias y sucesiones</i>	13	1.8
<i>Legislación</i>	11	1.5
<i>Milicia</i>	10	1.3
<i>Fernando VII Rey de España</i>	9	1.2
<i>Decretos</i>	8	1
<i>Nombramientos</i>	7	0.9
<i>Orden público</i>	7	0.9
<i>Elogios</i>	4	0.5
<i>Colegio de abogados</i>	4	0.5
<i>Correspondencia</i>	3	0.4
<i>Jurisdicciones</i>	2	0.2

<i>Consejo de Indias</i>	2	0.2
<i>Tratados de paz</i>	2	0.2
<i>Expediciones militares</i>	1	0.1
<i>Autos</i>	1	0.1
<i>Orfanatos</i>	1	0.1
<i>Despacho universal de Indias</i>	1	0.1
<i>Bienes</i>	1	0.1
<i>Hospitales</i>	1	0.1
<i>Bienes públicos</i>	1	0.1
<i>Indultos</i>	1	0.1
<i>Ejército constitucionalista</i>	1	0.1
<i>Limpieza de sangre</i>	1	0.1
<i>Ordenamiento urbano</i>	1	0.1
<i>Colegio de escribanos</i>	1	0.1
<i>Real Tribunal de la Acordada</i>	1	0.1
<i>Matrimonio (doctos. Oficiales)</i>	1	0.1
<i>Jura</i>	1	0.1
<i>Real Tribunal de la Acordada</i>	1	0.1
<i>Correos</i>	1	0.1
TOTAL	718	100%

El mayor porcentaje de estos subtemas lo presentan las relaciones de méritos, un tipo de documento que contiene la descripción de las hazañas de quien lo suscribe y a través de él solicitaban un ascenso al cargo o alguna otra gracia en recompensa por sus “méritos”. El alto porcentaje de estos documentos que se obtuvo en los registros de este análisis es posible entenderlo si se toma en cuenta que se trata de un periodo de transformación sobre todo en el ámbito de las políticas y administración gubernamental, donde los puestos públicos se están modificando¹⁶. Lo mismo ocurre con los bandos, que ocupan el segundo lugar en la frecuencia de producción, éstos regulan distintos aspectos del derecho administrativo. Los temas que ocupan los tres lugares siguientes, derecho civil, circulares y reglamentos responden a esta misma dinámica, la de regulación administrativa de variados ámbitos. Es

¹⁶ Para mayor detalle de este tipo de documentos se sugiere consultar Ficciones de disciplinamiento en las relaciones de méritos de conquistadores veteranos. Nuevo reino de Granada, siglo XVI (Gómez 2014).

oportuno señalar que cronológicamente los tipos documentales más sobresalientes no se publicaron en algún año o periodo en concreto con mayor o menor medida, más bien se trató de una publicación variada durante todo el periodo que aborda esta investigación.

En general se observa en los resultados que los documentos que sobresalen en el rubro de política y gobierno muestran una relación coherente con la dinámica que se presenta en este periodo.

4.2.2 Economía: comercio, minería y agricultura:

La preocupación principal de los Borbones estaba en la recaudación de ingresos, razón por la que la reforma económica de este nuevo régimen estaba dirigida a favorecer dicho interés. En el sistema de gobierno previo, era el Tribunal de Cuentas quien se encargaba de enviar cada seis meses una relación de lo ingresado a las arcas, pero con un desempeño deficiente y con grandes desfalcos a las cajas reales en las distintas localidades, consecuencia de un anticuado sistema contable era anticuado y al hecho de que sus funcionarios rebasaban los 60 años de edad.

Se comenzó por cesar a funcionarios y establecer procedimientos de control más eficaces y la reorganización del Tribunal de Cuentas (1776) que aumentó sus funcionarios y cambió su método para llevar la contabilidad con la introducción del sistema de partida doble (debe y haber). Se sistematizó el ramo de Real Hacienda, entre 1790 y 1792 Fabián de Fonseca y Carlos de Urrutia con el auxilio del contador de la Renta del Tabaco Joaquín Maniau, elaboraron una *Historia general de Real Hacienda* que puso en orden el desordenado sistema de disposiciones casuísticas, contribuyó a la mejoría del sistema fiscal y hacendario de 1791-

1809 y fue la base sobre la que se asentó la organización de la hacienda pública en la época independiente.

El sistema hacendario en años previos se delegaba a corporaciones o individuos particulares quienes arrendaban en subasta o remate público los ramos fiscales, por lo que muchos de ellos eran manejados por particulares, especialmente comerciantes. En 1752 y 1754 se terminó con el sistema de arrendamientos y a partir de entonces las funciones de carácter fueron ejercidas por la Real Hacienda. Así la Real Hacienda entró en posesión de la recolección de alcabalas en las distintas localidades y se nombraron nuevos funcionarios, quienes recaudaban el 6% de las ventas y el impuesto especial del pulque, ésta y otras medidas sobre en la Real Hacienda resultó en un aumento importante en la recaudación de impuestos

Otras medidas para incrementar la recaudación de impuestos fueron la creación de nuevos impuestos como el de las pulquerías, y la creación de monopolios o estancos como el del cultivo, producción y venta de tabaco que dio como resultado la fundación en 1769 de la Real Fábrica de Puros y Cigarros de México; a pesar de la protesta del Consulado de Comerciantes en contra de este monopolio la Corona lo continuó debido a las cuantiosas utilidades que le aportaba.

Comercio:

Pero definitivamente la reforma económica más importante fue la que transformó la política de comercio que existía entre España e Indias, cuyos objetivos principales fueron recuperar y controlar las concesiones comerciales otorgadas a otros países europeos como Inglaterra a quien a partir de entonces se le prohibió introducir esclavos y mercancías a las colonias españolas, y a terminar con el monopolio de los comerciantes de Cádiz y México. El nuevo

régimen comercial estaba sustentado en las ideas de libre comercio. El tráfico de mercancías entre Nueva España y España se facilitó, no así el intercolonial, se prohibió el tráfico de mercancías entre las colonias porque ello reducía las exportaciones españolas afectando los ingresos a la metrópoli. Los resultados de esta reforma fueron favorables a la Corona y culminaron con una serie de decretos que impulsaron con mayor fuerza la idea original del libre comercio y tránsito de mercancías, dando un duro golpe a los monopolios de comerciantes principalmente al que controlaba la entrada y salida de mercancías en Sevilla y Cádiz.

Minería:

Una de las más importantes industrias coloniales era la minería, las reformas al respecto estuvieron encaminadas a resolver los problemas de falta de capital, técnicas deficientes de extracción, altos costos de producción; las acciones para atenderlos fueron varias y muy importantes, una de ellas fue la rebaja en el costo del mercurio lo que incrementó la producción, y la exención de los impuestos para la introducción de maquinaria y materias primas; se fundó un Consulado presidido por un Real Tribunal de Minería (1777) que promovió la creación de un banco y un Colegio de Minería (1792).

Todo esto fomentó la creación de nuevas ordenanzas y la publicación de obras de carácter técnico y científico en el seno del Colegio de Minería, la primera escuela secular especializada fundada en México que contribuyó al desarrollo de la educación y a la difusión de la ciencia moderna.

Agricultura:

A diferencia de la minería, la agricultura no gozó de la misma preocupación por parte de los Borbones. Entre los principales productos de exportación estaba la grana cochinilla extraída

por manos indígenas que a su vez estaban dominados por los alcaldes mayores, a quienes la Corona había atacado reduciendo su poder, por lo que su apogeo se descuidó; otros casos de abandono fueron el de la harina producida en Puebla, y los productos de la caña de azúcar cuyo interés español para cultivarla estaba puesto en la zona del Caribe.

El interés en la agricultura estaba en la idea exclusiva de cultivo, pero no en la creación de una industria de producción, la intención era alentar la industria en España con los cultivos provenientes de América, de tal manera que las reformas estuvieron encaminadas exclusivamente al impulso de los cultivos y se limitaron a repartir nuevas tierras y disposiciones que favorecían el arrendamiento de las tierras comunales, lo que no funcionó en todas las regiones y algunas comunidades asumieron esto como la disminución de su capacidad para disponer de sus propios recursos.

No obstante, la agricultura experimentó un importante crecimiento, sobre todo en ciertas regiones, donde la prosperidad fue evidente como la de Guadalajara cuya producción agrícola se incrementó considerablemente

La serie de reformas que en materia de agricultura se efectuaron, resultaron originalmente impopulares porque atentaron contra los usos y costumbres de las comunidades y contra los bienes comunales que se vieron afectados por la magnitud de los recursos extraídos de las cajas comunales entre otras razones, como donativos al rey para solventar guerras. En un afán por resolver esta situación, las autoridades repartieron la tierra entre los vecinos de las localidades de tal manera que éstas fueran para su propio sostenimiento para evitar la explotación colectiva, pero a cambio establecieron el pago de una contribución de real y medio, el propósito era cambiar las formas de explotación colectiva de las tierras por el régimen de propiedad individual y aumentar los ingresos monetarios de los pueblos.

Finalmente, según lo muestran los censos, las reformas borbónicas en materia de economía resultaron beneficiosas a los intereses de la Corona y por otro lado tuvieron un impacto que transformó profundamente la estructura social y cultural novohispana.

Los impresos que sobre este rubro se identificaron corresponden al 2% del total de la muestra, un porcentaje bajo si se toma en cuenta que las reformas económicas eran uno de los aspectos de mayor interés, una razón que lo explique puede ser el hecho del tipo documental del que se trata; es decir, que debido a la naturaleza administrativa y no pública de los asuntos que abordan, no se conservaron, o al menos no quedaron registrados en el repertorio bibliográfico sino que el lugar donde se localiza el grueso de estos tipos documentales son los archivos; esta condición es recurrente en muchos de los temas que se han agrupado en la muestra con la que se cuenta y ha sido una de las conclusiones más importantes a las que se llegaron con respecto a la fuente que se eligió para hacer esta investigación; el hecho de que no se tenga una categorización o tipología documental previa de los documentos que registran los repertorios provoca que todo lo en ellos asentado se asuma simplemente como impresos, sin considerar que las razones por las que fueron creados, o lo que es lo mismo, su naturaleza comporta una dinámica distinta. No obstante, esta condición, lo que muestra la distribución cuantitativa de los registros que se tienen de este rubro corresponde claramente con las circunstancias del momento. Así tenemos que de la misma manera que ocurre con el rubro anterior, el de economía presenta como documento sobresaliente en frecuencia de producción las alcabalas, que son impuestos grabados a distintos productos del campo, el comportamiento cronológico también es permanente; es decir que se publicaron durante todo el periodo sin sobresalir ningún año en concreto, o que muestra en todo caso los cambios constantes y regulaciones permanentes en materia de economía (ver tabla 18), con ello se comprende al periodo de las reformas borbónicas no como un momento de cambios “[...]

exclusivamente coyunturales sino parte de una serie de procesos de largo alcance que comenzaron con la misma Conquista en el siglo XVI”(García 2010, 11)

Tabla 18. Producción de impresos en el rubro economía (2%)

<i>Temas</i>	Número de impresos	%
<i>Alcabalas</i>	22	23
<i>Comercio</i>	17	17.7
<i>Minería</i>	12	12.5
<i>Tabaco</i>	6	6.2
<i>Moneda</i>	6	6.2
<i>Pólvora</i>	4	4.1
<i>Real Hacienda</i>	3	3.1
<i>Aduanas</i>	3	3.1
<i>Textiles</i>	2	2
<i>Metalurgia</i>	2	2
<i>Almoneda</i>	2	2
<i>Agricultura</i>	2	2
<i>Navíos</i>	1	1
<i>Sueldos y salarios</i>	1	1
<i>Cochinilla</i>	1	1
<i>Distribución de rentas</i>	1	1
<i>Contaduría general</i>	1	1
<i>Oro y plata</i>	1	1
<i>Instrucción</i>	8	8.3
<i>Monte de piedad</i>	1	1
TOTAL	96	100%

4.2.3 Religión:

La Iglesia como se ha señalado, era la corporación más poderosa antes del periodo de las reformas borbónicas, con la intención de mermar su poder político y económico, se establecieron una serie de reformas, la prohibición de la creación de nuevos conventos y la admisión de nuevos novicios y se terminó con su participación en la redacción de testamentos

(1754). Fue a partir de 1760 que los ataques contra la Iglesia se hicieron más evidentes, ejemplo de ello fue la expulsión de la Compañía de Jesús de los dominios americanos debido a la influencia que tenían en la educación y su riqueza (Gonzalbo 2009, 120). En Nueva España se expulsaron cerca de 400 jesuitas y las rebeliones populares por ello no se hicieron esperar, pero fueron obstaculizadas por el poder militar, a quien la metrópoli fortaleció con el envío a las Indias de tropas importantes, se asesinaron y violentaron a los revoltosos y se encarcelaron a varios sacerdotes a quienes se les acusó de diversos delitos.

Se estableció al respecto una política desamortizadora mediante la Real cédula sobre la enajenación de bienes raíces y del cobro de capellanías y obras pías expedida el 26 de diciembre de 1804. El dinero circulante de la Iglesia en Nueva España se prestaba a agricultores, mineros y empresarios, bajo prenda hipotecaria y pago de réditos, por lo que la expedición de esta cédula provocó violentas reacciones en contra de la metrópoli. Esta cédula afectó a los sectores de la agricultura, minería y pequeños comercios pues los ranchos y haciendas estaban grabados con hipotecas provenientes de la Iglesia.

El interés de la Corona fue fundamentalmente restar poder económico y político a la Iglesia, pero no la influencia que ésta tenía en las devociones, cultos y vida religiosa ejemplar. La muestra se ofrece en la tabla 19, donde se evidencia un alto porcentaje de la producción impresa de este periodo dedicada a la oración, devociones, novenas, sermones liturgia, etc. Solamente los impresos dedicados a las oraciones, devociones y novenas, es decir al rezo propiamente lo ocupa el 52% del total de la muestra. Con lo anterior se puede concluir que más de la mitad de los textos impresos entre 1750 y 1808 estuvieron dedicados a fortalecer el ámbito religioso.

Tabla 19. Producción de impresos en el rubro religión (68.9%)

Temas	Número de impresos	%
<i>Oraciones y devociones</i>	1516	46.8
<i>Novenas</i>	930	28.7
<i>Sermones</i>	281	8.6
<i>Liturgia</i>	98	3
<i>Actas y constituciones</i>	74	2.2
<i>Pastoral</i>	48	1.4
<i>Indulgencias</i>	42	1.2
<i>Exequias</i>	36	1
<i>Manual de sacramentos</i>	22	0.6
<i>Doctrinas y catecismos</i>	22	0.6
<i>Año eclesiástico</i>	20	0.6
<i>Hagiografías</i>	18	0.5
<i>Vida religiosa</i>	16	0.4
<i>Milagros</i>	14	0.4
<i>Imagenología</i>	13	0.4
<i>Teología</i>	11	0.3
<i>Santuarios</i>	11	0.3
<i>Derecho eclesiástico</i>	8	0.2
<i>Jesuitas</i>	5	0.1
<i>Concilios</i>	4	0.1
<i>Festividades religiosas</i>	4	0.1
<i>Diezmos</i>	3	0.09
<i>Crónicas religiosas</i>	2	0.06
<i>Herejía</i>	2	0.06
<i>Bulas pontificias</i>	2	0.06
<i>Epítome</i>	2	0.06
<i>Obispos y arzobispos</i>	2	0.06
<i>Conventos</i>	2	0.06
<i>Obras piadosas</i>	2	0.06
<i>Protesta de fe</i>	1	0.03
<i>Cristianismo</i>	1	0.03
<i>Evangelios</i>	1	0.03
<i>Educación religiosa</i>	1	0.03
<i>Historia eclesiástica</i>	1	0.03
<i>Ascetismo</i>	1	0.03
<i>Exhortación apostólica</i>	1	0.03
<i>Iglesia católica (elecciones)</i>	1	0.03
<i>Cruzadas</i>	1	0.03
<i>Comunión</i>	1	0.03
<i>Inquisición</i>	1	0.03
<i>Disertación religiosa</i>	1	0.03
<i>Tratado de arcángeles</i>	1	0.03
<i>Legislación eclesiástica</i>	1	0.03
<i>Evangelización</i>	1	0.03
<i>Excomuni3n</i>	1	0.03
<i>Cofradías</i>	1	0.03
<i>Literatura religiosa</i>	1	0.03
<i>Antiguo testamento</i>	1	0.03
<i>Diputaciones teológicas</i>	1	0.03

<i>Cartillas</i>	1	0.03
<i>Milagros</i>	1	0.03
<i>Directorios</i>	3	0.09
<i>Matrimonio religioso</i>	1	0.03
TOTAL	3236	100

4.2.4 Educación y ciencia:

Al exponer las características de la educación durante las reformas borbónicas, se refiere a la educación superior, aunque las cartillas y vocabularios para la enseñanza básica aún tienen presencia, ésta es mínima. La difusión del conocimiento de lo que se denominó la “nueva ciencia” derivada de las ideas ilustradas son las que caracterizan esta etapa cronológica, en los resultados obtenidos para este rubro se percibe este hecho.

Las tesis, a pesar de ser pocas las que se conservan del siglo XVIII (Fernández 2016), resulta significativo que en los resultados que se obtuvieron en este rubro, sean las que ocupan el mayor porcentaje de los impresos registrados; si consideramos lo que la Dra. Fernández de Zamora (2016) apunta respecto a las funciones de estos documentos cuando se refiere a ellas no sólo como “[...] un objeto material para satisfacer necesidades académicas inmediatas de la colectividad, sino que en ellas se encuentra implícito el devenir de la memoria intelectual de esta colectividad.” Entonces podemos deducir que al menos durante la etapa de las reformas borbónicas son los impresos que mayor presencia tuvieron, al menos en uno de los repertorio bibliográficos más representativos de la memoria intelectual impresa en México. También resulta significativo el hecho de que la historia de España sea el segundo temamás nutrido, pero se comprende si tomamos en cuenta que las reformas borbónicas se implementaron tanto en España como en la Nueva España, lo que puede representar un interés por mostrar el desarrollo histórico ante un momento de transformaciones importantes.

La educación en la Nueva España no sólo se entendía como el aprendizaje necesario para la vida terrenal, sino también para la vida eterna, en este sentido las biografías que se muestran en la tabla 20 incluyen tanto la de personajes de la vida intelectual como de la religiosa, pero se ubicaron en este rubro atendiendo al razonamiento de que el 78% de ellas, es decir 22 de 28, están impresas en tamaño en 4° lo que apunta a que se trata de obras o libros de texto dirigidos a la formación superior, pues éste era el tamaño común para este tipo de impresos. Medicina, astronomía, matemáticas, derecho, física, filosofía y botánica, todas ellas ciencias ofrecidas en la Universidad; todas ellas y otras que se han incluido en este rubro ocupan sólo el 5.34% del total de la muestra, respecto a los impresos de carácter religioso, no hay punto de comparación, salvo que el interés sea señalar a “tabla rasa” las diferencias entre textos estrictamente religiosos y científicos, se tiene entonces una gran diferencia de más del 60% de los primeros respecto de los segundos, asumiéndolo de esta manera coincidimos con los estudios historiográficos que señalan un alto porcentaje de textos religiosos aún a finales de la época colonial, a diferencia de lo que se podría pensar, las reformas borbónicas y su interés en difundir las ideas ilustradas no queda manifiesta en la producción local.

Tabla 20. Producción de impresos en el rubro educación y ciencia (5.34%)

<i>Temas</i>	Número de impresos	%
<i>Tesis</i>	56	22.3
<i>Historia de España</i>	28	11
<i>Biografías</i>	28	11
<i>Medicina</i>	23	9
<i>Astronomía</i>	18	7
<i>Matemáticas</i>	12	4.7
<i>Derecho</i>	10	4
<i>Física</i>	10	4
<i>Filosofía</i>	10	4
<i>Botánica</i>	8	3
<i>Agrimensura</i>	5	2
<i>Educación</i>	4	1.5
<i>Ciencias</i>	4	1.5
<i>Aritmética</i>	3	1
<i>Opúsculos</i>	2	0.7

<i>Arqueología</i>	2	0.7
<i>Historia de Europa</i>	2	0.7
<i>Hidromecánica</i>	2	0.7
<i>Historia de México</i>	2	0.7
<i>Lógica y metafísica</i>	2	0.7
<i>Álgebra</i>	1	0.3
<i>Bibliografías</i>	1	0.3
<i>Ética</i>	1	0.3
<i>Exégesis jurídica</i>	1	0.3
<i>Historia de América</i>	1	0.3
<i>Historia de Argentina</i>	1	0.3
<i>Colegios</i>	1	0.3
<i>Trigonometría</i>	1	0.3
<i>Historia de Francia</i>	1	0.3
<i>Efemérides</i>	1	0.3
<i>Electricidad atmosférica</i>	1	0.3
<i>Demografía</i>	1	0.3
<i>Anatomía</i>	1	0.3
<i>Geología</i>	1	0.3
<i>Geometría</i>	1	0.3
<i>Cátedras</i>	1	0.3
<i>Guerra Española</i>	1	0.3
<i>Mitología prehispánica</i>	1	0.3
<i>Estoicismo</i>	1	0.3
<i>Colegio de Santa María de Todos los Santos</i>	1	0.3
<i>Escolástica</i>	1	0.3
<i>Sociedad vascoganda de amigos del país</i>	1	0.3
TOTAL	252	100%

4.2.5 Arte y literatura:

Los primeros libros que llegaron a la Nueva España traídos por los conquistadores, eran fundamentalmente novelas de caballería y libros religiosos y una vez instaurada la imprenta en México la producción local no distaba mucho de estas temáticas “Al igual que en España, en la literatura novohispana se reflejaban los dos ámbitos básicos de la realidad sociocultural occidental de la era preindustrial: el esquema religioso cristiano y el ideario cortesano-caballeresco” (Rubial 2014, 67). Poesía, teatro, novela era lo que se consideraba literatura y eran creados para el entretenimiento y la difusión de los valores morales

Durante el siglo XVIII sin embargo, las temáticas se fueron diversificando, pues el progreso se imponía y se privilegiaba el bienestar social, económico, la ciencia y la tecnología, no obstante los temas religiosos se siguieron produciendo profusamente, incluso después de la independencia.

Reflejo de lo anterior, lo muestra la tabla 21 donde prácticamente el 50 % de las temáticas registradas lo ocupa la poesía, los autores de éstos impresos eran prominentemente miembros de la iglesia, de tal manera que este género literario mantenía el espíritu religioso.

La gramática, que ocupa el segundo lugar, evidencia también el interés en la difusión del correcto castellano, y es importante señalar que la mayoría de éstos impresos están publicados en tamaño 8° lo que indica que se trata sobre todo de libros “de bolsillo” lo que permitía su fácil manipulación y traslado; esto da pie a pensar que no son impresos pensados para las cátedras, sino pequeñas obras de consulta.

Tabla 21. Producción de impresos en el rubro arte y literatura (4%)

<i>Temas</i>	Número de impresos	%
<i>Poesía</i>	92	49.7
<i>Gramática</i>	41	22.1
<i>Música</i>	11	6
<i>Literatura</i>	11	6
<i>Teatro</i>	10	5.4
<i>Retórica</i>	4	2.1
<i>Ortografía</i>	3	1.6
<i>Cancioneros</i>	3	1.6
<i>Diccionarios</i>	2	1
<i>Real Academia de San Carlos</i>	2	1
<i>Concurso</i>	1	0.5
<i>Apología</i>	1	0.5
<i>Pintura</i>	1	0.5
<i>Arquitectura</i>	1	0.5
<i>Vocabulario</i>	1	0.5
<i>Diario de viajes</i>	1	0.5
TOTAL	185	100

En este rubro se ha ubicado también a las publicaciones periódicas que comenzaron a circular de manera importante en este periodo y que a pesar de ser “misceláneas” en cuanto al contenido temático, se decidió exponerlas como arte y literatura, pues si bien algunas de ellas tenían un interés más científico, no se trataba de textos de gran profundidad, sino más bien de carácter divulgativo (tabla 22); para tener mayor claridad sobre su historia y contenidos se tendría que hacer una reflexión individual y amplia sobre éstas, baste señalar que para el objetivo que plantea esta investigación y debido a que la fuente que se ha empleado no representa una referencia que ofrezca más datos sobre su contenido, se decidió ubicarlas como una tipología de documentos distinta al resto.

Tabla 22. Producción de publicaciones periódicas (0.2%)

<i>Título</i>	Número de impresos	%
<i>Gazeta de México</i>	7	70
<i>Diario de México</i>	1	10
<i>El mercurio volante</i>	1	10
<i>Diario literario de México</i>	1	10
TOTAL	10	100

4.2.6 Sociedad:

Los grupos que componían la sociedad novohispana a finales de la dominación española, no eran las castas, estaban divididos basados en las diferencias de “calidad”, éstas se referían al origen étnico, prestigio personal, situación familiar, posición económica, y reconocimiento profesional; Los que integraban la cúspide de la sociedad eran las familias que ostentaban

títulos nobiliarios, seguidos de los dueños de encomiendas y grandes propietarios de tierras y en tercer lugar los comerciantes, mineros y empresarios, éste último nivel social fueron los que compusieron el grupo de los poderosos de las últimas décadas del dominio español; en conclusión eran dos los grupos sociales que se identificaban al final del siglo XVIII: los ricos y los pobres (Gonzalbo 2009, 273-279).

Hacia 1790 la ciudad contaba con más de 100 000 habitantes (Quiroz 2005, 17) y sumado a éstos, los individuos foráneos que todos los días entraba y salía de la ciudad a vender, comprar o realizar trámites hacía de la capital un lugar sumamente dinámico, el testimonio de esta sociedad y sus necesidades quedó registrado en los impresos cuyo objetivo era difundir información oportuna y útil, por ejemplo a través de los almanaques que contenían indicaciones astronómicas, meteorológicas, informaciones relativas a las festividades y actos civiles, pasatiempos, consejos, etc., las relaciones de sucesos naturales como descripción de terremotos o información diversa de interés público (antecedente de las publicaciones periódicas) o las guías de forasteros que eran pequeños directorios, generalmente acompañados de almanaques o calendarios, que registraban la estructura del ordenamiento y funcionamiento de la ciudad (Cuellar 2014, 176-201) Otros impresos estaban dedicados al entretenimiento.

Los registros que identificamos en este rubro integran el 4% del total y están distribuidos según la cantidad como se muestra en la tabla 23.

Tabla 23. Producción de impresos en el rubro sociedad (4%)

<i>Temas</i>	Número de impresos	%
<i>Almanaques</i>	82	43.3
<i>Relación de sucesos</i>	62	32.8
<i>Guía de forasteros</i>	33	17.4
<i>Entretenimiento</i>	4	2
<i>Lotería</i>	4	2

<i>Sismos</i>	1	0.5
<i>Naipes</i>	1	0.5
<i>Epidemias</i>	1	0.5
<i>Esclavitud</i>	1	0.5
TOTAL	189	100%

Definitivamente, es el ámbito religioso el que orientaba la producción de impresos en México durante los últimos años de la dominación española, no se debe perder de vista que se refiere a la producción local,

4.3 Consideraciones finales:

Desde el renacimiento, la historia del libro empieza a revelarse en las críticas eruditas a los textos, mucho después con el nacimiento de la bibliografía analítica en el siglo XIX en Inglaterra, pero la tendencia actual de estudio tiene su origen en Francia con los estudios de Lucien Febvre y Henri-Jean Martin cuya orientación se ajustaba hacia la historia socioeconómica de la revista de los Annales; se dejó de abordar el libro desde la bibliografía para hacer la historia del libro a partir de las estadísticas de su producción y consumo de las masas en periodos de tiempo largos a partir de las listas de editores y bibliotecas; aunque esta corriente ha rescatado el papel del libro en la historia del pensamiento de la sociedad común y corriente, interrumpió la observación de la Bibliografía y sus peculiaridades como testimonios de esa historia, pues más allá de describir al libro, la bibliografía y sus repertorios son herramientas sistematizadas y testimonio del conocimiento y comprensión del mundo que una sociedad en determinado momento y lugar mantiene. Las bibliografías o repertorios, representan una proyección del pensamiento tanto de las masas como de la élite intelectual, sus autores contribuyeron de esta manera a la difusión del conocimiento y la cultura, pero también a la creación de instrumentos para la evaluación de ésta; en este sentido es conveniente reconocer la historia del libro a partir también de otras fuentes y otros métodos a los que la historiografía tradicionalmente ha empleado; si no para descubrir discursos distintos, si para garantizar la objetividad en ellos y complementar sus conclusiones, razón por la que se encuentra en los repertorios bibliográficos y en la bibliometría histórica, la fuente para una nueva reflexión y el método más útil en la historia de los impresos del pasado que permiten mostrar mediante la generalidad de la cuantificación y la especificidad de los

datos, vinculados a la argumentación historiográfica, la objetividad en el discurso que la historia del libro en México mantiene.

Es por lo anterior que se considera que la bibliometría en su fase histórica, cumple con el objetivo de analizar el curso de la comunicación escrita y el de una disciplina, a lo que se agregaría, el curso de la memoria cultural e intelectual de una sociedad del pasado. El hecho de considerar el factor tiempo, permite analizar momentos consumados del pasado que ya no cambiará, pero que puede observarse desde otra perspectiva, y con otros referentes, para analizar estas obras desde otros paradigmas no universalistas o tradicionales, sino dinámicos y complejos que otorgan otro enfoque a lo ya dado por concluyente.

Demostrar lo anterior a partir de una muestra representativa de impresos mexicanos fue el objetivo de este trabajo, y en los resultados queda demostrada la hipótesis que supone que éstos son a la vez reflejo del entorno socioeconómico, político y cultural que caracterizó a la época. Así tenemos que a partir del comportamiento bibliométrico de los elementos bibliográficos de los registros que se obtuvieron del repertorio de Medina y de la búsqueda en otras fuentes, se puede reforzar el discurso que la historia ha mantenido sobre el periodo borbónico en México. El ámbito más trastocado por dichas reformas fue el económico, cuyo fundamental interés residió en cambiar el sistema de recaudación y establecer nuevos impuestos, al respecto se observa claramente en el resultado bibliométrico dedicado a este rubro que los impresos sobre “alcabalas” y “comercio” sobresalen; este comportamiento no sorprende ya que las alcabalas representaron el impuesto más importante que gravaba el comercio y el que más ingresos producía a la Hacienda Real.

Otra de las conclusiones que vale la pena subrayar es la que muestra las “relaciones de mérito” como impresos dominantes en el rubro Política y Gobierno; este tipo de documentos

representa la transformación que estaba ocurriendo en la estructura administrativa y nuevos encargos públicos, pues se trata de textos dirigidos al Rey en los que se describe las hazañas, méritos y linaje de las personas con el objetivo de postularse a un cargo administrativo, lo que muestra una activa dinámica en la configuración de un nuevo modelo de administración.

Un rubro destacado en el contexto histórico de la época en cuestión es el de la minería, cuyas intenciones de elevar la producción minera mediante la instrucción y estudio de nuevas técnicas de extracción motiva la fundación del Real Seminario de Minería en 1783 y promueve la publicación de textos para la formación de especialistas y para la difusión de nuevas técnicas extractivas, lo cual queda reflejado en la cantidad de impresos que sobre esta materia se presentan, siendo éste tema uno de los más manifiestos. Es necesario reconocer en este punto que los impresos sobre temas de minería, fundamentalmente son manuales sobre técnicas o equipo mecánico para la extracción, que muestran el esfuerzo por aumentar la explotación minera y aumentar así el capital de la corona española, pero también los hay sobre metalurgia e hidromecánica, textos científicos para la instrucción que al tiempo que favorecieron la producción minera reflejan la relación de ésta con la ciencia y la educación que en ese momento también presenta una dinámica destacada, expresada en el porcentaje de impresos denominados “tesis”, cuyo primer lugar en impresos sobre educación registrados en este análisis lo demuestra.

El rubro que mejor refuerza el discurso de la historia a través de sus impresos es el religioso, a pesar de los cambios que impusieron las reformas borbónicas en prácticamente todos los ámbitos de la vida colonial mexicana, en las prácticas religiosas la transformación no es significativa puesto que la producción de impresos dedicados a la oración y devociones demuestra que las imprentas continuaron publicando textos dedicados esencialmente al culto

y costumbres piadosas. La contribución del análisis bibliométrico del repertorio Medina en este tema es la posibilidad de identificar con mayor precisión el tipo de impreso religioso que predominó, distinguir la tendencia entre los de oración y devoción, novenas¹⁷, sermones, liturgia, pastoral, indulgencias, manual de sacramentos, etc., particulariza el comportamiento de la realidad más sólida y distintiva del contexto cultural de todo el periodo novohispano y pese a las reformas instauradas, también del final de éste, otorgando a la reflexión histórica la posibilidad de complementar el discurso, incluso de replantearlo con argumentos y evidencias más puntuales.

Sobre el comportamiento de los aspectos relacionados con el rubro sociedad, es importante considerar el hecho de que durante el periodo estudiado, las publicaciones como gacetas y boletines periódicos representaron para el presente estudio un tipo especial de impresos, cuya naturaleza y diversidad temáticas que abarcan requiere un análisis particular de sus autores y contenidos, es por ello que se reconoce que el rubro social debiera ser abordado de manera independiente en un posterior análisis; no obstante la existencia de este tipo de publicaciones es a su vez el reflejo de un interés más diversificado y amplio de la sociedad en múltiples temas que advierten una mayor participación e interés de los lectores en el desarrollo cultural.

El análisis bibliométrico de cada uno de los elementos bibliográficos de un impreso del pasado, vinculado al discurso histórico del lugar y tiempo al que pertenece, constituye más allá de un simple análisis estadístico del desarrollo de una disciplina o de un fenómeno cultural, un testimonio objetivo del comportamiento de la literatura y lectura de un lugar y

¹⁷ Aunque las novenas se consideran textos de oración y devoción, resultó necesario distinguirlas para identificar las advocaciones a las que están dedicadas.

momento determinados, un archivo fértil para la historia del desarrollo de un tema o disciplina y al mismo tiempo un discurso crítico sobre el proyecto cultural mediante el cual se construye una sociedad. En virtud de ello, sería injusto que los estudios históricos y los bibliométricos excluyeran de su atención el análisis de los impresos del pasado y su indiscutible relación con el desarrollo de una nación; en este trabajo, el marco bibliométrico dentro del que se ajusta el análisis reconoce al repertorio bibliográfico como un corpus de conocimiento y una fuente para la reconstrucción del pasado, su esfuerzo totalizador que se corresponde con la época en que se realizó, permitió concebirlo no sólo como una mera compilación de la producción intelectual, sino como una proyección de las dinámicas sociales, políticas, económicas, religiosas y científicas de la segunda mitad del siglo XVIII y primeros años del siglo XIX en México. Al respecto se puede destacar también otra función de la bibliometría como método, que se refleja en el presente ejercicio, que no es sólo aplicable al análisis del comportamiento de la producción científica, sino a través de ésta, al de otros campos de la actividad cultural de los pueblos y que fueron objeto de publicación y difusión mediante el proceso de la comunicación escrita.

Referencias

Andries, Lise. “La divulgación del conocimiento en los almanaques franceses”. En *Secuencia, Revista de Historia y Ciencias Sociales*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, núm. 62, mayo-agosto. 2005.

Ardanuy, Jordi. *Breve introducción a la bibliometría*. Barcelona: Universitat de Barcelona. 2012.

Beltrán Cabrera, Luz del Carmen. 2007. *Mujeres impresoras novohispanas 1541-1755*. Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Beristain de Souza, José Mariano. *Biblioteca Hispano Americana Setentrional*. México, 1883.

Biblioteca Patrimonial Recoleta Dominica. “Los formatos del libro antiguo: el libro de pequeñas dimensiones”. (blog) <http://bibliotecapatrimonialrecoletadominica.blogspot.com>

Buchanan, Anne L. y Jean-Pierre V. M. Hérubel. “Disciplinary Culture, Bibliometrics, and Historical Studies”. *Behavioral and Social Sciences Librarian*, n. 15, 2. 1997. DOI 10.1300/J103v15n02_03.

Chartier. Roger. *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. España: Gedisa. 2002.

Collazo-Reyes, Francisco, María Elena Luna Morales, Jane M. Russell y Miguel Ángel Pérez-Angón. “Emergence of modern scientific discourse in the American continent: knowledge claims in the discovery of Erythronium/Vanadium in México (1802-1832). En *Scientometrics*, vol. 110, núm.3, enero 2017. DOI 10.1007/s11192-016-2220-y

Cuellar Wills, Lina. “Territorios en papel: las guías de forasteros en Hispanoamérica 1760-1897”. En *Fronteras de la Historia*. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. vol. 19, núm. 2, julio-diciembre. 2014. 176-201 <https://www.redalyc.org/pdf/833/833333379007.pdf>

Darnton, Robert. *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*. México: FCE. 2010.

Eguiara y Eguren, Juan José de, *Bibliotheca Mexicana sive Eruditorum Historia virorum, qui in America Boreali nati...*, tomus primus, litteras A, B y C. Mexici: ex nova Typographia in aedibus authoris editioni eiusdem Bibliothecae destinata, 1755.

Eguiara y Eguren Juan José de. Compilación, prólogo y notas de Ernesto de la Torre Villar, con la colaboración de Ramiro Navarro de Anda. *Bibliotheca mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. [1986-1990].

Exploradores Coahuitlecos, *Explorando el Camino Real de Monclova. Coahuila*. México: Grupo de Exploradores Coahuitlecos. 2002.
http://www.geocities.ws/camino_real_mva/vilaplana.html

Fernández de Zamora, Rosa María. *Las tesis universitarias en México. Una tradición y un patrimonio en vilo*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. 2016.

Fernández del Castillo, Francisco. *Libros y librerías del siglo XVI*. México: Archivo General de la Nación y Fondo de Cultura Económica. 1982.

Florescano, Enrique y Margarita Menegus. “La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico 1750-1808”. En *Historia General de México*. México: El Colegio de México. 2006.

García Ayuardo, Clara. “Las paradojas de las reformas”. Introducción en García Ayuardo, Clara, coord., *Las reformas borbónicas, 1750-1808*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010. 11-21

García Icazbalceta, Joaquín. *Bibliografía mexicana del siglo XVI. Catálogo razonado de libros impresos en México desde 1539 a 1600*. México: Fondo de Cultura Económica. 1954.

Gaskell, Philip. *Nueva introducción a la bibliografía material*. España: TREA, 1999.

Gómez Álvarez, Cristina. “Libros, circulación y lectores: de lo religioso a lo civil 1750-1819”. En Gómez Álvarez, Cristina y Miguel Soto, coords. *Transición y cultura política. De la colonia al México independiente*. México: Facultad de Filosofía y Letras, Dirección General de Asuntos del Personal Académico. Universidad Nacional Autónoma de México. 2004.

Gómez Álvarez, Cristina. *Navegar con libros. El comercio de libros entre España y Nueva España 1750-1820*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Trama Editorial. 2011.

Gómez Gómez, Mauricio. “Ficciones de disciplinamiento en las relaciones de méritos de conquistadores veteranos. Nuevo reino de Granada, siglo XVI”. *Revista tiempo histórico*, año 5, núm. 9, segundo semestre (2014).
[file:///C:/Users/Pavilion/AppData/Local/Packages/Microsoft.MicrosofEdge_8wekyb3d8bbwe/TempState/Downloads/Dialnet-FiccionesDeDisciplinamientoEnLasRelacionesDeMerito-5885000%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Pavilion/AppData/Local/Packages/Microsoft.MicrosofEdge_8wekyb3d8bbwe/TempState/Downloads/Dialnet-FiccionesDeDisciplinamientoEnLasRelacionesDeMerito-5885000%20(1).pdf)

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. *Vivir en Nueva España. Orden y desorden en la vida cotidiana*. México: El Colegio de México, 2009

González y González, Luis. “Nueve aventuras de la bibliografía mexicana”. *Historia Mexicana*. El Colegio de México. Vol. 69, Núm.

Gorbea Portal, Salvador. “Una nueva perspectiva teórica de la bibliometría basada en su dimensión histórica y sus referentes temporales”. *Investigación Bibliotecológica*, n.70 2016. <https://dx.doi.org/10.1016/j.ibbai.2016.10.001>.

Gorbea Portal, Salvador. *Modelo teórico para el estudio métrico de la información documental*. España: TREA. 2005.

Guibovich Pérez, Pedro M. *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial, 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Hispano-americanos, Universidad de Sevilla, 2003.

Guzmán Pérez, Moisés. *Impresores y editores de la Independencia 1808-1821*. México: Porrúa. 2002.

Heredia, R. “Eguiara y Eguren, las voces concordantes” En *Literatura Mexicana*, núm. 8, vol. 2 1997. <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/286>

Hérubel, Jean-Pierre V. M. “Clio’s view of the history of science: a preliminary bibliometric appreciation”. *Behavioral and Social Sciences Librarian*. 24, 2. 2006. DOI: 10.1300/J103v24n02_03.

Jiménez-Contreras, Evaristo “Los métodos bibliométricos. Estado de la cuestión y aplicaciones”, *Cuadernos de Documentación Multimedia*. N. 10. 2000. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/100143>.

León, Nicolás. *Bibliografía mexicana del siglo XVIII*. México: Imprenta de Díaz de León. 1902.

Leonard, Irving. *Los libros del conquistador*. México: Fondo de Cultura Económica. 2000.

Martínez, J.R. “José Mariano Jiménez, el desconocido hombre de ciencia”. *Cuadernos Potosinos de Cultura Científica del Museo Casa de la Ciencia y el Juego*. Vol.1, No. 2 2008. <http://galia.fc.uaslp.mx/~uragani/cuadernos/cuaderno2.pdf>.

Mckenzie, Don F. *Bibliografía y sociología de los textos*. España: Akal. 2005.

Medina, José Toribio. *La imprenta en México 1539-1821*. Ed. facs. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1998. 8v.

Meneses Tello, Felipe. “Dimensiones cognitivas de la bibliografía”. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, vol. 30, núm. 1, enero-junio. 2007.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762007000100006&lng=en&tlng=es.

Millares Carlo, Agustín y Julián Calvo. *Juan Pablos, primer impresor que a esta tierra vino*. México: Librería de M. Porrúa. 1953.

Moll, Jaime. “Los surtidos de romances, coplas, historias y otros papeles. Alicante: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2013.
<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcrn4z3>

Moradiellos, Enrique. *El oficio de historiador*. México: Siglo XXI. 1998.

Moreno Gamboa, Olivia. “La imprenta y los autores novohispanos: la transformación de una cultura impresa colonial bajo el Régimen Borbónico (1701-1821)”. Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México. 2013.

Ortega y Gasset, José. *Misión del bibliotecario. Edición conmemorativa del 50 aniversario luctuoso del autor y de la celebración del Día Nacional del Bibliotecario, pról. de Jesús Sánchez Lambás*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2005.

Otlet, Paul. *El tratado de documentación: el libro sobre el libro. Teoría y práctica*, trad. de Ayuso García, María Dolores. Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia. 2007.

Paula Andrade, Vicente de. *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*. México: Imprenta del Museo Nacional. 1899.

Perales Ojeda, Alicia. *Las obras de consulta: reseña histórico-crítica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1962.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762007000100006&lng=en&tlng=es.

Pérez, Nuria E. “¿Bibliometría o bibliotecometría?”. *Bibliotecas. Anales de investigación*. Edición especial, Núm. 1-2, enero-diciembre, 2001-2003. Cuba: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Perujo, Alonso, Niceto y Juan Pérez Angulo. *Diccionario de ciencias eclesiásticas, teología dogmática y moral, sagrada escritura, derecho canónico y civil, patrología, liturgia, disciplina antigua y moderna, historia eclesiástica, papas, concilios, santos, órdenes religiosas, cismas y herejías, escritores, personajes célebres, arqueología, oratoria sagrada, polémica, crítica, misiones, mitología, errores modernos, etc.* 10 vols. Madrid: Librería católica e imprenta de san José. 1883.

Pritchard, Alan. “Statistical Bibliography or Bibliometrics?”. *Journal of Documentation*. 25 (4): 348-349, Dec. 1969.

Quiroz, Enriqueta. “Del mercado a la cocina, la alimentación en la Ciudad de México”. En Gonzalbo Aizpuru, Pilar, coord. *Historia de la vida cotidiana en México. III El siglo XVIII*,

entre tradición y cambio. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, 2005. 17-43

Ragon, Pierre. “Imprentas coloniales e historia de las devociones en México. Siglos XVII y XVIII”. *REDIAL Revista Europea de Información y Documentación sobre América Latina*. Vol. 8-9. 1998.

Reyes Gómez, Fermín De los. *Manual de bibliografía*. España: Castalia Instrumenta, 2010.

Rubial, Antonio. “La literatura colonial en castellano. Entre la dependencia y la autonomía”, Cap. III, Enrique Florescano, Coord. *Historia ilustrada de México, Literatura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, Debate, 2014. 65-158.

Soberón Mora, Arturo. “Felipe de Zúñiga y Ontiveros, un impresor ilustrado de la Nueva España”. *Tempus. Revista de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México*. 1 (1993), 51-75

Spinak, Ernesto. *Diccionario enciclopédico de bibliometría, cienciometría e informetría*. Caracas: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO. 1996

Viveros, Germán, coord. *Juan José de Eguiara y Eguren. Bibliotheca Mexicana. Tomo tercero que contiene las letras D al inicio de la F*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2010.

Anexos

Anexo 1. Descriptores temáticos

1	Oraciones y devociones	37	Minería	72	Directorios
2	Novenas	38	Teología	73	Aritmética
3	Sermones	39	Leyes y legislación	74	Aduanas
4	Relación de méritos	40	Música	75	Ortografía
5	Bandos	41	Santuarios	76	Cancioneros
6	Liturgia	42	Teatro	77	Diezmos
7	Derecho civil	43	Derecho	78	Crónica religiosa
8	Poesía	44	Milicia	79	Arqueología
9	Almanaques	45	Física	80	Consejos espirituales
10	Circulares	46	Correspondencia	81	Historia de Europa
11	Actas y constituciones	47	Fernando VII, Rey de España	82	Jurisdicciones
12	Relacion de sucesos	48	1784-1855 Literatura	83	Textiles
13	Telesis	49	Elogio	84	Consejo de Indias
14	Pastoral	50	Filosofía	85	Metalurgia
15	Indulgencias	51	Decretos	86	Hidromecánica
16	Gramática	52	Botánica	87	Historia de México
17	Reglamentos	53	Derecho eclesiástico	88	Tratados de paz
18	Exequias funebres	54	Instrucción	89	Autos
19	Guía de forasteros	55	Nombramientos	90	Herejía
20	Historia de España	56	Orden público	91	Almoneda
21	Biografías	57	Tabaco	92	Bulas pontificias
22	Medicina	58	Moneda	93	Epítome
23	Manual de sacramentos	59	Agrimensura	94	Lógica y metafísica
24	Alcabalas	60	Gazeta de México	95	Obispos y Arzobispos
25	Doctrinas y catecismos	61	Jesuitas	96	Conventos
26	Edictos	62	Retórica	97	Obras piadosas
27	Año eclesiástico	63	Colegio de Abogados	98	Diccionarios
28	Astronomía	64	Entretención	99	Matrimonio
29	Hagiografías	65	Educación	100	Agricultura
30	Comercio	66	Pólvora	101	Protesta de fe
31	Vida religiosa	67	Lotería	102	Navíos
32	Milagros	68	Concilios	103	Gramática latina
33	Herencia y sucesiones	69	Festividades religiosas	104	Álgebra
34	Discursos	70	Ciencias y artes	105	Orfanatos
35	Imagenología	71	Real Hacienda	106	Despacho Universal de Indias
36	Matemáticas			107	Cristianismo--Historia

108	Bibliografías	135	Sismos	162	Epístola
109	Ética	136	Inquisición	163	Real Academia de San Carlos--Estatutos
110	Arquitectura	137	Disertación religiosa	164	Manual de Lavalle
111	Exégesis jurídica	138	Ejército constitucionalista	165	Real Tribunal de la Acordada
112	Historia de América	139	Tratado de arcángeles	166	Demografía
113	Pintura	140	El Mercurio Volante	167	Anatomía
114	Historia de Argentina	141	Vocabulario	168	Carlos IV--Estatua
115	Colegio de Santa María de Todos los Santos	142	Jura	169	Academia Nacional de San Carlos
116	Bienes	143	Monte de Piedad	170	Esclavitud
117	Sueldos y salarios	144	El Rafael	171	Geología
118	Diario de México	145	Naipes	172	Mayorazgos
119	Trigonometría	146	Legislación eclesiástica	173	Sociedad Vascongada de los Amigos del País
120	Historia de Francia	147	Evangelización	174	Cartillas
121	Evangelios	148	Lengua Latina	175	Geometría
122	Educación religiosa	149	Excomunión	176	Escolástica
123	Cochinita	150	Electricidad atmosférica	177	Contaduría General
124	Historia eclesiástica	151	Cofradías	178	Cátedras
125	Ascetismo	152	Limpieza de sangre--Estatutos	179	Gramática mexicana
126	Hospitales	153	Ordenamiento urbano	180	Milagros
127	Exportación apostólica	154	Diario de viajes	181	Guerra Española
128	Iglesia católica--elecciones	155	Oro y plata	182	Chocolate
129	Pontica	156	Literatura religiosa	183	Correos
130	Bienes públicos	157	Antiguo testamento	184	Estoicismo
131	Cruzadas	158	Diario Literario de México	185	Distribución de rentas
132	Eremitas	159	Colegio de escribanos	186	Mitología prehispánica
133	Comunión	160	Epidemias		
134	Indultos	161	Diputaciones teológicas		

Anexo 2. Número de impresos por año.

Año	Número de impresos		
1750	54	1782	100
1751	37	1783	62
1752	41	1784	102
1753	45	1785	69
1754	66	1786	69
1755	82	1787	79
1756	89	1788	88
1757	61	1789	81
1758	77	1790	104
1759	70	1791	126
1760	80	1792	86
1761	80	1793	76
1762	51	1794	117
1763	58	1795	96
1764	65	1796	111
1765	100	1797	91
1766	99	1798	37
1767	65	1799	46
1768	64	1800	34
1769	60	1801	47
1770	100	1802	88
1771	48	1803	94
1772	62	1804	107
1773	94	1805	81
1774	132	1806	69
1775	95	1807	93
1776	119	1808	149
1777	86	Total	4696
1778	65		
1779	62		
1780	79		
1781	108		

Anexo 3. Autores con obras reimpresas

Autor	Procedencia	Número de reimpresiones	Autor	Procedencia	Número de reimpresiones
Franciscanos	Franciscanos	77	Fernández de Cosgaya, Juan de Dios	Seculares	6
Espíndola, Nicolás de	Seculares	47	Mercedarios	Mercedarios	6
Jesuitas	Jesuitas	40	Santisima Trinidad,	Trinitarios	6
Valdés, José Francisco	Dieguinos	34	Eugenio de la Seculares	Seculares	6
Carmelitas	Carmelitas	25	Zamora, Santiago de	Jesuitas	6
Barbosa, Francisco de la Concepción	Jesuitas	22	Thomay, Ignacio	Jesuitas	6
García, Francisco	Jesuitas	21	Calderón Velarde, Diego	Seculares	5
Parrales y Guerrero, Manuel Cayetano	Seculares	18	Dutari, Jerónimo	Jesuitas	5
Paredes, Antonio de	Jesuitas	17	García, Nicolás	Camilos	5
Abreu, Juan de	Franciscanos	16	Márquez, Agustín	Jesuitas	5
Filipenses	Filipenses	16	Antonio		
Alfaro, Luis Felipe Neri de	Filipenses	14	Morales, Miguel de	Franciscanos	5
Lazcano, Francisco Javier	Jesuitas	14	Pérez, Manuel	Agustinos	5
Valle y Araujo, José Manuel	Seculares	12	Plancarte, José Antonio	Franciscanos	5
Gobierno Civil	Gobierno Civil	12	Rey, Francisco del	Franciscanos	5
Matheos y Herrera, Ignacio Fernando	Filipenses	11	Reyes, José de los	Franciscanos	5
Antigua, María de la	Clarisas	10	Santa Teresa, Luis de	Carmelitas	5
Luque Montenegro, Miguel Ignacio de	Carmelitas	10	Santibañez, Juan Antonio	Seculares	5
Magallanes, Juan de	Agustinos	10	Sevilla, Francisco de	Capuchinos	5
Martagón, Fernando	Franciscanos	10	Talamanca, Juan de	Mercedarios	5
Transfiguración, Francisco de la	Trinitarios	10	Arellano, Antonio Dionisio de	Seculares	4
Velasco, Alfonso Alberto de	Seculares	10	Berdin, Salvador Antonio	Filipenses	4
Góngora, Francisco de	[s.p.]	9	García del Valle y Araujo, José Manuel	Laicos	4
Guerrero, Frey Antonio	Agustinos	9	Gondra, José Mariano de	Jesuitas	4
Oviedo, José Antonio de	Jesuitas	9	Haradá Moxica, Antonio Ambrosio de	Mercedarios	4
Agustinos	Agustinos	8	Izquierdo, Sebastián	Jesuitas	4
Castillo Márquez, Diego del	Seculares	8	Lara Mogrovejo, Pedro de	Seculares	4
Contreras, Juan Martín de	Filipenses	8	Madrid, Bernardino de	Capuchinos	4
Dominicos	Dominicos	8	Martínez, Manuel Antonio Alonso	[s.p.]	4
Mercado, Pedro de	Jesuitas	8	Montalvo, Felipe	Franciscanos	4
Pinamontí, Juan Pedro	Jesuitas	8	Nieto, Juan	[s.p.]	4
Barrientos, Francisco Javier	Laicos	7	Ochoa y Arin, Tomás Cayetano de	Laicos	4
Cabezas, José	Dominicos	7	Paredes, Ignacio de	Jesuitas	4
Florencia, Francisco de	[s.p.]	7	Pérez de Espinosa, Juan Antonio	Filipenses	4
Gutiérrez Dávila, Julián	Seculares	7	Puente, Luis de la	Seculares	4
Moxica, Manuel Antonio	Franciscanos	7	Sartorio, José Manuel	Seculares	4
Nieremberg, Juan Eusebio	Jesuitas	7	Velasco, Felipe de	Franciscanos	4
Paz, Nicolás de	Seculares	7	Venegas, José	Seculares	4
Soria, Francisco José de	Franciscanos	7	Vilaplana, Hermenegildo	Franciscanos	4
Anunciación, Antonio de la	Franciscanos	6	Aguirre, Pedro Antonio de	Franciscanos	3
			Arbiol, Antonio	Franciscanos	3
			Boburs, Domingo	Jesuitas	3
			Bocanegra, Matías de	Jesuitas	3
			Camacho, Joaquín	Franciscanos	3
			Cámara y Urrutiaga, José Pedro	[s.p.]	3
			Capelluchi, Juan	Jesuitas	3

Carabantes, Ignacio	Mercedarios	3	Escobar y Castro,	Seculares	2
Contreras, Juan Gabriel de	Filipenses	3	Juan Manuel de		
Croix, Carlos Francisco de	Gobierno Civil	3	Escobar y Mendoza, Antonio	Jesuitas	2
Diez de Urdanivia, Carlos José	Laicos	3	Flores, Ambrosio	Franciscanos	2
Domínguez, Juan Francisco	[s.p.]	3	González de la Zarza, Juan Antonio	Seculares	2
Domínguez, Juan María	Franciscanos	3	González de Retana, Juan Francisco	Laicos	2
El Rey	Gobierno civil	3	González, José	Seculares	2
Genovese, José María	Jesuitas	3	Iturria, Mariano	Seculares	2
Ita y Parra, Bartolomé Felipe de	Seculares	3	Jesús, Diego de	Agustinos	2
Lara, Fernando de	Carmelitas	3	Lavalle, José Antonio de	Laicos	2
Ledezma, Miguel de Jesús	[s.p.]	3	Loaisaga, Manuel de	Seculares	2
Manni, Juan Bautista	Jesuitas	3	Marín, Francisco	[s.p.]	2
Minalla, Pedro Ventura de	Franciscanos	3	Muñoz de Castro, Pablo	[s.p.]	2
Nuñez y Olachea, Antonio Rafael	[s.p.]	3	Murillo Velarde, Pedro	Jesuitas	2
Osuna, Joaquín de	Dieguinos	3	Otero, Nicolás Antonio de	[s.p.]	2
Ovando, Antonio	Dominicos	3	Palafox y Mendoza, Juan de	Seculares	2
Patricio, Basilio	Seculares	3	Panamonti, Juan Pedro	Jesuitas	2
Ponti de Frigola, José	Seculares	3	Peñuelas, Pablo Antonio	Seculares	2
Quiroga, Domingo de	Jesuitas	3	Pereda y Victoria, Victorino	Laicos	2
Rodríguez de Arizpe, Pedro	Filipenses	3	Pinilla, Miguel	Gobierno Civil	2
Rodríguez de Madrid, Andrés	Laicos	3	Ponce de León, José Antonio Eugenio	Seculares	2
Rosillo, Pedro Ignacio	Laicos	3	Primo y Jordán, Pedro Bernardino	[s.p.]	2
San Ignacio, María Ana Agueda de	Dominicos	3	Gobierno civil	Gobierno Civil	2
Santa Teresa, Manuel de	Carmelitas	3	Río, Francisco del	Seculares	2
Santo Tomás, Alonso de	Dominicos	3	Rivadeneira, Pedro de	Jesuitas	2
Septien Montero y Austri, Pedro Antonio de	Laicos	3	Rivera Calderón, Gabriel de	Seculares	2
Sunsin de Herrera, José	Laicos	3	Robledo, Miguel	Laicos	2
Theran, Bernardino	Laicos	3	Rodríguez, José Manuel	Franciscanos	2
Verdín, Salvador Antonio	Filipenses	3	Salamanca, Juan de	Mercedarios	2
Villa, Juan de	Dominicos	3	San Antonio, Juan de	Juaninos	2
Villagra, Juan de	Agustinos	3	San José, Juana de	Concepcionistas	2
Villalobos, Joaquín Antonio de	[s.p.]	3	Tellado, Buenaventura	Franciscanos	2
Albirena, Francisco Javier	Seculares	2	Valdés y Munguía, Manuel Antonio	Laicos	2
Arias de Armentía, Álvaro	Jesuitas	2	Vallarta, José Mariano de	Jesuitas	2
Arsonio, Constancio	Seculares	2	Vetancurt, Agustín de	Dominicos	2
Benedicto XIV	Dominicos	2	Vilches, Jerónimo	Basilios	2
Berdu, Gabriel	Dominicos	2	Villagra, José de	Seculares	2
Butín y Barela, Antonio	Seculares	2	Villaseñor, Domingo Francisco de	Franciscanos	2
Capuchinos	Capuchinos	2	Agreda, María de Jesús de	Concepcionistas	1
Castañeda, Joaquín de	Laicos	2	Aguirre, Martín de	Franciscanos	1
Castillo, Francisco Javier del	Seculares	2	Alcolea, Nicolás Aniceto	Franciscanos	1
Chávez, Juan Antonio	[s.p.]	2	Alonso Martínez, Manuel Antonio	Laicos	1
Colaso, Manuel (trad.)	Jesuitas	2	Anduaga, Manuel de	Seculares	1
Conde, Manuel	Franciscanos	2	Ansalone, Pedro	Jesuitas	1
Cruz, Sor Juana Inés de la	Jerónimas	2	Aramburú, Francisco María de	Jesuitas	1
			Arias Maldonado, Manuel José	Seculares	1

Arriaga y Lamembrilla, Manuel de	Laicos	1	Gálvez y Gallardo, José Bernardo de	Gobierno Civil	1
Arriola, Juan de	Jesuitas	1	Gambo, Ignacio	Seculares	1
Asuma, Joaquín de	Carmelitas	1	Garces, Francisco	Dominicos	1
Azamor y Ramírez, Manuel de	Seculares	1	García del Valle, José Agustín	Laicos	1
Balcarze, Antonio	Franciscanos	1	García del Valle, José Manuel	Franciscanos	1
Barbosa, Juan	Agustinos	1	García, Juan Antonio	Seculares	1
Barroso, Juan	[s.p.]	1	Gil Ramírez, José	Agustinos	1
Barry, Juan Bautista José de	Laicos	1	Gil, Francisco	Laicos	1
Becerra Tanco, Luis	[s.p.]	1	Gómez de la Parra, José	Laicos	1
Bercorio, Pedro de	Seculares	1	Gómez Ortega, Casimiro; y otros	Laicos	1
Bezanilla Mier y Campa, José Mariano Esteban de	Seculares	1	Gómez, Juan de	Jesuitas	1
Blanco, Pedro Luis	Seculares	1	Gudiño, José	Seculares	1
Bolaños, Joaquín	Franciscanos	1	Gutiérrez de Huesca, Manuel	Seculares	1
Boneta, José	[s.p.]	1	Gutiérrez Godines, Miguel	Seculares	1
Bozal, Antonio	[s.p.]	1	Haro, José de	Laicos	1
Bringas y Encinas, Diego Manuel	Franciscanos	1	Hidalgo, Miguel	Franciscanos	1
Briz, Juan	Dominicos	1	Illezcas, Juan José de	[s.p.]	1
Buonaparte, Napoleón	[s.p.]	1	Iriarte, Tomás de	Laicos	1
Cabrera y Quintero, Cayetano de	Seculares	1	Isla, José Francisco de	Laicos	1
Calzada, Mariano	Laicos	1	Jasso, José Antonio de	[s.p.]	1
Cano, Melchor	Dominicos	1	Jesús María, Domingo de	Carmelitas	1
Carnero, Juan	Jesuitas	1	Jorganes de S. Cayetano, Martín	Filipenses	1
Casas de la Mota, Lucas de las	Seculares	1	Lama, Juan de	Laicos	1
Castro, Agustín de	Jesuitas	1	Lanspergio, Juan de	[s.p.]	1
Castro, Francisco Antonio de	Laicos	1	Lara, Bonifacio Cayetano de	[s.p.]	1
Caxiga y Rada, Agustín de la	Seculares	1	Leca, Manuel de	Seculares	1
Cevallos, Pedro	Gobierno Civil	1	Lega, Manuel de	Seculares	1
Concepción, Francisco de la	Franciscanos	1	León, Francisco Solano de	Franciscanos	1
Coronel, José Fausto	Mercedarios	1	León, Nicolás José de	Seculares	1
Córtes y Zedeño, Jerónimo Tomás de Aquino	Seculares	1	Linaz de Jesús María, Antonio	Franciscanos	1
Cortéz, Juan Nicolás	[s.p.]	1	Lizeaga, Manuel de	Seculares	1
Cosgaya, Juan de Dios	Seculares	1	López, Diego	Laicos	1
Croy, María Francisca	Religiosas de la enseñanza	1	López, Juan Francisco	Jesuitas	1
Delgado, Carlos José	Dominicos	1	Loyola, Ignacio de	Jesuitas	1
Deza, José María	[s.p.]	1	Manso y Zúñiga, Francisco	Seculares	1
Escartín y Carrera, Francisco Antonio de; y otros	Seculares	1	Manual Seráfico	Franciscanos	1
Fagoaga, Francisco de	Laicos	1	Marín, José	Franciscanos	1
Falconi, Juan	Mercedarios	1	Marqués de Croix	Gobierno Civil	1
Feijoo, Benito Jerónimo	Benedictinos	1	Martín, Manuel	Laicos	1
Fernández Cejudo, Juan	Franciscanos	1	Martínez de Alfaro, Pedro	Seculares	1
Fernández Lechuga, Antonio	Laicos	1	Martínez Pacheco, Dionisio	Laicos	1
Ferrando, Francisco	Jesuitas	1	Mateos y Herrera, Ignacio Fernando	Filipenses	1
Filoteo, Filadelfio	Jesuitas	1	Matzicatzin y Escobar, Nicolás José Fautino	Laicos	1
Flores, José	Laicos	1	Medina, Juan de Dios Francisco de	Bethlemitas	1
Florez, Plácido	Dominicos	1	Mendoza, Juan de	Franciscanos	1
Franklin, Benjamín	Laicos	1	Merino, Juan Francisco	Mercedarios	1
Fuentes, Francisco José	Laicos	1	Montufar, Alonso de	Dominicos	1
Galindo, Gregorio	Seculares	1	Mor de Fuentes, José	[s.p.]	1
Galluci, José María	Jesuitas	1	Moreno, Juan Francisco	Mercedarios	1
			Morfí, Juan Agustín	Franciscanos	1

Nebrija, Antonio de	Jesuitas	1	San Carlos Borromeo	Gobierno religioso	1
Nipho, Francisco Mariano	Laicos	1	San Francisco de Sales, Filotea de	Trinitarios	1
Franciscanos	[s.p.]	1	San Juan Bautista, Cayetano de	[s.p.]	1
Núñez de Haro y Peralta, Alonso	Seculares	1	Sánchez, Ignacio	Seculares	1
Núñez, Antonio	Jesuitas	1	Sánchez, Juan Antonio	Seculares	1
Obregón, Miguel	Franciscanos	1	Sánchez, Tomás	Seculares	1
Ochoa de la Rea, Francisco Borja	Seculares	1	Santa Ana, Francisco de	Carmelitas	1
Ochoa de la Rea, Francisco Borja	Seculares	1	Santa María y Torrejoncillo, Francisco de	Franciscanos	1
Ochoa, Pablo	[s.p.]	1	Santa María, José de	Laicos	1
Orellana, Esteban de	Jesuitas	1	Santa Sede	Gobierno religioso	1
Ortega, José de	Dominicos	1	Santander, Manuel de	Dominicos	1
Palmero, Juan	Dominicos	1	Sariñana y Cuenca, Isidro de	Seculares	1
Panzuengos, Bernardo	Jesuitas	1	Señeri, Pablo	Jesuitas	1
Pardo, Diego	Franciscanos	1	Serra, Angel	Franciscanos	1
Patiño, Pedro Pablo	Franciscanos	1	Serrano, Miguel José	Franciscanos	1
Patrignani, José Antonio	Jesuitas	1	Sevilla, Isidro	Capuchinos	1
Paz, Manuel José de	Seculares	1	Solís, Juan Bautista	[s.p.]	1
Peña, Luis de la	[s.p.]	1	Sossa, José Ana de	Seculares	1
Picazo, Miguel	Franciscanos	1	Tamariz, Francisco	Jesuitas	1
Pio VII	Gobierno Religioso	1	Thomay, Ignacio	Jesuitas	1
Puch, Francisco Javier	Jesuitas	1	Tobar, José de	[s.p.]	1
Quintanilla, Felipe Neri	[s.p.]	1	Toro, Juan Bautista de	Filipenses	1
Ramírez de Arellano, Juan José	Seculares	1	Torre, José de la	Jerónimos	1
Ramírez, José Gil	Agustinos	1	Torres, Antonio Manuel de	Seculares	1
Ramos, Francisco	Franciscanos	1	Torres, Miguel de	Mercedarios	1
Rincón, Manuel	Bethlemitas	1	Trejo, Antonio de	Franciscanos	1
Rodríguez de Guzmán, Diego	Dominicos	1	Vaca de Guzmán, José María	Laicos	1
Rodríguez, Santos Francisco	Seculares	1	Vargas, Ignacio de	Laicos	1
Romero, Diego	Franciscanos	1	Vega y Mendoza, Francisco José de la	Seculares	1
Rosignoli, Carlos	Jesuitas	1	Vela, José	Filipenses	1
Ruiz Altamirano, Cayetano	Dominicos	1	Velasco, Alonso Antonio de	Seculares	1
Sala, Juan	Laicos	1	Vellagra, José de	Seculares	1
Salas, Francisco Gregorio de	Laicos	1	Villa Señor, Domingo Francisco de	Franciscanos	1
Salceda, Pablo de	Seculares	1	Villanueva y Sirguero, Francisco	[s.p.]	1
Salcedo Olid, Manuel	[s.p.]	1	Villaseñor y Sánchez, José Antonio	Laicos	1
Salmeron, Pascual	Franciscanos	1	Villagra, José de	Seculares	1
Salvatierra y Garnica, Bernardino de	[s.p.]	1			

Anexo 4. Relación de autores más productivos

<i>Nombre personal o institución</i>	Número de registros
<i>Franciscanos</i>	118
<i>Antonio María de Bucareli y Ursúa</i>	101
<i>José Francisco Valdés</i>	93
<i>Martín de Mayorga</i>	86
<i>Juan Vicente de Guemes Pacheco</i>	81
<i>Felipe de Zúñiga y Ontiveros</i>	72
<i>Nicolás de Espíndola</i>	55
<i>Jesuitas</i>	51
<i>Gobierno civil</i>	45
<i>Mariano José de Zúñiga y Ontiveros</i>	36
<i>Francisco Javier Lazcano</i>	34
<i>Antonio de Paredes</i>	29
<i>Carmelitas</i>	27
<i>Alonso Núñez de Haro y Peralta</i>	27
<i>Francisco de la Concepción Barbosa</i>	24
<i>Francisco Javier Lizana y Beumont</i>	23
<i>Luis Felipe Neri de Alfaro</i>	22
<i>Francisco García</i>	21
<i>Pedro Pablo Patiño</i>	21
<i>José Manuel Sartorio</i>	18
<i>Manuel Cayetano Parrales</i>	18
<i>Filipenses</i>	17
<i>José Antonio Plancarte</i>	16
<i>Dominicos</i>	15
<i>Juan de Abreu</i>	14
<i>José Manuel del Valle y Araujo</i>	14

Anexo 5. Número de impresos por tema

Tema general	Impresos				
Oraciones y devociones	1515	Leyes y legislación	11	Arqueología	2
Novenas	930	Música	11	Consejos espirituales	2
Sermones	281	Santuarios	11	Historia de Europa	2
Relación de méritos	258	Teatro	10	Jurisdicciones	2
Bandos	113	Derecho	10	Textiles	2
Liturgia	98	Milicia	10	Consejo de Indias	2
Derecho civil	93	Física	10	Metalurgia	2
Poesía	92	Correspondencia	9	Hidromecánica	2
Almanaques	83	Fernando VII, Rey de España, 1784-1833	9	Historia de México	2
Circulares	82	Literatura	9	Tratados de paz	2
Actas y constituciones	74	Elogio	9	Autos	2
Relación de sucesos	62	Filosofía	9	Herejía	2
Tesis	56	Decretos	8	Almoneda	2
Pastoral	48	Botánica	8	Bulas pontificias	2
Indulgencias	42	Derecho eclesiástico	8	Epítome	2
Gramática	39	Instrucción	8	Lógica y metafísica	2
Reglamentos	38	Nombramientos	7	Obispos y Arzobispos	2
Exequias fúnebres	36	Orden público	7	Conventos	2
Guía de forasteros	33	Tabaco	6	Obras piadosas	2
Historia de España	28	Moneda	6	Diccionarios	2
Biografías	28	Agrimensura	5	Matrimonio	2
Medicina	23	Gazeta de México	5	Agricultura	2
Manual de sacramentos	22	Jesuitas	5	Protesta de fe	1
Alcabalas	22	Retórica	4	Navíos	1
Doctrinas y catecismos	22	Colegio de Abogados	4	Gramática latina	1
Edictos	21	Entretenimiento	4	Algebra	1
Año eclesiástico	20	Educación	4	Orfanatos	1
Astronomía	18	Pólvora	4	Despacho Universal de Indias	1
Hagiografías	18	Lotería	4	Cristianismo--Historia	1
Comercio	17	Concilios	4	Bibliografías	1
Vida religiosa	16	Festividades religiosas	4	Ética	1
Milagros	14	Ciencias y artes	4	Arquitectura	1
Herencia y sucesiones	13	Real Hacienda	3	Exégesis jurídica	1
Discursos	13	Directorios	3	Historia de América	1
Imagenología	13	Aritmética	3	Pintura	1
Matemáticas	12	Aduanas	3	Historia de Argentina	1
Minería	12	Ortografía	3	Colegio de Santa María de Todos los Santos	1
Teología	11	Cancioneros	3	Bienes	1
		Diezmos	3	Sueldos y salarios	1
		Crónica religiosa	2		

Diario de México	1
Trigonometría	1
Historia de Francia	1
Evangelios	1
Educación religiosa	1
Cochinilla	1
Historia eclesiástica	1
Ascetismo	1
Hospitales	1
Exhortación apostólica	1
Iglesia católica--elecciones	1
Política	1
Bienes públicos	1
Cruzadas	1
Efemérides	1
Comunión	1
Indultos	1
Sismos	1
Inquisición	1
Disertación religiosa	1
Ejército constitucionalista	1
Tratado de arcángeles	1
El Mercurio Volante	1
Vocabulario	1
Jura	1

Monte de Piedad	1
El Rafael	1
Naipes	1
Legislación eclesiástica	1
Evangelización	1
Lengua Latina	1
Excomunión	1
Electricidad atmosférica	1
Cofradías	1
Limpieza de sangre--Estatutos	1
Ordenamiento urbano	1
Diario de viajes	1
Oro y plata	1
Literatura religiosa	1
Antiguo testamento	1
Diario Literario de México	1
Colegio de escribanos	1
Epidemias	1
Diputaciones teológicas	1
Epístola	1
Real Academia de San Carlos--Estatutos	1
Manual de Lavalle	1
Real Tribunal de la Acordada	1

emografía	1
Anatomía	1
Carlos IV--Estatua	1
Academia Nacional de San Carlos	1
Esclavitud	1
Geología	1
Mayorazgos	1
Sociedad Vascongada de los Amigos del País	1
Cartillas	1
Geometría	1
Escolástica	1
Contaduría General	1
Cátedras	1
Gramática mexicana	1
Milagros	1
Guerra Española	1
Chocolate	1
Correos	1
Estoicismo	1
Distribución de rentas	1
Mitología prehispánica	1
TOTAL DE IMPRESOS	4696
TOTAL DE TEMAS	186